Guatemala

Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT)

M. Cabrera, E. Coyoy y S. Zapil

Universidad Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala
VRIP
Vicerrectoría de Investigación y Proyección

Naciones Unidas
CEPAL
75 años
Trabajando por un futuro productivo, inclusivo y sostenible

UNFPA
Fondo de Población de las Naciones Unidas

M. Cabrera, E. Coyoy y S. Zapil

Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT) Guatemala

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

Este documento fue preparado por Maynor Cabrera, Consultor del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Erick Coyoy y Samuel Zapil, investigadores de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección de la Universidad Rafael Landívar (VRIP URL), en el marco de las actividades del Acuerdo de cooperación entre la República de Corea y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-Programa 2021 y del Proyecto "Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT)". Dicho proceso fue coordinado desde el Equipo de Población y Desarrollo por medio de Claudia V. López y Luis E. Velásquez, así como por Pablo Salazar y Ana Luisa Rivas, la Representación del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en Guatemala, y Zulma Sosa, Coordinadora del Área de Población y Desarrollo del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). El estudio contó con la asesoría técnica de Iván Mejía Guevara, consultor del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (UNDESA, por sus siglas en inglés), y con la revisión de Pablo Comelato, del CELADE-División de Población de la CEPAL, Jaime Garrón, Economista de la Oficina de la Coordinación Residente de Naciones Unidas (OCR) en Guatemala, Sabrina Jurán, Asesora Regional de Población y Desarrollo de UNFPA LACRO, y Jackeline Romio, Especialista de Programa de UNFPA LACRO.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de las Organizaciones o las de los países que representan.

Fondo de Población
de las Naciones Unidas

ISBN: 978-9929-8188-2-8

LC/TS.2023/89

Copyright © Naciones Unidas, 2023

Todos los derechos reservados.

Esta publicación debe citarse como: M. Cabrera, E. Coyoy y S. Zapil, "Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT) Guatemala", Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), 2023.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org, y al Fondo de Población de Naciones Unidas en Guatemala, communications.gtm@unfpa.org. Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL y a UNFPA de tal reproducción.

Contenido

1.	Introducción	8
2.	Contexto general Guatemala	10
2.1	Contexto demográfico	11
2.2	Ventana de oportunidad demográfica	16
2.3	Contexto económico y social	19
3.	Cuentas nacionales de transferencia en Guatemala	26
3.1	¿En qué consisten las CNT?	27
3.1.1	Estructura de las CNT	27
3.1.2	Fuentes de información	29
3.1.3	Métodos de asignación	30
3.2	¿Qué nos revelan las cifras del ciclo de vida en Guatemala?	31
3.2.1	Ciclo de vida económico	31
3.2.2	Dividendo demográfico	41
3.3	Financiamiento del déficit del ciclo de vida	46
3.3.1	Transferencias totales y reasignaciones de activos	47
3.3.2	¿A quién benefician las transferencias de gobierno?	47
3.3.3	El rol de las transferencias privadas	54
3.3.4	Remesas familiares	54
3.3.5	Fuentes de financiamiento del consumo en edades tempranas y avanzadas	58
4.	Conclusiones	60
4.1	Principales hallazgos	61
4.2	Implicaciones de los hallazgos en materia de políticas públicas	66
4.3	Temas de debate e investigación en el futuro	68
5.	Referencias	70
6.	Anexos	71

Gráficos

Gráfico 1.	Guatemala 1950-2050: tasa bruta de natalidad y mortalidad, crecimiento natural y total (x 1000)	11
Gráfico 2.	Guatemala 1990, 2020 y 2050: distribución de la población por sexo y edad	13
Gráfico 3.	Guatemala 1950-2050: distribución de la población por edad	14
Gráfico 4.	América Latina 1950-2100: Ventana de oportunidad demográfica en 20 países seleccionados	17
Gráfico 5.	Guatemala 2014: Ingreso laboral, consumo y déficit del ciclo de vida económico, perfiles promedio y agregados por edad (x 1,000,000)	32
Gráfico 6.	Guatemala 2014: distribución por edad del consumo en educación y salud	36
Gráfico 7.	América Latina: porcentaje de la población menor de 20 años vs. inversión en educación y salud, años seleccionados por país	39
Gráfico 8.	Guatemala 2014: distribución promedio por edad del ingreso laboral y sus componentes	40
Gráfico 9.	Guatemala 1950-2100: razón de soporte y dividendo demográfico	42
Gráfico 10.	Guatemala 1950-2050: descomposición del PIB per cápita, factores demográficos y no demográficos	45
Gráfico 11.	Guatemala 2014: déficit del ciclo de vida económico, transferencias totales netas y reasignaciones por edad, perfiles promedio por edad y valores acumulados por edad (x 1000)	48
Gráfico 12.	Guatemala 2014: transferencias públicas totales recibidas y otorgadas, perfiles promedio y valores agregados por grupo de edad (x 1000)	49
Gráfico 13.	Guatemala 2014: transferencias públicas recibidas e impuestos pagados por edad, jóvenes y adultos mayores	50
Gráfico 14.	Guatemala 1950-2100: proporción de los beneficios de transferencias públicas totales para jóvenes y adultos mayores	52
Gráfico 15.	Guatemala 1950-2100: Dividendo fiscal	53
Gráfico 16.	Guatemala 2014: transferencias privadas totales recibidas y otorgadas, perfiles promedio y valores agregados por grupo de edad (x 1000)	55
Gráfico 17.	Distribución promedio por edad de las remesas familiares recibidas en países seleccionados	56
Gráfico 18.	Remesas como porcentaje del PIB	57
Gráfico 19.	Guatemala 2014: fuentes de financiamiento del consumo en edades jóvenes y avanzadas	58
Gráfico 20.	América Latina: comparativo regional de las formas de financiamiento del ciclo de vida económico de jóvenes y adultos mayores, países y años seleccionados	59

Cuadros

Cuadro 1.	Guatemala 2014: Ciclo de vida económico en Guatemala y sus componentes, valores agregados	35
Cuadro 2.	Guatemala 2014: Cuentas Nacionales de Transferencia, financiamiento del déficit del ciclo de vida, valores agregados	46

Ilustraciones

Ilustración 1.	Flujos económicos incluidos en las CNT	28
Ilustración 2.	Descomposición teórica del PIB per cápita entre factores demográficos y no demográficos	43

Anexos

Cuadro 6-1.	Guatemala 1950-2050: indicadores demográficos seleccionados	72
Cuadro 6-2.	Guatemala: indicadores seleccionados de producción y empleo 2013-2021 (en porcentajes)	74
Cuadro 6-3.	Descomposición de la inversión en capital humano	75
Cuadro 6-4.	Guatemala: evolución de la inversión en capital humano (como porcentaje del ingreso laboral)	75
Gráfica 6-1.	Guatemala: distribución de la población por edad	76
Gráfica 6-2	El Salvador, Guatemala y México: remesas como porcentaje del consumo total	76

Acrónimos

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
Celade	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Encovi	Encuesta Nacional de Condiciones de Vida
ENEI	Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos
FMI	Fondo Monetario Internacional
IGSS	Instituto Guatemalteco de Seguridad Social
INE	Instituto Nacional de Estadística
MIDES	Ministerio de Desarrollo
Minfin	Ministerio de Finanzas Públicas
MSPAS	Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OIT	Organización Internacional del Trabajo
Sicoin	Sistema de Contabilidad Integrada
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas

Introducción

cap 1

El sistema de cuentas nacionales de transferencia (CNT) se creó para comprender mejor la dimensión temporal o generacional de las economías a nivel nacional o subnacional. Las cuentas económicas y sus indicadores convencionales (agregados) no permiten analizar la forma en que las personas, en distintas etapas del ciclo de vida, se ven influenciadas por los acontecimientos económicos, el cambio demográfico o las políticas públicas.

El ciclo de vida económico se refiere a las pautas de consumo e ingresos, en todas las edades, que dan pie a una asimetría entre las necesidades materiales y la capacidad de satisfacerlas por medio del trabajo propio. En todas las sociedades contemporáneas, los más jóvenes y los adultos mayores consumen, en promedio, más de lo que producen con su propio trabajo. En contraste, los adultos en edad laboral consumen menos de lo que producen mediante su trabajo.

Este informe es el resultado del apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) al proceso de estimación de Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT) en Guatemala, que ha dado como resultado la estimación de las CNT y este documento que recoge el análisis de los principales resultados de estas cuentas y permite visibilizar una serie de retos en materia de políticas públicas, así como futuras áreas de investigación.

Este reporte presenta los principales resultados del análisis de las CNT de Guatemala para 2014. Para ello cuenta con cuatro secciones, incluyendo la introducción. En la segunda sección se describe el contexto general de Guatemala, que abarca los aspectos demográficos, la ventana de oportunidad demográfica y el contexto económico y social. La parte central del trabajo está en la sección tercera, en la cual se inicia por resumir en qué consisten las CNT y las fuentes de información utilizadas para su estimación. A continuación, se presenta el análisis para el año 2014 en Guatemala sobre el ciclo de vida económico y sus fuentes de financiamiento. En la parte final se exponen los principales resultados y se describen los hallazgos del trabajo realizado, las implicaciones en las áreas de política pública, derivadas de estos hallazgos, y las áreas de investigación a futuro.

Contexto general Guatemala

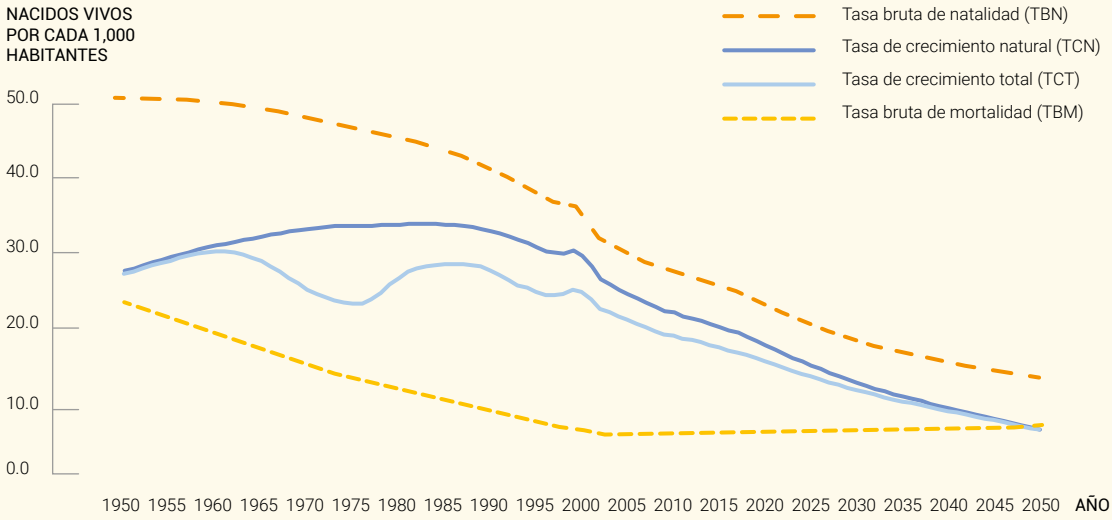
2

2.1 Contexto demográfico

Desde mediados del siglo XX, Guatemala experimenta un proceso de transición demográfica, que comienza con una caída paulatina de las tasas brutas de natalidad y mortalidad.

El gráfico 1 ilustra que la tasa bruta de natalidad (TBN) desciende a partir de 1950 con un ritmo de descenso moderado al inicio, cuando pasa de 50 a 40 nacidos vivos por cada 1000 habitantes entre 1950 y 1990, a descender de forma más acelerada hasta ubicarse en alrededor de 22 nacimientos en 2020 y de 12 nacimientos hacia el final del período de observación, en 2050. Estos patrones de cambio se reflejan en la tasa global de fecundidad, que cambia de 7.0 a 5.6 niños en promedio por mujer guatemalteca, pero que desciende de forma acelerada a 2.6 niños en 2020 y a 1.7 en 2050, después de que, se espera, alcance el nivel de reemplazo de 2.1 alrededor de 2030 (tabla 6-1 en anexo). Por su parte, se estima que la tasa bruta de mortalidad (TBM) transita de cerca de 23 a 6 defunciones por 1000 habitantes, y se mantiene constante en alrededor de 5.5 defunciones entre 2000 y 2030, pero comienza a subir a partir de ahí hasta alcanzar 6.7 defunciones en 2050, como resultado del proceso de envejecimiento poblacional (tabla 6-1 en anexo).

Gráfico 1. **Guatemala 1950 - 2050: estimaciones de la tasa bruta de natalidad y mortalidad, crecimiento natural y total (x 1000)**



Fuente: Estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) con el apoyo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 2019.

La tasa de crecimiento natural (TCN), obtenida como la diferencia entre las tasas brutas de mortalidad y natalidad, permite resumir estos cambios demográficos durante el período. Esto es, la TCN crece de forma sostenida al inicio y después se estabiliza hacia 1987 en niveles cercanos a 33 por 1000 habitantes, debido a que el declive de la TBM no alcanza a compensar el menor ritmo de descenso observado en la tasa de natalidad y reflejado en la alta fecundidad durante ese lapso. A partir de ahí, sin embargo, la TCN comienza su declive de forma acelerada hacia el final del período, como resultado de la mayor caída de la fecundidad al inicio y después del nuevo repunte de la mortalidad conforme avanza el proceso de envejecimiento de la población hacia el final del período.

Aquí conviene resaltar que la TCN no contabiliza el efecto de los flujos migratorios negativos de emigración al exterior, en el crecimiento poblacional, mismo que se incorpora en la tasa de crecimiento total (TCT). El efecto del saldo neto migratorio se aprecia en el gráfico 1, en el área comprendida entre las curvas de TCN y TCT, observándose el mayor impacto durante la segunda mitad del siglo pasado, particularmente en la década de 1970, mientras que el efecto migratorio parece diluirse a partir de comienzos de este siglo,[1] probablemente debido al recrudecimiento de la política migratoria de Estados Unidos.[2] A pesar del menor ritmo de migración esperado, se debe enfatizar la importancia de los flujos pasados y recientes dada la magnitud de las remesas familiares provenientes del exterior y su contribución a la economía guatemalteca, como se describe a detalle más adelante.

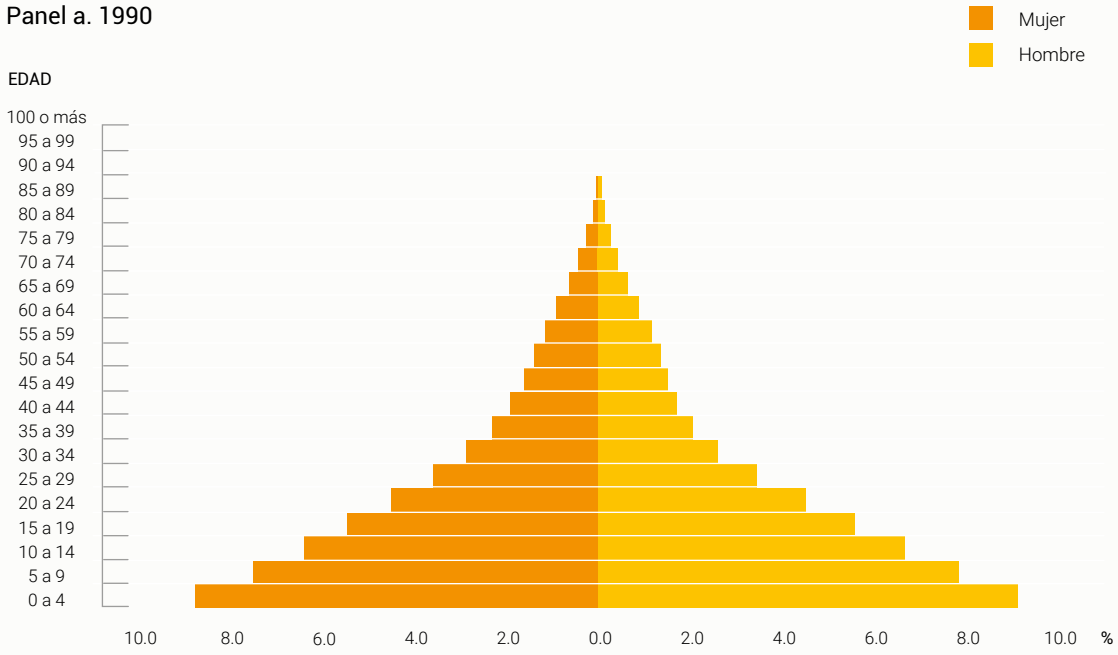
Otro aspecto importante de la transición demográfica es que viene acompañada por un cambio en la estructura etaria de la población. El gráfico 2 ilustra este fenómeno por medio de pirámides poblacionales para tres años seleccionados (1990, 2020 y 2050). El año de 1990 es representativo de la transición durante la segunda mitad del siglo pasado, donde se aprecia una base amplia de la pirámide que representa un mayor número de nacimientos y una alta proporción de jóvenes, pero con una cúspide estrecha que indica bajas tasas de supervivencia en edades avanzadas (panel a). Posteriormente, la pirámide, en 2020, comienza a mostrar cambios importantes en la estructura con una base más estrecha y una mayor acumulación de personas en edades jóvenes y adultas (panel b). Finalmente, en 2050, la estructura se acerca a un patrón clásico de envejecimiento demográfico, donde la base de la pirámide se estrecha aún más y muestra una mayor concentración en el volumen de población en edades maduras y avanzadas (panel c).

1 A pesar de que el gráfico 1 sugiere que el saldo migratorio será cercano a cero para finales del período, las cifras proyectadas de migración se deben tomar con cautela, ya que siempre involucran incertidumbre.

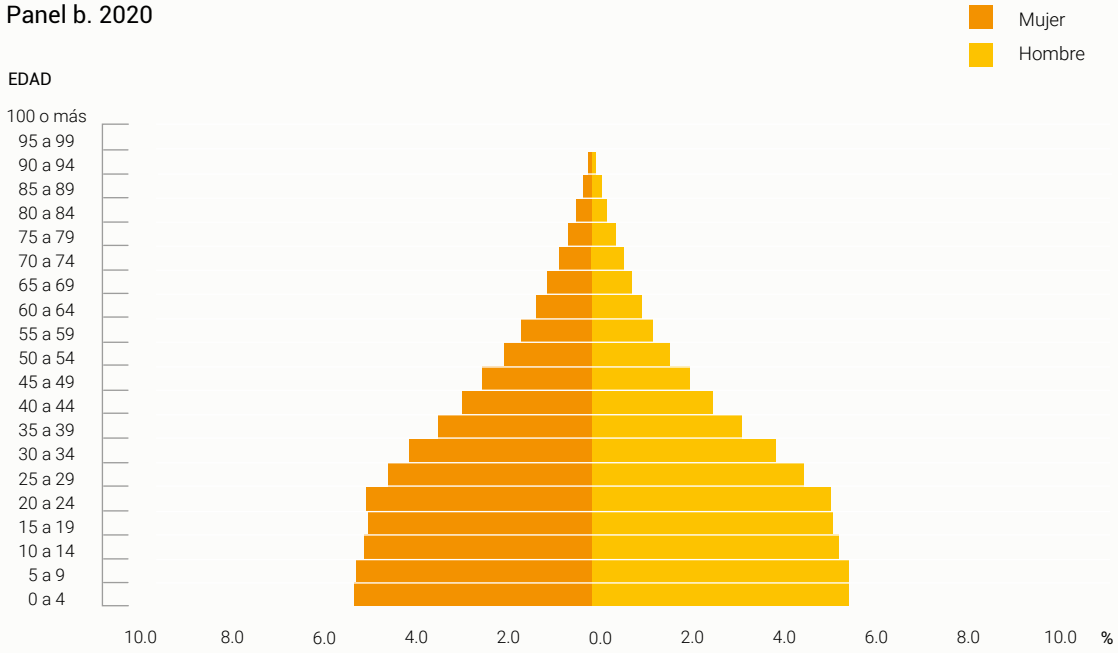
2 Conforme la «información censal del 2018, la migración internacional de los guatemaltecos se acentuó a partir del 2012 y se aprecia con más intensidad en el 2016» (OIM, UNFPA & USAID, 2021, pág. 21).

Gráfico 2. **Guatemala 1990, 2020 y 2050: distribución de la población por sexo y edad (en porcentajes)**

Panel a. 1990



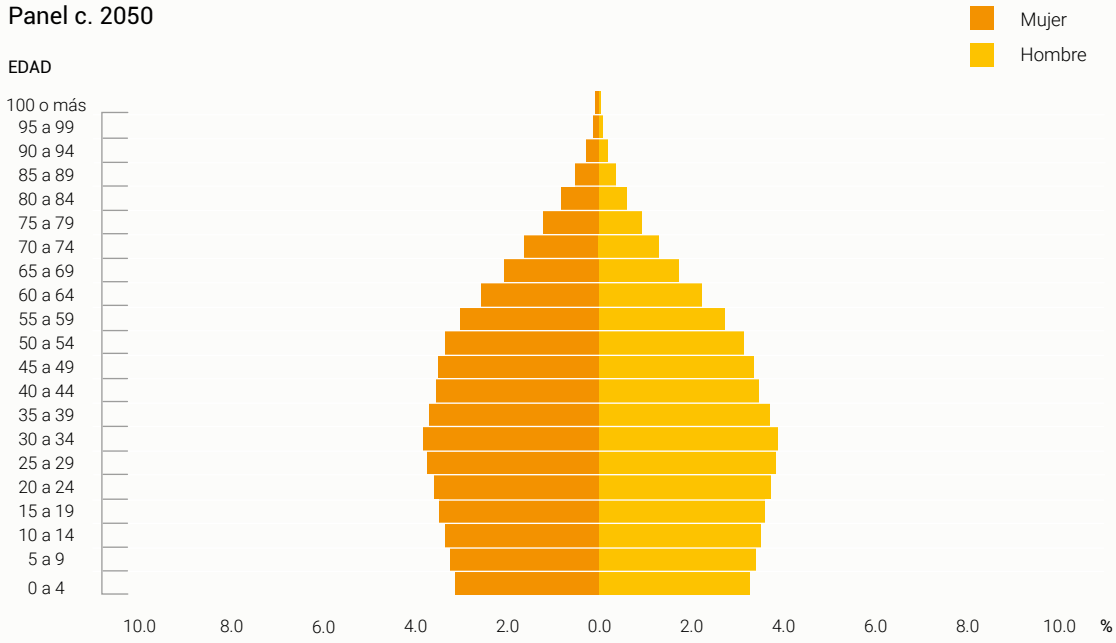
Panel b. 2020



Continúa.

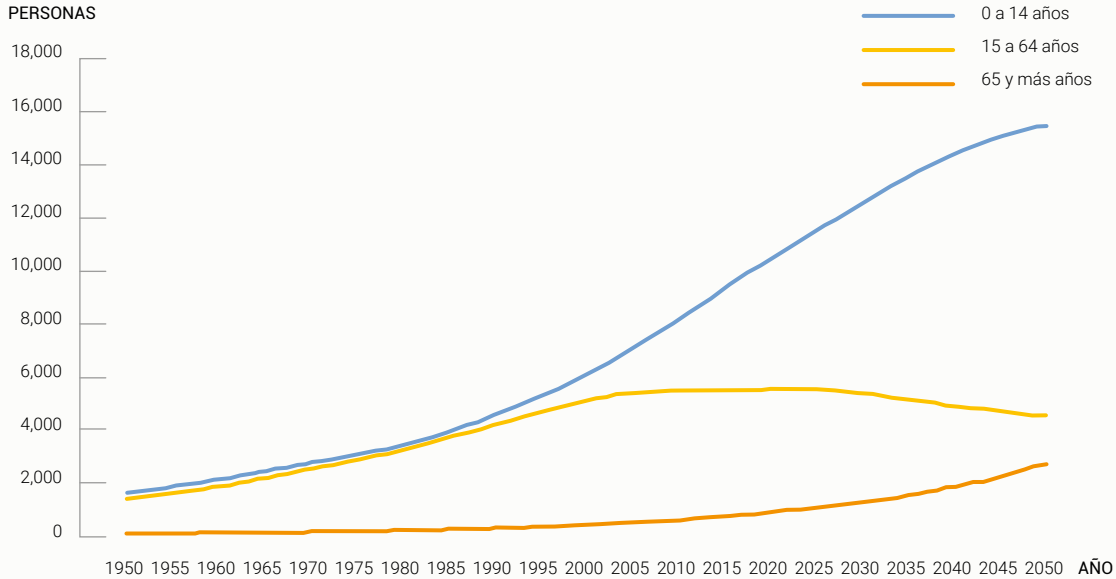
Gráfico 2. Continuación.

Panel c. 2050



Fuente: Proyecciones de población basadas en el XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda 2018, Instituto Nacional de Estadísti-ca (INE).

Gráfico 3. **Guatemala 1950-2050: distribución de la población por edad (en miles de personas)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) / Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019.

El gráfico 3 ilustra trayectorias separadas del volumen poblacional para los grupos de niños de 0-14 años, los adultos en edad productiva de 15-64 años y los adultos mayores de 65 años. Estas curvas muestran que el ritmo de crecimiento de los diferentes grupos poblacionales se mantiene estable durante la segunda mitad del siglo pasado, donde la población de niños y de adultos en edades productivas se mantiene en niveles muy cercanos entre 1950 y 2050, con proporciones que oscilan entre el 46 % y el 51 %, respectivamente, de la población total durante ese período (tabla 6-1 en anexo). Sin embargo, a partir de 2000, el nivel de la población de niños se estanca en alrededor de 5.5 millones en promedio durante los siguientes 30 años, para luego descender, por primera vez, a consecuencia del declive de la fecundidad. Además, el mayor número de personas en edad avanzada se debe al paulatino incremento de la expectativa de vida que se espera avance de 68.3 en 2000 a 78.6 en 2050, una ganancia aproximada de 10 años de vida promedio durante los últimos 50 años del período de proyección.

54 %

población en área urbana

La población que vive en el área urbana es del 54 % según el XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda 2018. Guatemala es uno de los países de la región con el porcentaje más bajo de población urbana, estando por debajo del promedio de la región.

44 %

pueblos indígenas

Por otro lado, de la población total, alrededor de un 44 % se identifica como perteneciente a uno de los pueblos indígenas (maya, xinca o garífuna).

2.2 Ventana de oportunidad demográfica

52 % a 68 %

2020 → 2050

La población en edad productiva aumentará en treinta años.

Una consecuencia importante de la caída de la fecundidad y el menor ritmo de crecimiento de la población joven es la mayor acumulación de personas en edades productivas, como se aprecia en el gráfico 3. La población en edad productiva pasaría de representar el 52 % de la población total en 2000 al 68 % en 2050. Este fenómeno demográfico permitiría la apertura de una *ventana de oportunidad*, caracterizada por el período de la transición, donde el peso relativo de la población en edad productiva incrementa, significativamente, con relación al número de dependientes (niños, jóvenes y adultos mayores).[3] Este fenómeno se denomina el primer *dividendo demográfico*, un período transitorio que se extinguirá durante la etapa avanzada de la transición, cuando estas cohortes de adultos jóvenes se integren al grupo de edad avanzada, dando pie al fenómeno de envejecimiento poblacional.

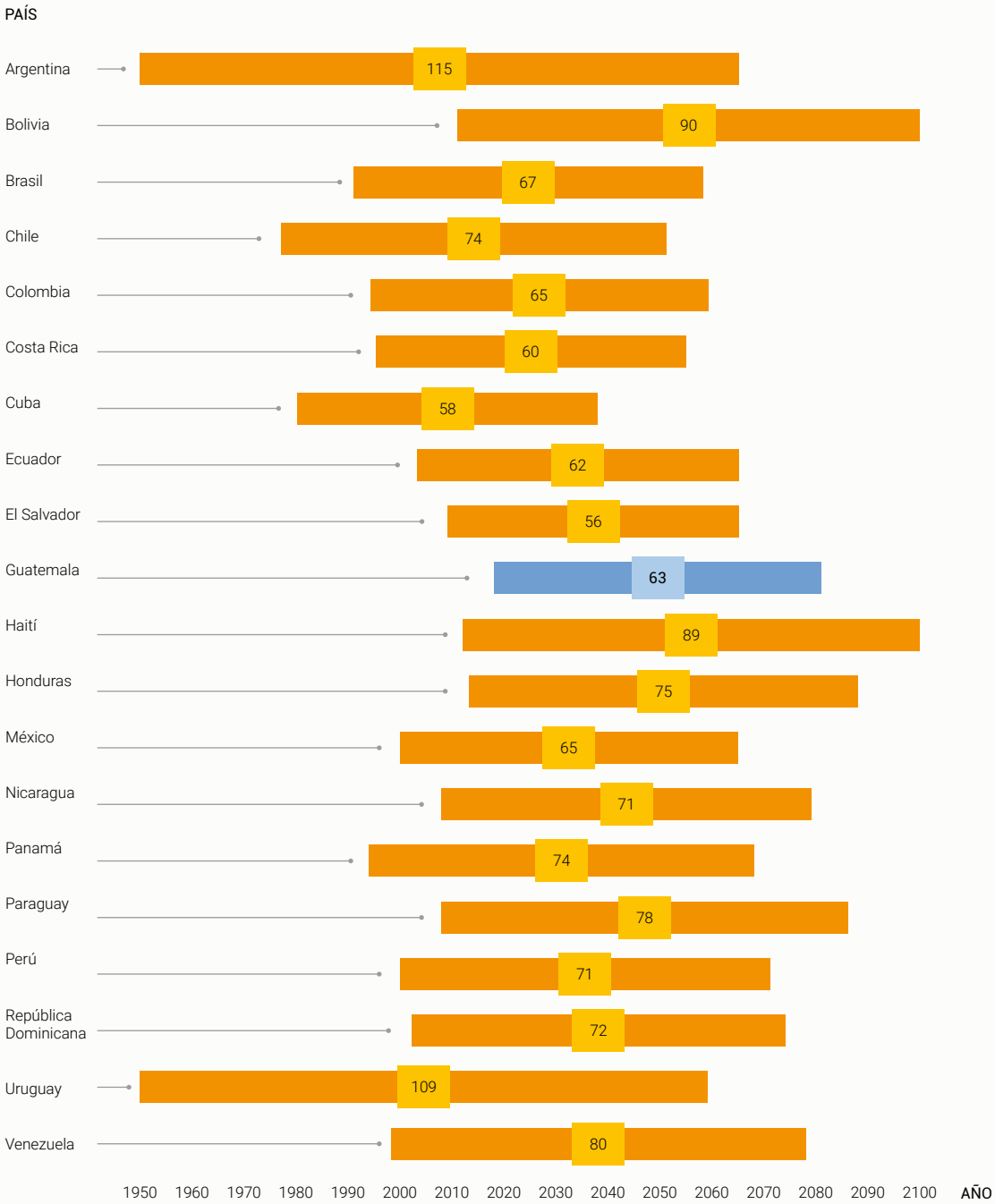
La ventana de oportunidad o dividendo demográfico puede representarse por medio de la razón de dependencia,[4] que se incrementa durante el período favorable de la transición (tabla 6-1). Visto desde el punto puramente demográfico, en el caso de Guatemala, se estima que este período durará aproximadamente 63 años, de 2018 a 2080, cuando se observan menos de dos dependientes por cada persona en edad activa (véase Naciones Unidas, 2008 y Saad P. & Martínez C, 2012). Al año 2018, la proporción de población joven es aún elevada, lo que abre la oportunidad de una creciente incorporación de población en edades productivas y, a su vez, plantea grandes desafíos en temas de mayor inversión en capital humano, lo cual puede favorecer a mayores tasas de crecimiento económico.

En comparación con otros países latinoamericanos, resaltan dos aspectos con relación al dividendo demográfico:

3 En este documento, la población dependiente se refiere a los niños y a las niñas. Así mismo, los niños, los jóvenes y los adultos mayores hacen referencia a hombres y mujeres por igual.

4 La razón de dependencia se define como el cociente de las personas en edad dependiente (0 a 14 años y 65 años y más) entre la cantidad de personas en edad activa (15 a 64 años).

Gráfico 4. **América Latina 1950-2100: Ventana de oportunidad demográfica en 20 países seleccionados**



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022 / Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, 2022 / World Population Prospects, 2022.

Nota: Los períodos indicados para Argentina y Uruguay se encuentran acotados en 1950, el primer año con informa-ción disponible, pero, es probable que el período sea más extenso si la ventana se abrió antes de esa fecha.

Primero, el inicio del dividendo es el más tardado en la región, lo que se debe al alto nivel y bajo ritmo de descenso de la fecundidad durante la última mitad del siglo pasado, que permitió que el peso relativo de la población joven se mantuviera. Esto contrasta significativamente con Argentina y Uruguay, los países más envejecidos de la región, donde la ventana de oportunidad se abrió durante la primera mitad del siglo anterior, pero, también contrasta con países como Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Panamá y Venezuela, donde este proceso inició durante las dos últimas décadas del siglo XX.

Segundo, el bono demográfico en Guatemala será relativamente corto[5] en comparación con otros países de la región, solamente superado, aunque muy de cerca, por El Salvador (56 años), Costa Rica (60 años) y Ecuador (62 años). Además de Argentina y Uruguay, también contrasta significativamente con Bolivia, Haití, Honduras, Paraguay y Venezuela, donde se esperan dividendos de 75 y más años de duración. Sin embargo, dado que se estima su duración hasta 2080, aún le quedan a Guatemala muchos años para poder aprovecharlo.

Debe resaltarse que esta descripción solamente considera la información disponible de proyecciones poblacionales y, por tanto, no considera indicadores de dependencia económica, estrechamente relacionados con el empleo efectivo, la productividad, la mayor participación en el mercado laboral y el consumo. A su vez, las oportunidades que ofrece el dividendo demográfico pueden ser mayores en la medida en que el país lleve a cabo políticas para promover mayor productividad y participación en el mercado de trabajo, principalmente, de las mujeres. Ello lleva a la par una serie de retos para dotar de mayor financiamiento a las políticas más inclusivas que mejoren las perspectivas de la economía guatemalteca. Más adelante, se incorporan estos elementos, usando información de las CNT de Guatemala, para la construcción del primer dividendo demográfico.

5 Esto incide en una transición demográfica acelerada en los últimos años, la cual se combina con una tasa de inmigración negativa que permanece en los próximos años.

2.3 Contexto económico y social

$86,000	$5,025	8 %	3.5 %
millones PIB	Per cápita a precios corrientes	crecimiento económico	promedio anual de 2002 a 2021

2021

Con un Producto Interno Bruto (PIB) de USD 86,000 millones y un per cápita de USD 5,025 en 2021, a precios corrientes, Guatemala es clasificado por el Banco Mundial como un país de ingreso medio alto.[6] A pesar de que en ese año se tuvo una importante recuperación del crecimiento económico del 8 %, luego de la crisis derivada de la pandemia de COVID-19, el desempeño histórico, con un promedio anual del 3.5 %, entre 2002 y 2021, no es tan positivo comparado con otros países de la región como Costa Rica, Honduras, Panamá y República Dominicana, quienes crecieron en promedio el 4.5 % anual, aunque es similar al promedio de América Latina durante el mismo período, 3.4 %.

Al tomar en cuenta el crecimiento poblacional del 1.5 % promedio en cada año, se tiene que el PIB per cápita aumenta a un ritmo insuficiente para las necesidades de la población, especialmente, la que se mantiene en condiciones de pobreza. De esta cuenta, según el Fondo Monetario Internacional, el PIB per cápita de Guatemala es más bajo que el promedio de las economías emergentes y en desarrollo, e incluso menor que el promedio centroamericano.[7]

El relativamente bajo ingreso per cápita, aunado a las brechas de desigualdad, hace que la mayoría de la población viva en pobreza (59.3 %) según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014, realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE); y, la pobreza extrema afecte a una parte importante de los habitantes (23.4 %).[8] Esta proporción es significativamente mayor que el promedio de América Latina, y pudo haber aumentado por la crisis derivada de la pandemia de COVID-19, debido a que, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la pobreza extrema en la región aumentó del 13.1 % en 2020 al 13.8 % en 2021.[9]

6 Guatemala pertenece a ese grupo porque su ingreso per cápita se sitúa dentro del rango establecido para los países de ingreso medio alto que van de 4,256 a 13,205 dólares per cápita. Esta medición del ingreso per cápita utiliza el factor de conversión Atlas, que para cualquier año es la media del tipo de cambio de un país para ese año y sus tipos de cambio para los dos años anteriores, ajustado por la diferencia entre la tasa de inflación del país y la inflación internacional. World Bank Country and Lendings Groups y The World Bank Atlas method – detailed methodology, The World Bank Group, en https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-lending-groups y https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/378832-what-is-the-world-bank-atlas-method.

7 El promedio es mayor porque el PIB per cápita en dólares corrientes de Panamá es casi el triple de Guatemala y el de Costa Rica es el doble. PIB per cápita, precios corrientes. Fondo Monetario Internacional (FMI), 2021, en: https://www.imf.org/external/datamapper/NGDPDPC@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD/GTM/WE/CMQ

8 Indicadores de pobreza y desigualdad, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2021-2022, Instituto Nacional de Estadística (INE), en: https://www.ine.gob.gt/pobreza-menu/

9 Pobreza extrema en la región sube a 86 millones en 2021 como consecuencia de la profundización de la crisis social y sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19. Informe anual Panorama Social de América Latina, CEPAL 2021, Comunicado de prensa, 25 de enero de 2022, en: https://www.cepal.org/es/comunicados/pobreza-extrema-la-region-sube-86-millones-2021-como-consecuencia-la-profundizacion-la

59.3 %	23.4 %	61.6 %
Pobreza	Pobreza extrema	Pobreza multidimensional

2014

La pobreza es más severa para quienes residen en el área rural y en los hogares con jefatura indígena. Así mismo, los indicadores de pobreza multidimensional presentan una alta incidencia (61.6 % de la población es multidimensionalmente pobre, según MIDES, 2021, p. 39),[10] a la cual contribuyen, principalmente, variables como el empleo informal (17.6 %), años de escolaridad (9.9 %), combustible para cocinar (8.7 %), recolección de basura (8.6 %) y materiales para la vivienda (8.4 %) (MIDES, 2021, p. 40). Las condiciones de pobreza también se manifiestan en un acceso limitado a activos y deficiencias en la calidad de las viviendas. Según el censo de población 2018, un poco más de un cuarto de las viviendas tiene piso de tierra y, solamente, un 59 % de los hogares tiene acceso a agua entubada en el hogar.

Conforme a las últimas estimaciones disponibles sobre desigualdad del ingreso, pese a que se redujo, sigue siendo una de las más altas de América Latina.[11] Al igual que en el caso de la pobreza, resaltan disparidades importantes respecto a las condiciones de vida de los hogares que residen en el área rural y en la población indígena. Por otro lado, la inequidad también se manifiesta con desventajas en el rol que juegan las mujeres en la economía productiva, ya que la tasa de participación económica femenina es sumamente baja. Además, la dedicación femenina a las labores domésticas y de cuidado no remunerados es desproporcionadamente mayor que la de los hombres. Por ejemplo, las mujeres dedican entre 33 a 37 horas a quehaceres domésticos y cuidados no remunerados, mientras que para un hombre ronda las diez horas según estimaciones de la CEPAL.[12]

La estructura productiva del país se caracteriza por la prevalencia de los servicios y una reducida participación del sector agropecuario y de la industria y minería en los años recientes, 10 % del PIB el primer rubro y 15 % el segundo. Los sectores con mayor variación entre 2013 y 2021 son la industria y minería, con una reducción de un punto porcentual en el PIB, al mismo tiempo que el comercio aumentó su participación en dos puntos porcentuales, del 18 % al 20 %.[13]

En cuanto al destino de la producción nacional, el principal rubro corresponde al consumo (cerca del 85 % del total entre 2013 y 2021), y solo una proporción reducida al consumo del sector público (11 % del total) y a la inversión productiva (cerca del 15 % en cada año). Por su parte, las exportaciones

10 El índice de pobreza multidimensional (IPM) es una medida que capta dimensiones de la pobreza que van más allá de las definiciones monetarias. Se interpreta como la proporción de personas que son pobres, según distintas dimensiones, a las que enfrentan privaciones. El IPM-Gt está conformado por cinco dimensiones y 17 indicadores. Las dimensiones son: salud y seguridad alimentaria y nutricional, educación, empleo digno, vivienda y servicios básicos.

11 Según la última observación del Gini, Guatemala es uno de los cinco países más desiguales. Índice Gini, The World Bank Group, en: https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI

12 CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas, CEPAL-Naciones Unidas, en: https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=4&lang=es

13 Sistema de Cuentas Nacionales año de referencia 2013, Cuadros estadísticos resumidos. Banco de Guatemala, en: https://www.banguat.gob.gt/es/page/sistema-de-cuentas-nacionales-ano-de-referencia-2013

Composición del PIB por rama de actividad

Mayor participación	Menor participación	
Otros servicios	Sector agropecuario	Industria y minería
75 %	10 %	15 %

Composición del PIB por destino del gasto

Consumo privado	Consumo público	Inversión productiva	Exportación neta
86 %	11 %	16 %	-14 %

Remesas familiares 17.9 % PIB

2021

nacionales han reducido gradualmente su participación, desde el 22 % en 2013 al 18 % en 2021. Una fracción importante del consumo local es abastecido desde el exterior por medio de las importaciones, alrededor del 31 % del PIB.[14] (tabla 6-2, en anexo).

Una fuente importante de dinamismo y de financiamiento del consumo en la economía guatemalteca son las remesas familiares, que constituyeron casi el 17.9 % del PIB para el año 2021. Como se verá más adelante, durante una gran parte del ciclo de vida, existe una diferencia entre el consumo y el ingreso laboral, lo cual se denomina déficit del ciclo de vida. A nivel macro esto se refleja en el déficit de la balanza comercial de bienes y servicios,[15] que estuvo en promedio durante el período 2010-2021 en el 10.8 %, es decir, Guatemala pudo gastar más en importaciones de bienes y servicios que los que pudo exportar.[16] Al agregar el ingreso neto de factores productivos a la balanza comercial, gracias al flujo de remesas, resulta el saldo de la cuenta corriente. Este saldo fue positivo, 2.1 % en promedio, durante los años 2016-2021.

Si bien, el crecimiento de las remesas puede considerarse como una fortaleza de la economía guatemalteca y un patrón de financiamiento del consumo que se observa en otros países de la región como El Salvador, Haití, Honduras, Jamaica y Nicaragua,[17] tiene implicaciones sociales importantes en términos de los riesgos derivados de la migración irregular, principalmente de niños y adolescentes, de pérdida de capital humano (Canales, 2019) e incluso pérdidas del efecto del bono demográfico.

14 La diferencia para totalizar el 100 % se debe a la variación de existencias. Sistema de Cuentas Nacionales año de referencia 2013, Cuadros estadísticos resumidos. Banco de Guatemala, en: https://www.banguat.gob.gt/es/page/sistema-de-cuentas-nacionales-ano-de-referencia-2013.

15 Esto es la diferencia entre las exportaciones e importaciones de bienes y servicios. Se registra en la balanza de pagos.

16 El elevado crecimiento de las remesas contrasta con una tendencia hacia la baja del nivel de las exportaciones de bienes y servicios como proporción del PIB durante 2010-2019, desde un 26.2 % del PIB en 2010 a un 17.6 % en 2019, al igual que la inversión extranjera directa (IED) que inició en un rango del 2.8 % del PIB de 2010 a 2014, pero luego se contrajo hasta finalizar en un 1.5 % del PIB.

17 Según datos del Banco Mundial, para esos países y Guatemala, el déficit de la balanza comercial y la entrada de remesas familiares superaron el 10 % del PIB.

Agropecuario del empleo total	Comercio del empleo	Industria del empleo	Servicios del empleo total
30 %	28 %	14 %	12 %
90 % informal	70 % informal		

Generación de empleo 2021

La emigración es, por otro lado, una consecuencia de la falta de oportunidades económicas en Guatemala. Ello se ve reflejado en la elevada informalidad en el empleo. Esta se ubica alrededor del 70 % de la ocupación total, y afecta en mayor proporción a mujeres, población indígena, población rural y jóvenes entre 15 y 24 años.[18] En el caso de las mujeres, la tasa de participación bajó y la informalidad aumentó en 2021, posiblemente, asociado a la necesidad de incrementar los trabajos domésticos en el hogar para hacer frente a las adversidades económicas y de salud originadas por la pandemia de COVID-19.

En el mercado de trabajo resaltan dos aspectos que determinan su configuración. Primero, la tasa de participación de las mujeres es sustancialmente baja, bastante menor que la de los países de ingreso medio alto, entre los cuales se incluye Guatemala, e incluso más cercana a la de países de ingreso medio bajo, de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT).[19]

La composición del empleo por rama de actividad económica es sustancialmente diferente a la de la producción. El sector agropecuario constituye el principal generador de opciones de ocupación (más del 30 % del total) a pesar de su reducida participación en el PIB, y la proporción del empleo informal en ese sector ronda el 90 %. El comercio es el segundo destino de la fuerza laboral (alrededor del 28 % y con más del 70 % de empleos informales), seguido por la industria, aunque con una proporción mucho menor (cerca del 14 %). Los servicios que generan un tercio del PIB solamente generan una porción reducida del empleo.

De acuerdo con la CEPAL, la productividad del trabajo es baja para las actividades en las que se ocupa la mayoría de la fuerza laboral (agricultura y comercio) y alta para los servicios con reducida generación de oportunidades laborales, como es el caso de los servicios profesionales, los financieros y los de información y comunicaciones.[20]

El sector formal es muy pequeño en Guatemala y esto condiciona el hecho que la cobertura de la protección social contributiva sea reducida. Por lo anterior, solo una parte de la población está cubierta por el seguro social de salud, cerca del 18 %, según datos del IGSS,[21] para lo cual contaba con alrededor de un 17 % del gasto nacional en salud (MSPAS, 2019). Por otro lado, con un monto

18 Indicadores: Indicadores de empleo: Tasa de informalidad por características seleccionadas. Instituto Nacional de Estadística (INE), 2022, en: https://www.ine.gob.gt/ine/encuesta-nacional-de-empleo-e-ingresos/

19 Tasa de participación por sexo y edad, modelo estimado en porcentajes. Organización Internacional del Trabajo (OIT), noviembre 2022, en: https://www.ilo.org/shinyapps/bulkexplorer2/?lang=en&segment=indicator&id=EAP_2WAP_SEX_AGE_RT_A

20 Estructura de la población ocupada por sector de actividad económica, según sexo y por nivel de productividad y área geográfica. CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas, CEPAL-Naciones Unidas, en: https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?indicator_id=2679&area_id=406&lang=es

21 Una cobertura precaria con prestaciones en salud ilimitadas. Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS), 2020, descarga en: https://www.igssgt.org/wp-content/uploads/sites/5/2021/01/Subgerencia-de-Prestaciones-en-Salud-11122020.pdf

Cobertura del gasto en salud

Población cubierta por la seguridad social	Población cubierta por el MSPAS	Gasto de bolsillo en salud
18 %	70 %	54.1 % del total

Pensiones para adultos mayores (personas cubiertas)

No contributivas	Seguridad social	Clases pasivas
120,000	102,000	90,000

de recursos similar, los servicios del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social cubren alrededor de un 70 % de la población (MSPAS, 2016). Por ello, gran parte del gasto de salud debe ser absorbido por los hogares (MSPAS, 2019). El gasto de bolsillo contempla cerca del 54.1 % del gasto total, uno de los tres más altos en América Latina (OCDE; Banco Mundial, 2020).

Por otro lado, el gobierno cuenta con pocos programas de protección social no contributiva, los cuales tienen una cobertura limitada y una baja asignación de recursos. Tan solo un 15 % de la población está cubierta por al menos un programa de protección social,[22] que está conformado, principalmente, por un programa de transferencias condicionadas para educación y salud, becas y pensiones no contributivas (Programa del Adulto Mayor).

Las pensiones no contributivas, según la legislación, tienen un límite de recursos definido que les permite cubrir solamente a cerca de 120,000 adultos mayores, es decir, cerca del 12.5 % de la población mayor de 65 años. Mientras que los programas de pensiones de vejez del seguro social cubren a 102,000 personas de 60 años o más y el programa de clases pasivas cubre a pensionados desde los 50 años, cerca de 90,000 beneficiarios, según estadísticas del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) para 2021.

Las posibilidades de que el Estado pueda brindar los servicios públicos con la calidad y cobertura necesarias para superar los rezagos, que limitan a la mayoría de la población en edad de trabajar para ocuparse en actividades con mayor productividad y obtener mejores ingresos, están severamente restringidas por la insuficiencia de los ingresos fiscales con que se cuenta. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), Guatemala tiene una de las cargas tributarias más bajas del mundo, incluso menor que el promedio de los países de ingreso bajo.[23]

Lo anterior ocasiona que el gasto público también sea reducido (promedio 13.7 % del

22 Fuente indicador: Cobertura de los programas de seguridad social (% de la población) - Guatemala. Banco Mundial, en: https://data.worldbank.org/indicator/per_si_allsi.cov_pop_tot?locations=ES-GT

23 Monitor fiscal, octubre 2022. Ingresos fiscales como porcentaje del PIB. Fondo Monetario Internacional (FMI), en: https://www.imf.org/external/datamapper/datasets/FM

7o. lugar

en desnutrición crónica a nivel mundial

Alto porcentaje

de estudiantes por debajo del desempeño básico en lectura, matemática y ciencias

Gasto público reducido

PIB entre 2001 y 2021).[24] [25] De igual manera, el endeudamiento es moderado,[26] debido a que no se tiene la capacidad de pago para compromisos de mayor magnitud. La relación entre ingresos fiscales y saldo de deuda se ha deteriorado debido a la necesidad que se tuvo, en 2020, para financiar el gasto de emergencia por la pandemia con nuevos créditos por el valor equivalente a 5 % del PIB.[27]

Los elevados niveles de desnutrición crónica se incluyen dentro de uno de los mayores a nivel mundial.[28] De acuerdo con Martorell (2012), un estudio realizado para Guatemala identifica que, además de la falta de oportunidades económicas, la interacción de una dieta deficiente con prácticas pobres de lactancia y de alimentación complementaria y altas tasas de diarrea influyen en la talla de los niños. Es un fenómeno multicausal en el cual confluyen la inseguridad alimentaria, las brechas en la asistencia a las madres y a los niños, la falta de agua y saneamiento y la carencia de servicios de salud de buena calidad, así como, «del bajo nivel de educación y la marginación tanto en la falta de servicios como de oportunidades para mejorar las condiciones de vida» (Martorell, 2012, p. 20).

La cobertura poblacional de los servicios públicos es limitada y existen déficits de cobertura importantes. Respecto a los déficits de cobertura, la tasa neta de escolaridad primaria oscila entre el 92 % y 93 % durante los años 2016-2020, con un problema significativo de sobre edad en el nivel primario y una baja considerable en la cobertura de la educación secundaria, con una tasa neta del 49 % en el nivel básico y del 26 % en el diversificado.[29] De hecho, según estimaciones del Banco Mundial, más del 30 % de la población en edad escolar del nivel secundario no está estudiando. A pesar de la poca cobertura de la educación pública, el 88 % de los estudiantes de educación primaria se inscribió en instituciones del sector público en 2019 (Ministerio de Educación, 2020). A esto se agrega que según los indicadores de calidad educativa, prueba PISA-D, «Guatemala cuenta con un alto porcentaje de estudiantes por

24 Situación financiera del gobierno central. Ministerio de Finanzas Públicas, Gobierno de Guatemala, descargas varias en: https://www.minfin.gob.gt/index.php/situacion-financiera

25 Entre otras situaciones que afectan al gasto público, como la transparencia y las rigideces presupuestarias. Para mayor detalle consultar Secretariado PEFA (2018) y Ardanaz et al., (2015), entre otros.

26 De acuerdo con el Ministerio de Finanzas Públicas (Minfin), el saldo de la deuda fue del 29.3 % con respecto al PIB y del 230.5 % con respecto a los ingresos fiscales, al final de 2022.

27 Reporte de operaciones de crédito público en: https://www.minfin.gob.gt/index.php/estadisticas/situacion-de-la-deuda-publica-a-quien-le-debemos

28 Según los datos disponibles más recientes para cada país sobre desnutrición crónica (baja talla para la edad de niños menores de cinco años), Guatemala ocupa el séptimo lugar a nivel mundial (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, 2022), *El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo 2022*. Consultar en: https://www.fao.org/documents/card/en/c/cc0639en

29 La situación se agravó con la pandemia, como se describe con más detalle en: https://www.worldbank.org/en/topic/education/publication/state-of-global-learning-poverty

Vulnerabilidad a fenómenos climáticos

Tormentas tropicales | Tornados | Sequías

Territorio expuesto a inundaciones

65 % del país | 10 % con alta exposición

debajo del nivel de desempeño básico en lectura, matemática y ciencias» (Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, 2018, p. 51).

Asimismo, Guatemala es uno de los países con mayor vulnerabilidad al cambio climático y exposición al riesgo de desastres, lo cual afecta a la población más vulnerable. Según lo refiere el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2016, p. 9), basado en datos de Múnich Re,[30] el país «está expuesto a tormentas tropicales, tornados y sequías. En cuanto a las inundaciones, aproximadamente el 65 % del país está expuesto a éstas y su afectación varía de muy alta (10 % del área del país aproximadamente) a leve». Es decir, el territorio guatemalteco está propenso a una diversidad de fenómenos climáticos y alta vulnerabilidad social que magnifica el riesgo socionatural, que puede agravar aún más la desigualdad y pobreza.[31]

30 Munich Re, Group Annual Report 2022. Descarga en : https://www.munichre.com/en/company/investors/reports-and-presentations/annual-report.html

31 Para más información sobre la situación económica y social de Guatemala se pueden consultar los informes nacionales de desarrollo humano, el más reciente disponible para descarga en: https://indhguatemala.org/ Además, están los indicadores que reflejan los retos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para consulta en: https://dashboards.sdgindex.org/profiles/guatemala/indicators

Cuentas nacionales de transferencia en Guatemala[32]

cap 3

3.1 ¿En qué consisten las CNT?

3.1.1 Estructura de las CNT

Las CNT proporcionan una perspectiva de los flujos económicos que realizan entre sí residentes de un país de distintos grupos etarios: dependientes, niños y ancianos, y adultos en edad productiva. Las CNT se organizan en torno al ciclo de vida económico que se refiere a que, en el transcurso de la vida, «hay largos períodos en que las personas consumen más de lo que producen por su propio esfuerzo», pero, durante «la etapa intermedia, producen más de lo que consumen» (Naciones Unidas, 2022, p. 47).

Para que el ciclo de vida económico exista se debe contar con mecanismos que permitan reasignar recursos entre la población de los distintos grupos de edad. El primer mecanismo corresponde a los sistemas de transferencias provenientes de los familiares, las instituciones sin fines de lucro y el gobierno, que canalizan los recursos entre distintos grupos de edad. Un segundo mecanismo es la reasignación de activos, que hace posible la redistribución de recursos económicos a lo largo del tiempo y entre los diferentes grupos de edad (Naciones Unidas, 2022, p. 47).

El modelo de las CNT permite identificar cuáles son los patrones de consumo a lo largo del ciclo de vida y cómo se cubren las necesidades de distintos segmentos de la población, en qué edades se generan los ingresos laborales y cómo esto resulta en un déficit o superávit dependiendo de la etapa del ciclo de vida. La ecuación 1 define cómo para distintas edades se cubre el déficit del ciclo de vida, que consiste en la diferencia entre el consumo y los ingresos del trabajo $C(x)-Yl(x)$. El déficit del ciclo de vida se cubre mediante reasignaciones por edad: en primer lugar, transferencias netas de carácter privado y público, incluyendo al resto del mundo. Es decir, el saldo de las recibidas $\tau^{+}(x)$ menos las enviadas $\tau^{-}(x)$. Segundo, a través de reasignaciones basadas en activos que están conformadas por ingresos de capital e ingresos de la propiedad netos $Y^{A}(x)$, que corresponden a los rendimientos de los activos que poseen las personas. Finalmente, se recurre a un cambio en el acervo de ahorros $S(x)$ (Lee & Mason, 2011).

$$\underbrace{C(x) - Yl(x)}_{\text{Déficit del ciclo de vida}} = \underbrace{\underbrace{\tau^{+}(x) - \tau^{-}(x)}_{\text{Transferencias netas}} + \underbrace{Y^{A}(x) - S(x)}_{\text{Reasignaciones basadas en los activos}}}_{\text{Reasignaciones por edad}}. \qquad \text{Ecuación 1}$$

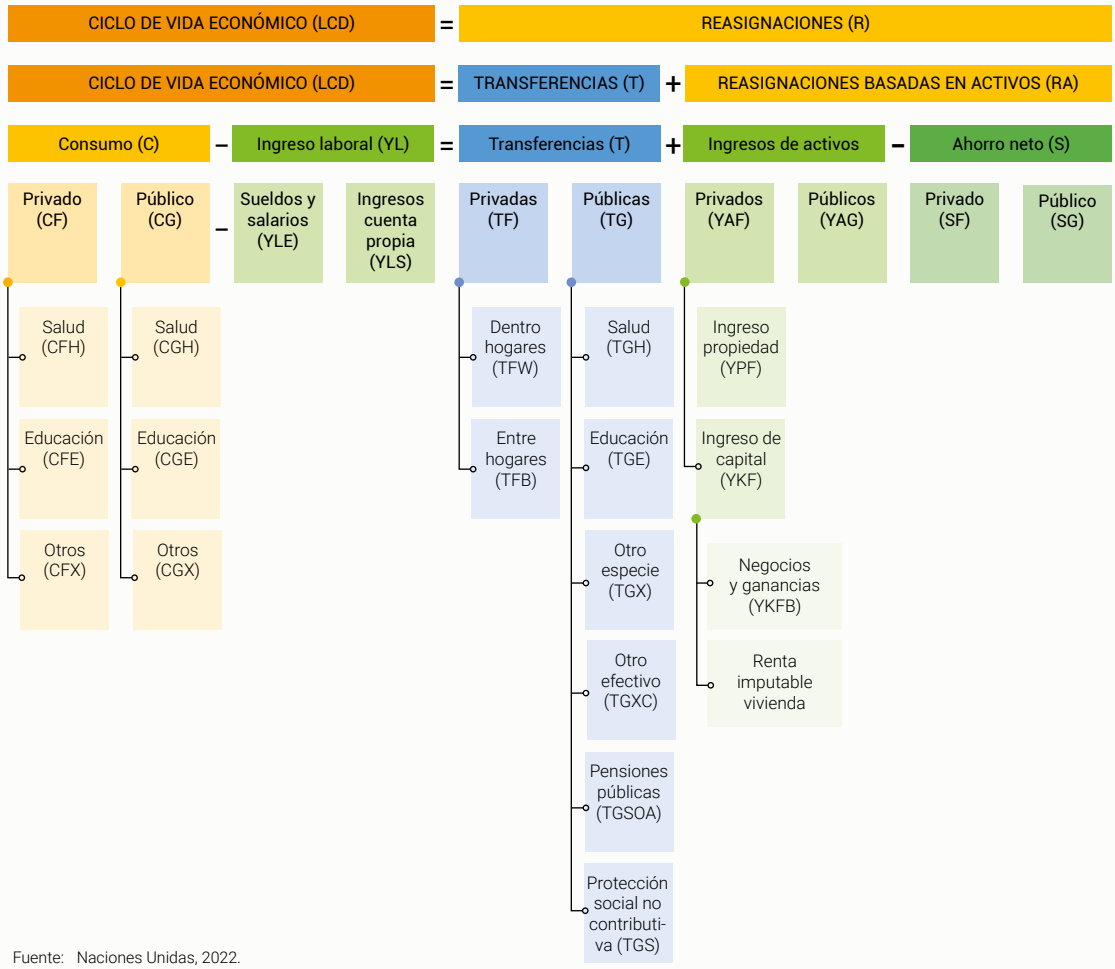
Donde:
$C(x)$: Consumo en la edad x
Yl: Ingreso laboral en la edad x
$\tau^{+}(x)$: Transferencias recibidas en la edad x
$\tau^{-}(x)$: Transferencias envidadas en la edad x
$Y^{A}(x)$: Ingreso de capital más los ingresos netos de la propiedad en la edad x
$S(x)$: Cambio en el acervo de ahorro en la edad x

32 Las CNT utilizan los datos de 2014 sobre la base de las proyecciones de población del XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda 2018 y la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi) 2014, del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Las CNT se estructuran conforme a sus principales componentes: el ciclo de vida económico y las reasignaciones por edad obtenidas mediante las transferencias y activos intergeneracionales (ilustración 1). El ciclo de vida económico, como se explicó, comprende la diferencia entre el consumo y el ingreso laboral. El concepto de consumo incluye los consumos privado y público. Ambos están conformados por los gastos de educación, salud y otros. Para completar el ciclo de vida económico se consideran los ingresos laborales de los trabajadores asalariados y de los trabajadores por cuenta propia.

Las reasignaciones por edad se integran por dos grandes rubros: las transferencias y las reasignaciones basadas en activos. Dentro de las transferencias netas se consideran los flujos entre el gobierno y los hogares, conformados por las transferencias públicas que los hogares reciben del gobierno, y por los impuestos y las aportaciones a la seguridad social, es decir, las transferencias de los hogares hacia el sector público. Además, se consideran las transferencias privadas, que se realizan entre los distintos tipos de hogares y aquellas dentro del núcleo familiar. Estas transferencias también incorporan

Ilustración 1. Flujos económicos incluidos en las CNT



Fuente: Naciones Unidas, 2022.

a aquellas que vienen del resto del mundo, como las remesas familiares. Finalmente, las reasignaciones basadas en activos están constituidas por el ingreso de activos menos el ahorro neto. El ingreso de activos comprende activos privados y públicos.

La metodología utilizada para construir los flujos incluidos en las CNT está basada, principalmente, en el *Manual de Cuentas Nacionales de Transferencia* (Naciones Unidas, 2022) y se recurrió a diversas fuentes de información disponibles en Guatemala, descritas a continuación.

3.1.2 Fuentes de información

Para la estimación de las CNT se utiliza información macroeconómica, agregados a nivel nacional, y microeconómica, información específica sobre los hogares y personas. En el caso de la información macroeconómica, las CNT guardan una fuerte relación con el sistema de cuentas nacionales (SCN). Las cuentas y controles macroeconómicos[33] se fundamentan en las cuentas nacionales de 2014, basadas en datos de 2013, disponibles en 2019, según la última actualización del Banco de Guatemala (Banguat) y que fueron elaboradas de acuerdo al marco metodológico SCN 2008.[34]

La disponibilidad de información desagregada para estimar los patrones de ingreso y consumo, los receptores de transferencias y otros flujos de las CNT provino de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi) 2014, debido a que no existe otra encuesta reciente con la información necesaria para estimarlas. La encuesta recoge información intensiva sobre las principales variables asociadas al bienestar de los hogares y establece un diseño de muestra a nivel departamental. Esta se lleva a cabo durante el período de agosto a diciembre de 2014, en el cual se entrevistaron a 11,540 hogares y a 54,738 personas. La encuesta cuenta con los siguientes módulos: (i) Características de la vivienda y el hogar; (ii) Seguridad ciudadana; (iii) Participación en organizaciones y programas de asistencia social; (iv) Características de los miembros del hogar; (v) Salud; (vi) Educación; (vii) Capacitación para el trabajo; (viii) Migración; (ix) Uso del tiempo; (x) Empleo y condición de actividad; (xi) Otros ingresos; (xii) Gastos y autoconsumo; (xiii) Negocios no agropecuarios del hogar; (xiv) Actividades agropecuarias; y, (xv) Préstamos y compras al crédito.

La estimación de las CNT utiliza las proyecciones de población por edad elaboradas por el INE con el apoyo del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade),[35] basadas en XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda 2018 (levantado en ese año), con el objetivo de extrapolar los perfiles obtenidos en la encuesta a las cifras macroeconómicas. Se tuvo la opción de utilizar el XI Censo Nacional de Población y VI de Habitación 2002 y se cuenta con la proyección de población incorporada en la Encovi 2014. Al comparar las proyecciones de población disponibles se determina utilizar los datos de 2018 (ver gráfica 6-1 en anexo).

La información desagregada de las cuentas fiscales, compilada por el Ministerio de Finanzas Públicas (Minfin), está disponible a través del Sistema Integrado de Contabilidad (Sicoin).[36] Éste solo incluye los datos fiscales desagregados del Gobierno

33 Existe coherencia entre el SCN y las CNT, es decir, «los valores del SCN se utilizan como controles macro de muchos componentes importantes de las CNT, lo que significa que los flujos de CNT se ajustan para que coincidan con la forma en que se calculan los flujos agregados en el SCN». Naciones Unidas, 2022, pág. 48.

34 Sistema de Cuentas Nacionales 2008 (SCN 2008) descarga en: https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/sna2008_web.pdf

35 Proyecciones Nacionales 1950-2050, Instituto Nacional de Estadística (INE), en: https://www.ine.gob.gt/proyecciones/

36 El Sicoin-web permite consultar la información con un nivel alto de desagregación del presupuesto institucional en programas, subprogramas, actividades y obras. Además, se puede utilizar la clasificación funcional del gasto para agrupar la información. Consulta en: el portal del SICOIN (https://sicoin.minfin.gob.gt/SICOINWEB/login/frmlogin.htm).

1	2	3
Flujos asociados a los perfiles del ciclo de vida económico	Transferencias y reasignaciones públicas basadas en activos	Transferencias y reasignaciones privadas basadas en activos.

Secuencia de la estimación de las CNT

Central, por lo que no muestra cifras de los gobiernos locales, los fondos de la seguridad social ni las empresas públicas. Por tal razón, fue necesario usar información del IGSS para completar los datos desagregados de transferencias y consumo público. Adicionalmente, para estimar el consumo público de educación, se utiliza la información de la matrícula estudiantil de los anuarios del Ministerio de Educación (Mineduc).

3.1.3 Métodos de asignación

La asignación de las CNT se basa en los lineamientos incluidos en el manual publicado por la CEPAL en 2022. En primer lugar, se explora la Encovi 2014 para identificar los vínculos entre las personas y cada uno de los flujos económicos, por ejemplo, situación laboral, calidad de receptor de transferencias públicas o privadas y otras fuentes de ingreso.

Con esta información, se procede a obtener el valor de los flujos económicos de cada uno de los casos, mediante distintos métodos: (i) directamente de la encuesta, por ejemplo, el valor del ingreso laboral y el consumo privado; (ii) imputar un valor promedio cuando se conocen datos por persona u hogar para los flujos económicos, por ejemplo, el valor promedio del consumo público en educación según el nivel educativo; y, (iii) la simulación, es decir, estimar algunos componentes, como los impuestos o contribuciones sociales, haciendo uso de la información provista por la encuesta. El segundo paso consiste en hacer supuestos de asignación para cada uno de los flujos económicos.[37]

Para los valores procedentes de la encuesta se estima un perfil para cada flujo económico por edad, el cual, según la evaluación realizada, se suaviza[38] en la mayor parte de los casos.[39] Como paso final, para la construcción de cada flujo económico, se corrige el valor total estimado, previamente, según las cifras de cuentas nacionales o controles macroeconómicos.

La secuencia de estimación de las CNT es la siguiente: en primer lugar, se estiman los flujos asociados a los perfiles del ciclo de vida económico; luego, los perfiles de transferencias y reasignaciones públicas basadas en activos; y, finalmente, las transferencias y las reasignaciones privadas basadas en activos.

37 El informe metodológico de las CNT (UNFPA, 2022) describe con mayor detalle los métodos y supuestos utilizados. Está disponible bajo solicitud a UNFPA Guatemala.
38 Se utilizó la metodología de suavizamiento de Friedman (1984), haciendo uso del archivo supsmooth.ado. Luedicke, Joerg, (2015). SUPSMOOTH: módulo de Stata para realizar el súper suavizado de Friedman, en: https://econpapers.repec.org/software/bocbocode/s458030.htm
39 De acuerdo con el manual de CNT (2022) los perfiles de educación no se suavizan.

3.2 ¿Qué nos revelan las cifras del ciclo de vida en Guatemala?

3.2.1 Ciclo de vida económico

El ciclo de vida económico en Guatemala se puede describir a partir de la evolución del consumo y del ingreso laboral. El ingreso laboral es el resultado de la participación de la población en el mercado de trabajo remunerado a lo largo del ciclo de vida y del valor promedio de los ingresos por grupo etario.[40]

Como se observa en el gráfico 5, panel a, el ingreso laboral per cápita empieza a ser relativamente importante desde los diez años y lo sigue siendo hasta edades por encima de los ochenta años. Es decir, una temprana incorporación al mercado laboral y una permanencia durante la tercera edad en el mismo. La cúspide de los ingresos per cápita es alcanzada a los 38 años, a partir de esa edad éste se reduce paulatinamente y muestra una caída más pronunciada luego de los sesenta años, edad en la que se manifiesta un mayor retiro de la población de las actividades laborales. Al contar Guatemala, en 2014, con una estructura poblacional con predominio de niños y jóvenes, el ingreso laboral acumulado (panel b) se concentra en las edades de 24 a 45 años, que representa alrededor del 60 % del total de ingreso laboral de la población. Además, la quinta parte es generada por la población menor de 24 años y un monto similar por la población de 45 años o más. Esto se explica por la alta participación laboral en el rango de edad de 24 a 45 años, además, de un monto mayor de ingreso laboral per cápita.

El consumo per cápita muestra una tendencia creciente de 0 a 31 años, como se advierte en el gráfico 5, panel a. A partir de esa edad se reduce gradualmente hasta los 45 años y vuelve a aumentar a los 84 años, posteriormente, se mantiene. El alza inicial está influenciada por el consumo en salud y educación para los niños, después el consumo per cápita se estabiliza hasta que aumenta para los adultos mayores, al tener relevancia el gasto en salud.

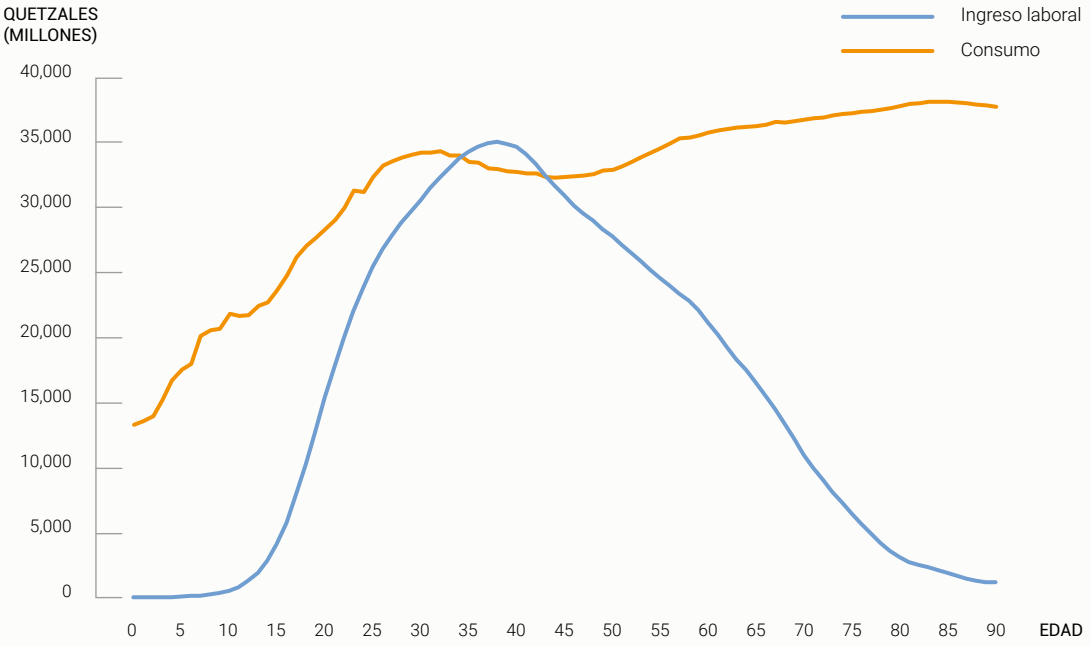
El consumo per cápita de los adultos mayores es superior al del resto de la población, pero su valor total es bajo: el consumo acumulado de la población de 65 años o más representa cerca del 6 % del consumo total de la población. En contraste, el consumo agregado de las primeras etapas del ciclo de vida es mayor, una quinta parte es absorbida por la población de 0 a 12 años, mientras que el porcentaje acumulado a los 30 años es cercano al 60 % del total (gráfico 5, panel b).

Como resultado de la evolución del ciclo de vida (gráfico 5, panel c) solo durante nueve años, es decir, de 35 a 43 años, la población cuenta con un ingreso laboral per cápita que supera al consumo por persona. El período de independencia económica, o sea, los años en los que los ingresos laborales superan al consumo, es menor al de otros

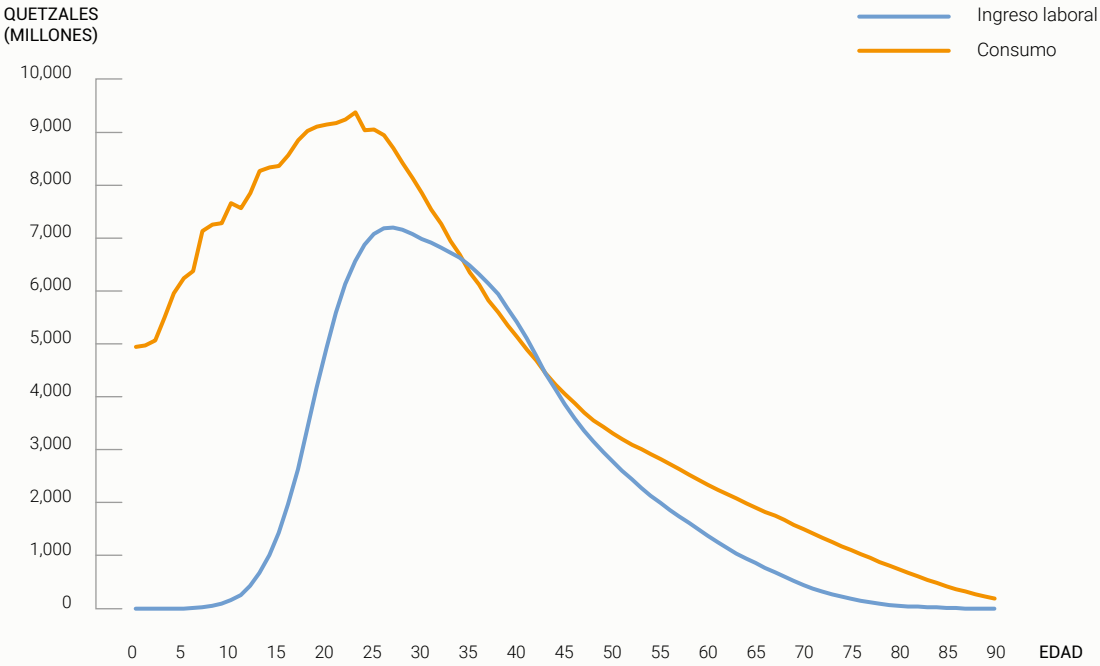
40 Dentro de este análisis está implícita la baja participación laboral de las mujeres en Guatemala. «No obstante, considerar algunas cuestiones importantes antes de estimar por separado las CNT para hombres y mujeres. La primera es que las mujeres son mucho más propensas a especializarse en la producción doméstica, que no se mide en las CNT o en el Sistema de Cuentas Nacionales». Para ello, existen metodologías que consideran el valor de la producción doméstica, como Lee y Mason (2017) y los avances que ha realizado el grupo de trabajo sobre el género y el uso del tiempo (Naciones Unidas, 2022, pág. 74) Para mayor información véase en: https://ntaccounts.org/web/nta/show/Gender%2C%20Time%20use

Gráfico 5. **Guatemala 2014: ingreso laboral, consumo y déficit del ciclo de vida económico, perfiles promedio y agregados por edad (x 1,000,000)**

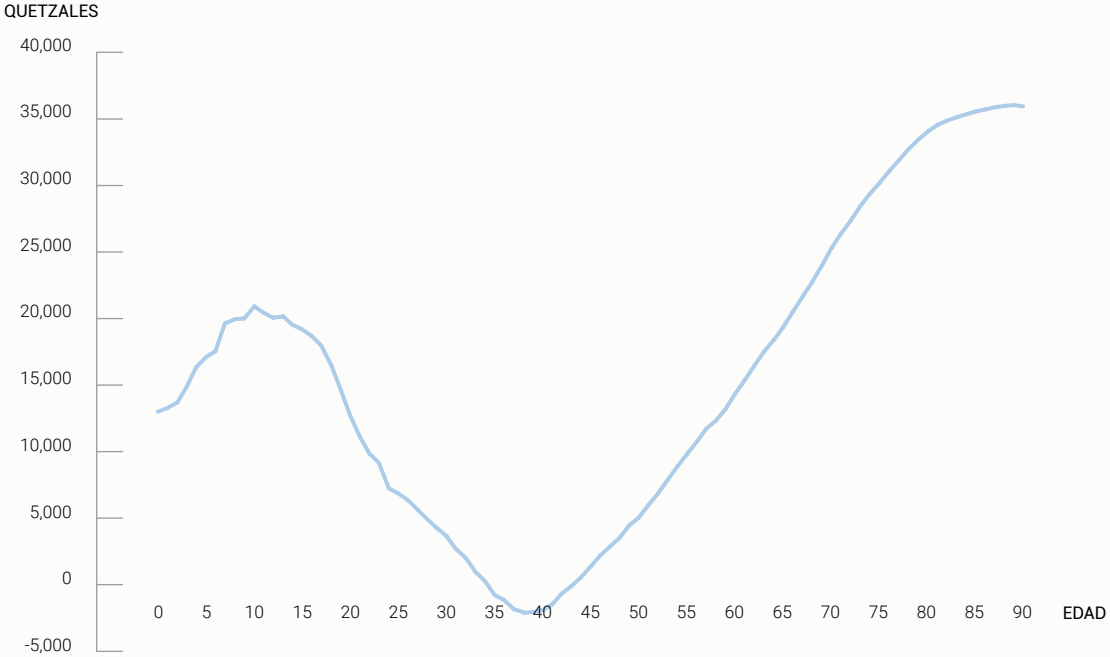
a. Valores per cápita



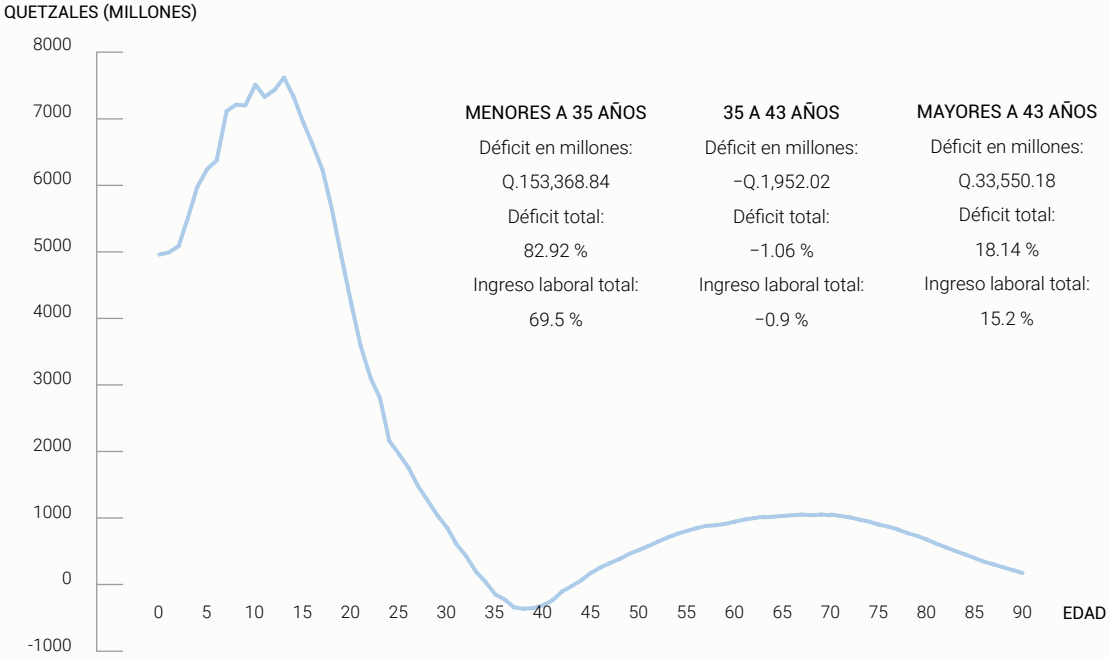
b. Valores acumulados



c. Déficit / superávit del ciclo de vida (per cápita)

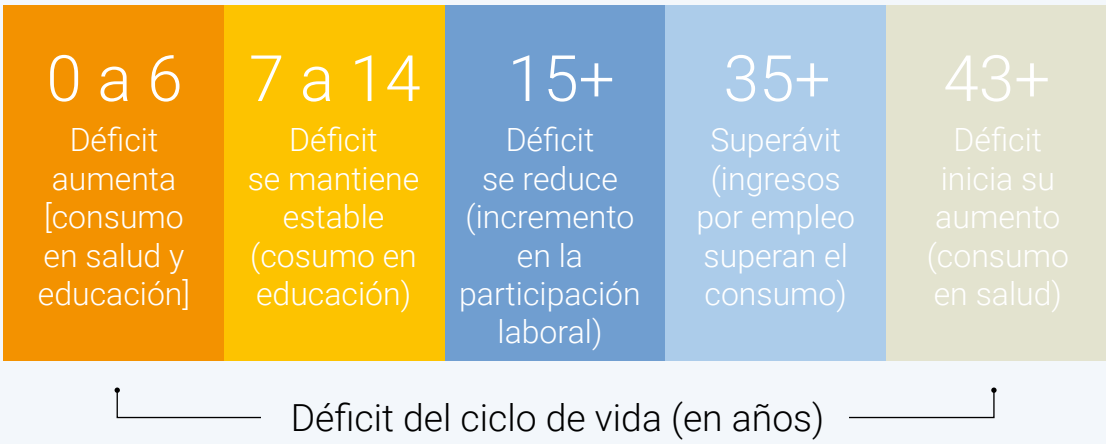


d. Déficit / superávit del ciclo de vida (acumulado)



Nota: Los valores promedio por edad del ingreso y el consumo, es decir, en términos per cápita, se obtienen del modelo CNT de Guatemala, de acuerdo con la metodología estándar del *Manual de cuentas nacionales de transferencia* de Naciones Unidas (2022). Los valores acumulados se generan al multiplicar los valores promedio de cada edad por el total de la población correspondiente a esa edad (expresados en millones de quetzales). Los perfiles del déficit del ciclo de vida económico resultan de la diferencia entre el consumo y el ingreso laboral en cada edad.

Fuente: Las CNT de Guatemala se elaboran con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Banco de Guatemala con base en la metodología mencionada.



países de la región, por debajo de Paraguay (21 años) y de México (18 años), y muy por debajo de la media observada en los países que han elaborado las CNT, que asciende a 31.7 años (Serafini, 2022, p. 26-27). Esta baja proporción de años de independencia económica debe cubrirse con otras fuentes, como las que se describen, posteriormente, en la sección 3.3. Este corto período puede estar influenciado por las remesas que son un caso inusual, comparado con otros países de la región, a excepción de El Salvador, el cual no mostró años de superávit en el ciclo de vida y coincide con la alta presencia de remesas (Peña & Rivera, 2016).

El déficit del ciclo de vida, en términos per cápita, presenta cinco tramos en su evolución. Durante los primeros seis años se incrementa gradualmente derivado del mayor consumo de los niños, su uso de servicios de salud y educación inicial. En la etapa de los 7 a los 14 años se mantiene estable, y, como puede verse en el gráfico 5, panel c, a partir de los 15 años se reduce el déficit. Lo anterior se explica porque desde esta edad se incrementa la participación en el empleo. Se llega a un cuarto tramo donde hay un superávit, es decir, que los ingresos laborales superan al consumo, y con esto se contribuye a financiar el consumo del resto de la población. Finalmente, a partir de los 43 años inicia el déficit, lo que conduce a que el valor promedio para la población de 65 años en adelante sea mayor, comparado con el resto de los grupos de menor edad.

Aunque el déficit del consumo, en términos per cápita, es importante para la población mayor de 43 años, su aporte al déficit total es de solo 18.1 %. Esto contrasta, con que los menores de 35 años generan 82.9 % del déficit total. De hecho, el déficit de este grupo equivale al 76 % de su ingreso laboral acumulado. Por otro lado, el ingreso laboral del grupo de mayor edad es menor, pues equivale al 15.2 %, como se observa en el gráfico 5, panel d.

El cuadro 1 muestra los valores agregados y por grupo de edad para cada una de las subcuentas del ciclo de vida económico de la población en Guatemala[41] y cómo se financia su consumo. Esta síntesis permite resaltar que el ingreso laboral apenas cubre el 54 % del consumo, dejando un déficit del ciclo de vida del 46 %, por lo

41 Los valores se obtienen del Sistema de Cuentas Nacionales con información proveniente del Banco de Guatemala. Se aplicaron ajustes en el ingreso y el consumo totales para considerar la incidencia de los impuestos al ingreso y los impuestos indirectos al consumo, siguiendo la metodología del Manual de cuentas nacionales de transferencias, medición y análisis de la economía generacional (Naciones Unidas, 2022). Más detalles en el reporte técnico de las CNT de Guatemala (UNFPA, 2022).

Cuadro 1. **Guatemala 2014: Ciclo de vida económico en Guatemala y sus componentes, valores agregados**

	Consumo total %				Población total %			
Grupos de población	Total	0-19	20-64	65+	Total	0-19	20-64	65+
Cuenta								
Ingreso Laboral	54	11	84	24	100	7	90	3
Sueldos y salarios	37	9	57	12	100	8	90	2
Beneficios	3	1	5	1	100	8	90	2
Ingresos propios	14	2	21	11	100	5	90	5
Consumo Total	100	100	100	100	100	36	58	6
Consumo Privado	88	80	91	93	100	33	61	7
Educación	2	4	1	0	100	77	23	0
Salud	3	3	3	7	100	32	55	13
Renta imputable de la vivienda propia	6	5	7	10	100	28	62	10
Otro	76	69	81	77	100	32	62	6
Consumo Público	12	20	9	7	100	56	40	3
Educación	3	8	1	0	100	89	11	0
Salud	1	1	2	1	100	30	66	5
Otro	8	10	6	6	100	47	48	5
Déficit del Ciclo de Vida Económico (relativo al consumo total)	46	89	16	76	100	69	21	10

Fuente: Las CNT de Guatemala se elaboran con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Banco de Gua-temala con base de la metodología CNT de las Naciones Unidas 2022.

que esta insuficiencia de recursos debe ser cubierta por transferencias y reasignaciones de activos. El ingreso laboral está compuesto, principalmente, por sueldos y salarios, seguido del aporte de los ingresos de los trabajadores por cuenta propia, quienes en su mayoría se desempeñan en el sector informal de la economía.

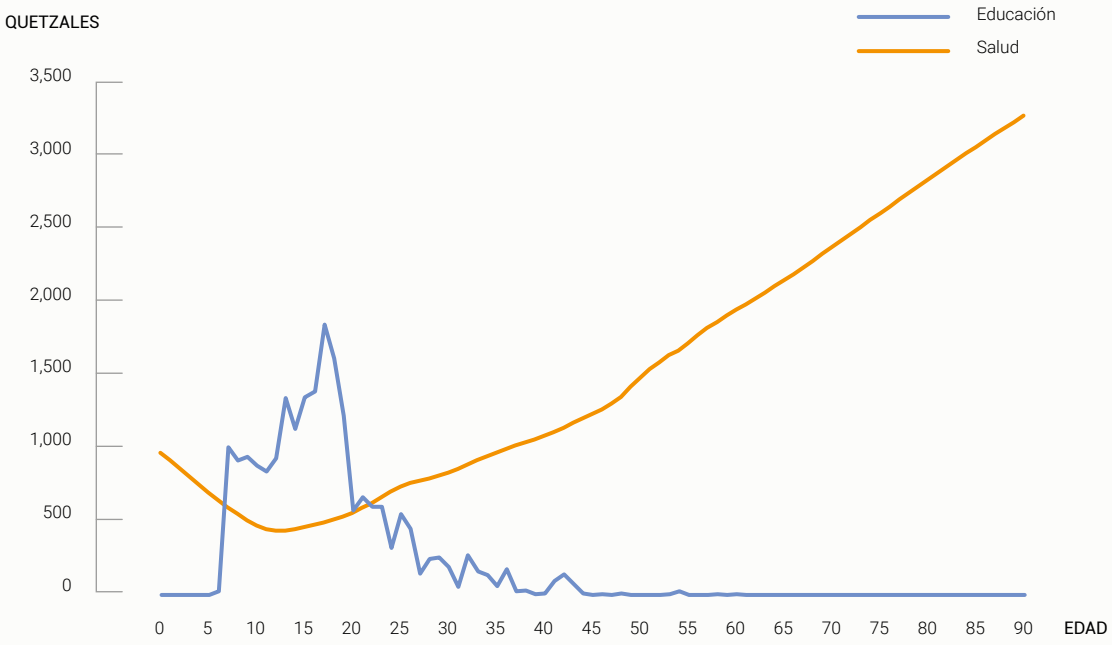
Para la población de 20 a 64 años, los salarios financian hasta el 84 % de su consumo, mientras que el consumo de los adultos mayores de 65 años o más depende del ingreso laboral, en casi una cuarta parte, y para niños y adolescentes de hasta 19 años, en un promedio del 11 %. En todos los grupos de edad, la fuente más importante de ingresos laborales corresponde a los sueldos y salarios.

Contrasta la participación mayoritaria del consumo privado en relación con la participación menor del consumo público. El mayor componente de consumo privado es el de otros bienes o servicios (distintos de educación, salud o renta imputable de la vivienda propia), seguido del valor imputable al uso de la vivienda propia (cuadro 1).

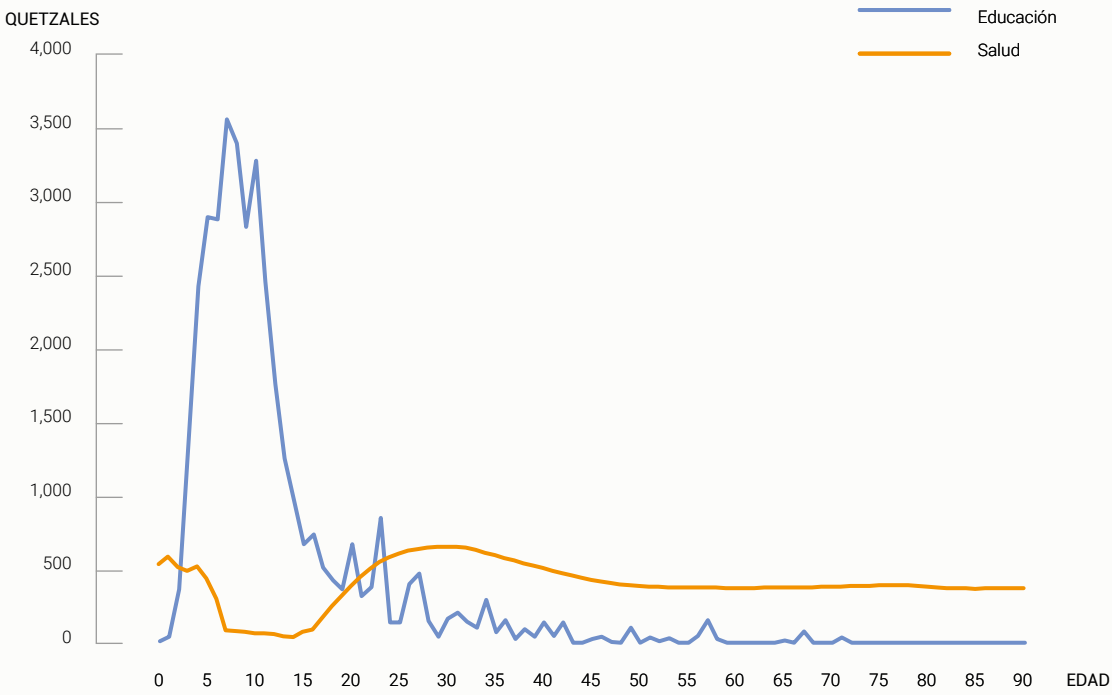
El consumo público es más importante para la población de hasta 19 años, que constituye una quinta parte del consumo, debido al mayor uso del sistema educativo público en el nivel primario. Por el contrario, el consumo privado es preponderante para los adultos mayores, lo cual se explica por el mayor uso de servicios de salud privada y los beneficios atribuibles a la vivienda propia.

Gráfico 6. **Guatemala 2014: distribución por edad del consumo en educación y salud**

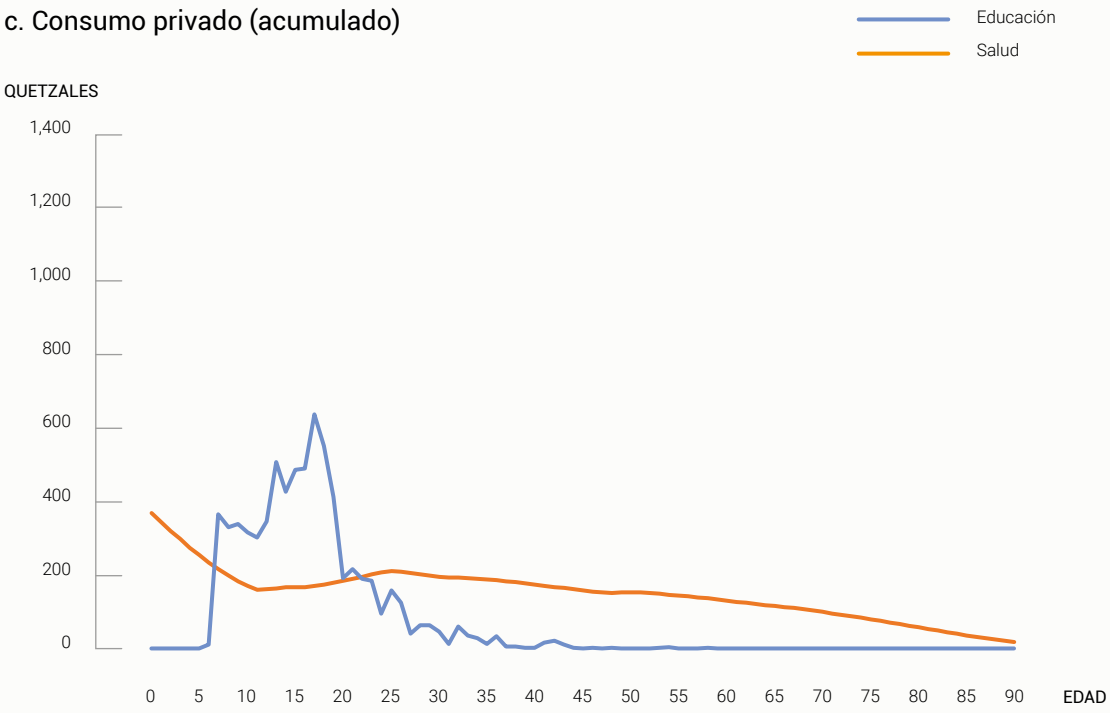
a. Consumo privado (per cápita)



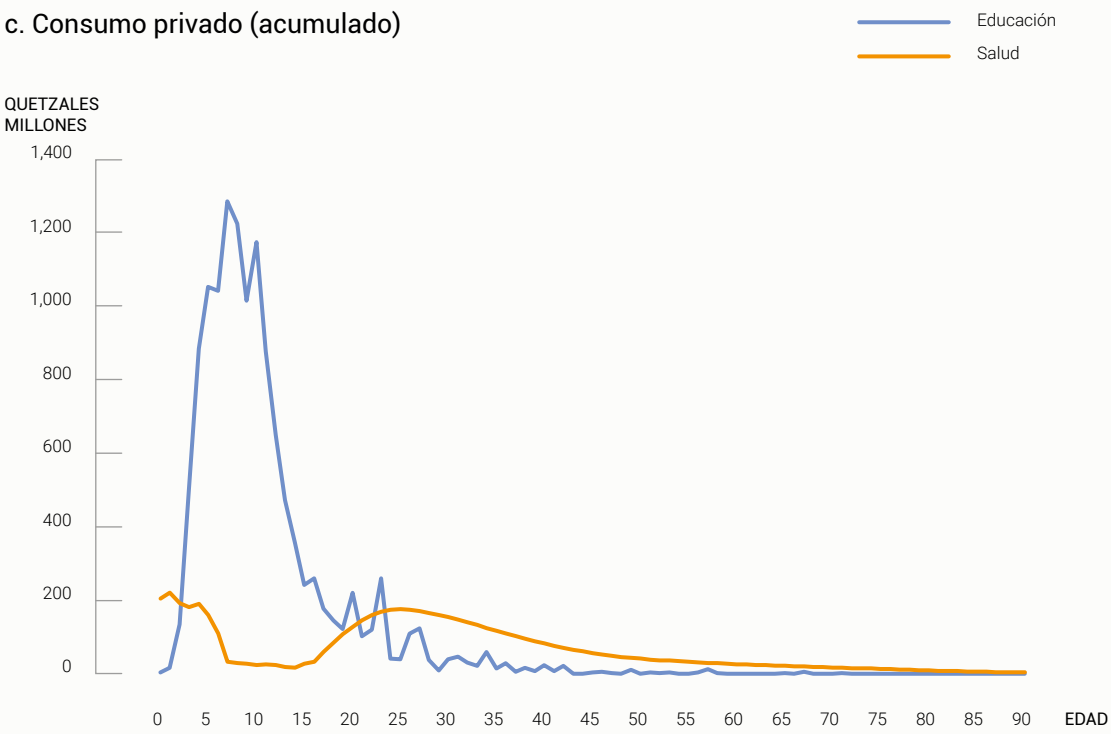
b. Consumo público (per cápita)



c. Consumo privado (acumulado)



c. Consumo privado (acumulado)



Nota: Los valores promedio por edad (paneles a y b) del consumo en salud y educación se obtuvieron del modelo CNT de Guatemala. Los valores acumulados (paneles c y d) se obtuvieron al multiplicar los valores promedio de cada edad por el total de la población correspondiente a esa edad (expresados en millones de quetzales en los paneles c y d).

Fuente: Las CNT de Guatemala se elaboran con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Banco de Guatemala, con base en la metodología de las CNT de las Naciones Unidas 2022.

La educación es el componente más significativo del consumo público y superior al gasto privado en educación. Esto cambia al comparar el componente salud, pues el consumo privado es triple al público, lo cual es consistente con la baja inversión pública en salud y la elevada proporción del gasto de bolsillo que realizan los hogares guatemaltecos.

El consumo a lo largo del ciclo de vida está influenciado por el consumo privado, en especial, en lo que corresponde al componente de otros bienes y servicios que incluye los alimentos y bebidas, como los más importantes. El consumo de este tipo de bienes alcanza su nivel per cápita máximo a los treinta años y luego se mantiene relativamente estable. Además, los cambios que se observan durante el ciclo de vida están influenciados por la inversión en capital humano, definido en este documento como el gasto en educación y salud que llevan a cabo el gobierno y los hogares. En el caso de la educación, puede notarse que el gasto per cápita del sector público es considerablemente mayor en las edades de 6 a 13 años (gráfico 6) después, la educación es financiada a través del gasto privado, principalmente.

El consumo privado en salud es más importante que el consumo privado en educación para los primeros seis años y para los primeros dos años en el consumo público. El gasto privado en salud tiene una tendencia a la baja durante los primeros doce años, después se incrementa conforme aumenta la edad de las personas. Por su parte, el consumo público en salud se vincula a la atención materno infantil durante los primeros seis años y de los 16 a los 42 años con los servicios de parto en hospitales y centros de salud. A partir de los cuarenta y dos años, el consumo público de salud per cápita permanece estable, mientras que el consumo privado sube considerablemente. Esto, sin embargo, no implica que el gasto se priorice para los adultos mayores, ya que el gasto total es mayor para los niños y las personas en edades productivas (gráfico 6, paneles c y d), influido de forma importante, en el caso del consumo público, por la atención materna y por la afiliación al seguro social, así como, por la estructura más joven de la población guatemalteca, en 2014. Por otro lado, puede notarse al comparar los paneles c y d, del gasto en salud, que los valores per cápita elevados para adultos mayores contrastan con el bajo valor acumulado, lo cual responde a la baja proporción de personas que pertenecen a ese grupo de edad.

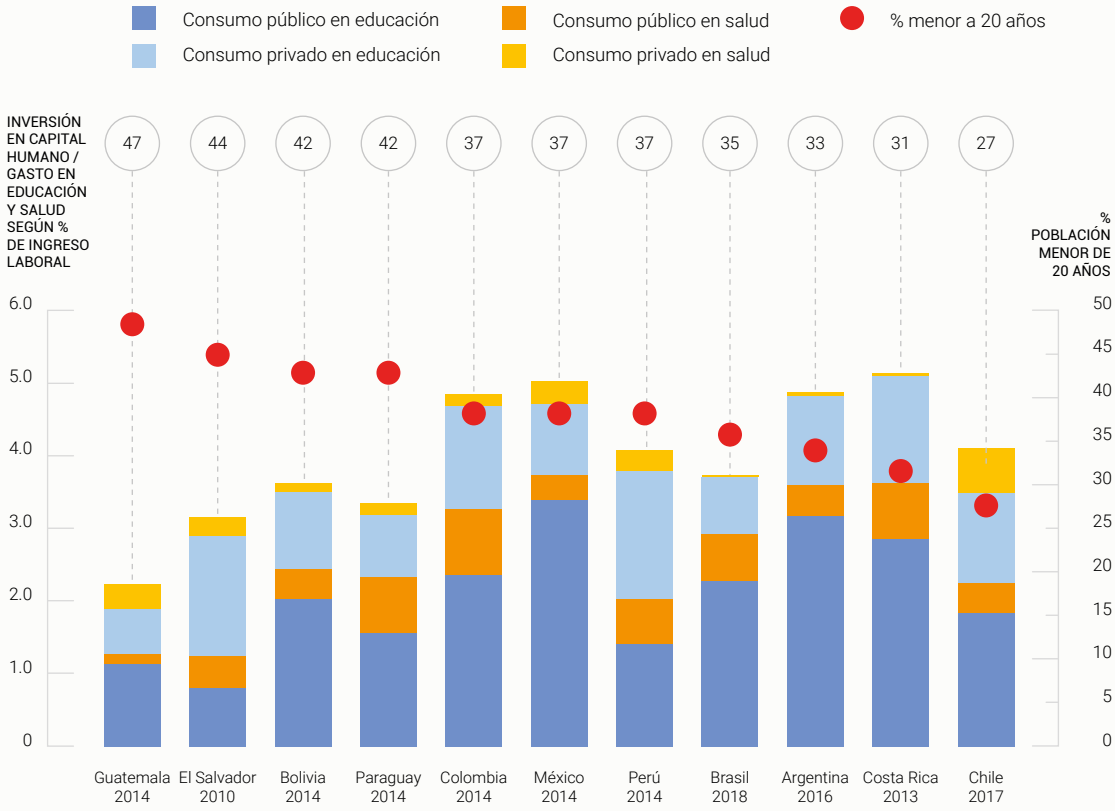
Una perspectiva del consumo lo brinda la inversión en capital humano, usando cifras comparativas de un grupo de países de América Latina. Como se mencionó, esta inversión se refiere al gasto total (público y privado) en educación y salud.[42] Para garantizar la comparabilidad de las cifras entre los países seleccionados, con divisas y estructuras poblacionales diferentes, todos los valores se estandarizaron al dividirse entre el ingreso laboral promedio de las personas en edades de 30 a 49 años.[43] El gráfico 7 muestra la relación entre el porcentaje de la población joven (menor de 20 años) en el eje X y la inversión total en capital humano en el eje Y para un grupo de países latinoamericanos, miembros de la red global de las CNT.

Sobresale Guatemala como el país de la muestra con mayor población menor a 20 años y a la vez como el país que menos invierte en capital humano como proporción del ingreso laboral. Si bien en el gráfico se aprecia que los países con mayor porcenta-

42 En el caso de educación, se consideró para este cálculo la suma del gasto en educación promedio de las personas en los grupos de edad de 3 a 26 años. En el caso de salud, se incluyó la suma del gasto promedio en salud de las personas en los grupos de edad de 0 a 17 años. (Mason A., NTA Indicators of the Generational Economy and Sustainable Development. Draft Manual for the UN Population Division, 2022).

43 Sobre el uso de este rango (Naciones Unidas, 2022, pág. 132) explica que «se utiliza el grupo de edad de 30 a 49 años porque no se ve mayormente afectado por las decisiones relativas al término de los estudios y la incorporación en la vida activa ni por aquellas relativas a la jubilación. No obstante, sí se ve afectado por las diferencias en la participación laboral femenina y sus salarios, y esto se debe tener en cuenta».

Gráfico 7. **América Latina: porcentaje de la población menor de 20 años vs. la inversión en educación y salud, en años seleccionados por país**



Fuente: Cuentas Nacionales de Transferencia: entendiendo la economía generacional, https://ntaccounts.org/web/nta/show/

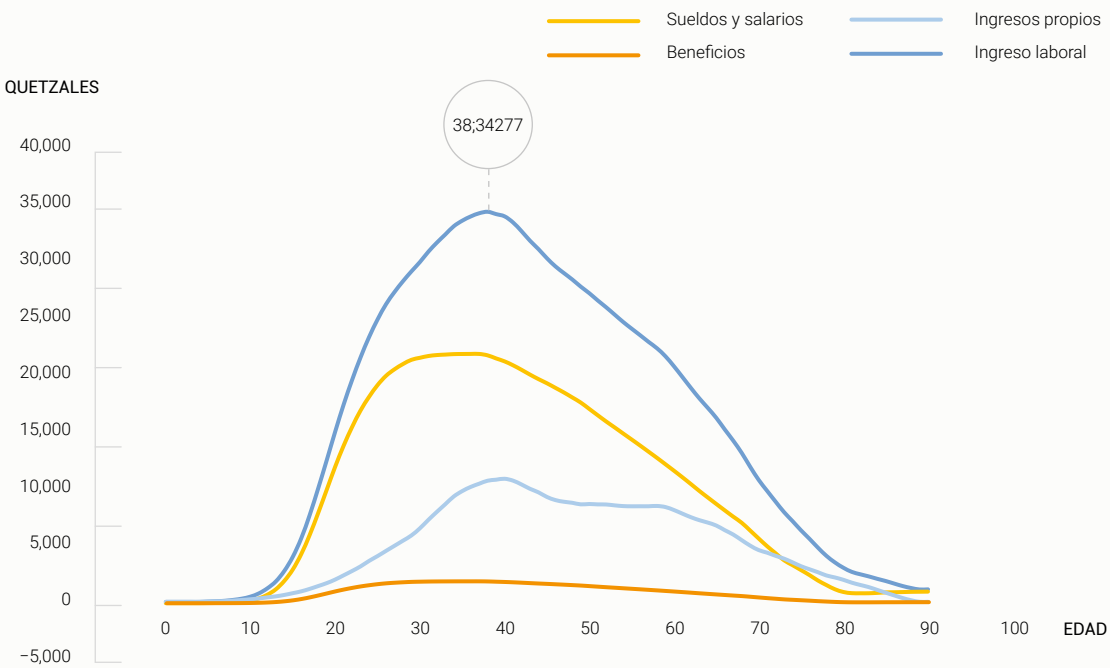
Nota: Las barras corresponden a los valores de inversión en capital humano (eje izquierdo) y la proporción de población, círculos rojos corresponden a la escala derecha.

je de menores de 20 años tienden a invertir menos como proporción del ingreso laboral, Guatemala es el país que no solo cuenta con una mayor proporción de población menor a los 20 años, sino que invierte mucho menos respecto a los países incluidos en la muestra. Para dar una idea, todos los países que tienen más de 40 % de la población menor a 20 años invierte en capital humano al menos 3 % del ingreso laboral promedio de los grupos de 30 a 49 años (El Salvador, Paraguay y Bolivia). Luego los países que tienen entre el 35 % y 40 % de la población menor a 20 años, invierten desde el 3.5 % hasta casi el 5.0 % (Brasil, Perú, Colombia y México). El siguiente grupo con población de menores de 20 años entre el 30 % y 35 % invierten más del 4.5 % del ingreso laboral (Argentina y Costa Rica). La economía con menor proporción de población menor a los 20 años (Chile) supera a la mitad de los países con una mayor proporción de población de entre 30 y 49 años. Es importante notar que la inversión se refiere tanto a inversión pública como privada, por lo que en el caso de Guatemala no solo responde a un bajo aporte del sector público, sino también a que los hogares procuran un monto relativamente bajo de su ingreso laboral para fortalecer el capital humano de niños y jóvenes.

Guatemala aumentó su inversión en capital humano desde 2014. La inversión total en capital humano aumentó del 16.6 % en 2014 al 16.9 % en 2020 del ingreso laboral, considerando el ingreso laboral y el consumo para todas las edades. En los rubros en que se incrementó más es donde existen mayores diferencias respecto a otros países de la región,[44] es decir, en la educación privada aumentó del 3.1 % al 3.4 % del ingreso laboral y en la educación pública pasó del 5.3 % al 5.4 % del ingreso laboral (tabla 6-4 en anexo), de acuerdo con la información disponible y que abarca hasta 2020.[45] Por lo tanto, si bien Guatemala empieza a invertir más en capital humano, es necesario que continúe con este esfuerzo, incluso a un paso más acelerado.

Por su parte, el ingreso laboral muestra que los guatemaltecos incursionan en el mercado laboral desde edades tempranas, puesto que desde los doce años se registran este tipo de ingresos. Se observa que los ingresos crecen de los 12 a los 38 años y, posteriormente, se revierte la tendencia hacia la baja. Esto es resultado de dos componentes. En primer lugar, el más importante, corresponde a los empleados o asalariados, que muestra una tendencia al alza hasta los 30 años, luego se mantiene en valores similares hasta los 38 años, pero a partir del año siguiente su

Gráfico 8. **Guatemala 2014: distribución promedio por edad del ingreso laboral y sus componentes**



Fuente: Las CNT de Guatemala se elaboran con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Banco de Guatemala con base en la metodología de las CNT de las Naciones Unidas 2022.

44 En la tabla 6-3 del anexo se observa que la mayor diferencia respecto a otros países radica en la menor inversión que tiene Guatemala en la educación.
45 Nótese que es evidente el aumento en el gasto de educación y salud pública hasta 2019. Sin embargo, para 2020, el más reciente disponible, se registra un alza en el gasto en salud pública, lo cual se explica por la emergencia derivada de la pandemia de COVID-19.

tendencia a la baja es constante hasta llegar a los 80 años o más, donde el ingreso salarial per cápita se mantiene constante. Este comportamiento está influenciado porque la participación en empleos remunerados es relativamente mayor en las edades de 20 a 40 años, según la Encovi 2014. En segundo lugar, los ingresos por cuenta propia están en aumento hasta los cuarenta años, luego caen entre los 40 y 48 años, se mantienen hasta los 59 años y caen de nuevo en edades mayores. En ese caso, el promedio es más bajo porque el empleo por cuenta propia es menos importante que el trabajo asalariado en las edades productivas, y los ingresos reportados también son más bajos.[46]

3.2.2 Dividendo demográfico

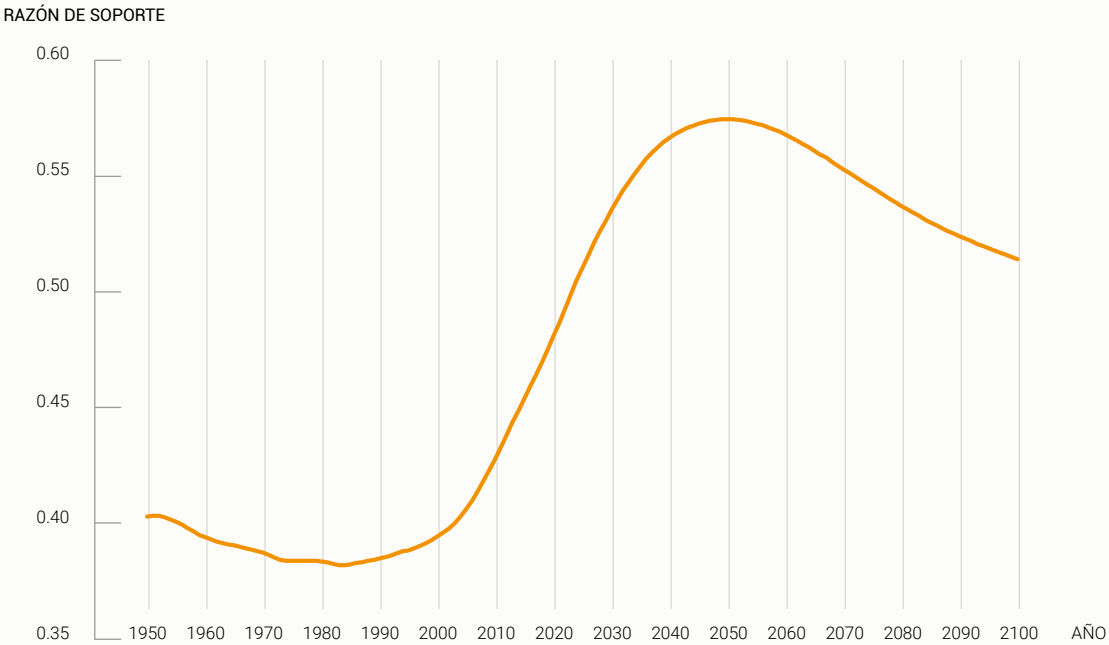
Uno de los factores que puede favorecer la mejora en el dinamismo económico se basa en que Guatemala tendrá una mayor cantidad de personas en edad productiva, y al reducirse el segmento de personas dependientes, se podrá contar con tasas más elevadas de crecimiento económico (Mason A. L., 2006). Lo anterior se fundamenta con la evolución de la estructura etaria de la población. En primer lugar, debe considerarse la razón de soporte (gráfico 9, panel superior), la cual se define como el cociente entre el número efectivo de productores (la suma ponderada por edad del perfil de ingresos laborales y el perfil de población) entre la población total en cada año.[47] Dado que solo se cuenta con un perfil de ingreso laboral en el año base (correspondiente a 2014), este perfil se estandarizó dividiendo el ingreso laboral promedio de las personas de 30 a 49 años, y se mantuvo constante durante todo el período de 1950 a 2100. Según esta información, la razón de soporte está creciendo desde 1985 y seguirá así hasta 2050, cuando alcanzará su nivel máximo y empezará a bajar. Por tanto, este indicador representa los efectos del cambio demográfico en el número de productores efectivos y la población total en el tiempo, manteniendo el perfil de ingresos durante ese lapso.

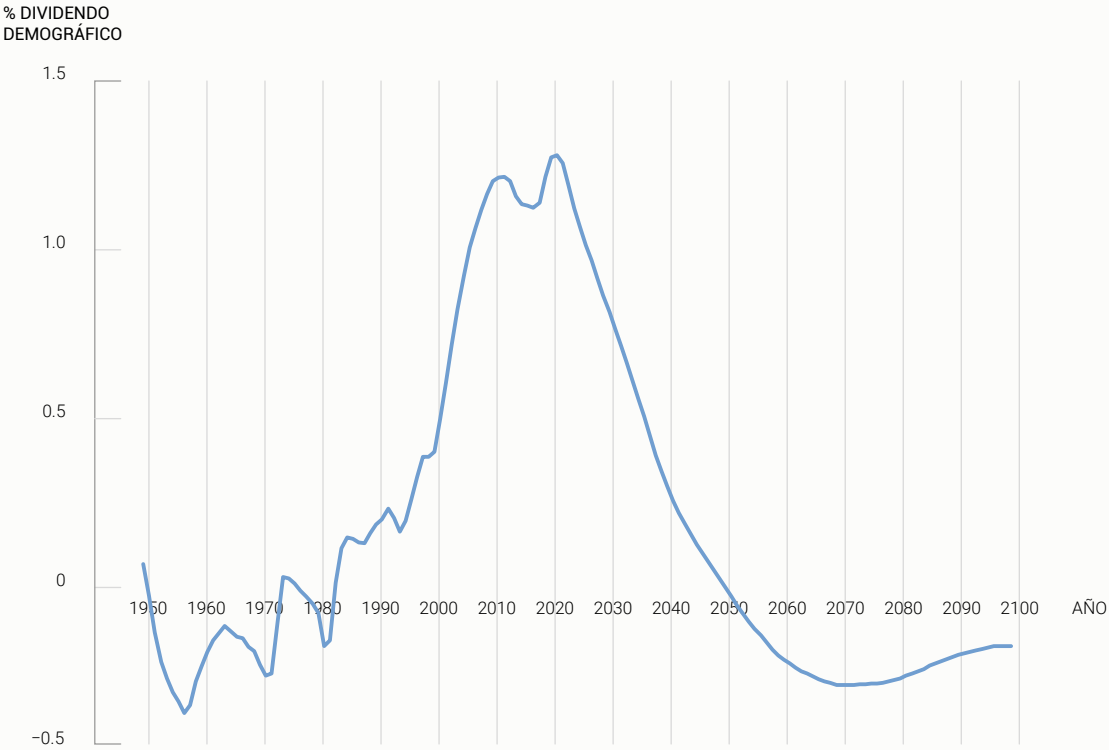
El dividendo demográfico (gráfico 9, panel inferior) se estima como la tasa de crecimiento en el tiempo de la razón de soporte. Esto es, en los años donde el dividendo es positivo, el número efectivo de productores crece más rápido que la población total y a la inversa cuando se observan valores negativos del dividendo. Como el dividendo se deriva de una descomposición del PIB per cápita, una tasa positiva se interpreta como el aporte demográfico en el crecimiento del PIB per cápita (Mason, Lee, Abrigo & Lee, 2017). Según el gráfico 9, panel inferior, los años de mayor intensidad del bono demográfico están ubicados de 2005 a 2025, cuando el aporte al PIB será superior al 1 %, luego se reducirá al 0.5 % hasta 2035. Durante estos años, Guatemala tiene grandes oportunidades de mejorar la situación económica si, además del dividendo demográfico, promueve políticas que favorezcan la productividad y la participación en el mercado de trabajo, en especial, de las mujeres. Luego será menor al 0.5 % hasta 2050, año a partir del cual empezará a ser negativo. La diferencia con el gráfico 4 es que en éste sólo se considera la tasa de dependencia demográfica en la definición del dividendo, en lugar del aporte de los productores efectivos donde, según este nuevo enfoque de las CNT, el período del dividendo comenzó antes y se espera sea más

46 Según estimaciones de la proporción de personas empleadas en la población total e ingresos promedio por categoría laboral por edad, según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014 (Enconvi 2014).

47 En el *Manual de Cuentas Nacionales de Transferencia* (Naciones Unidas, 2022) se considera a la razón de soporte como la ratio entre la cantidad de productores y el número de consumidores efectivos. La ratio estimada para este informe considera solamente los efectos en el cambio de la cantidad de trabajadores efectivos con relación a la población total y no considera los cambios derivados del consumo de la población ponderado por su edad. Es decir, considera el hecho de que toda la población se asume como consumidora con un peso similar.

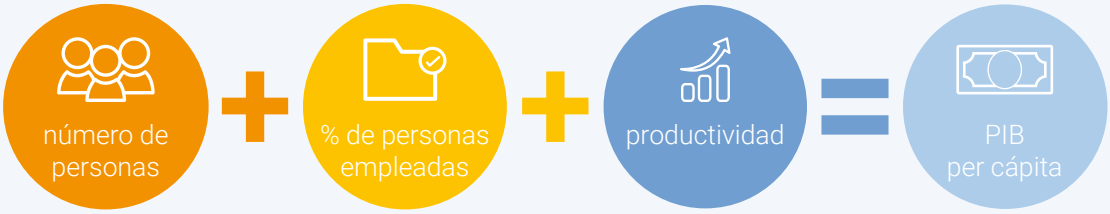
Gráfico 9. **Guatemala 1950-2100: razón de soporte y dividendo demográfico**





Fuente: Elaboración propia con datos de las CNT Guatemala y proyecciones de población de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Ilustración 2. **Descomposición teórica del PIB per cápita entre factores demográficos y no demográficos**



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Para una explicación del crecimiento del PIB per cápita véase Bloom y otros, 2010.

prolongado. No obstante, las diferencias entre ambos enfoques, hay coincidencia en que el mayor aporte se ubica durante la primera mitad de este siglo.

De lo anterior se deriva que de la composición etaria de la población puedan obtenerse mejoras en el crecimiento per cápita. Estos componentes están incluidos en la ilustración 2, que plantea una descomposición del PIB per cápita en factores demográficos y no demográficos. En primer lugar, una mayor cantidad de personas en edad productiva crea el potencial de tener un mayor aporte del empleo hacia incrementar la producción. En segundo lugar, el hecho de que existan más personas en edad productiva no implica que éstas necesariamente se incorporen al proceso productivo. Pueden darse cambios para que una proporción mayor o menor de personas se incorpore al empleo, lo cual depende de distintos factores, como la demanda de trabajo y la disponibilidad de las personas a ser partícipes de la fuerza de trabajo. Este factor puede tener tanto un aporte positivo como negativo, aunque puede suponerse que, si se mantiene constante, el aumento de la proporción de personas en edad de trabajar debe tener un efecto positivo. Finalmente, la productividad por trabajador también puede tener un efecto positivo o negativo en el crecimiento del PIB per cápita. Esta puede verse impulsada positivamente por mejoras en la calidad de los factores productivos, como inversión en capital humano, mejor infraestructura pública e inversión realizada en la producción de bienes y servicios, así como, por el cambio tecnológico.

Los valores de la ilustración 2 fueron utilizados para estimar un modelo del impacto en el crecimiento económico de la mayor proporción de personas en edad productiva. La información para los componentes está representada de la siguiente manera: el primer componente corresponde a la población en edad de trabajar como proporción de la población total; el segundo componente es la tasa de participación laboral, estimada por la CEPAL, que se obtiene de la población económicamente activa de 15 años y más, como porcentaje del total de la población de 15 años y más; mientras que para el tercero, es el PIB por trabajador que representa una medida de la productividad de la economía y se calcula como el PIB total entre la población económicamente activa. Los valores proyectados de la tasa de participación laboral y el porcentaje de la población en edad de trabajar se toman de las fuentes respectivas, pero los valores del PIB per cápita y por trabajador se proyectan de acuerdo con dos escenarios.

Primer escenario	Segundo escenario
Tasa de crecimiento no demográfica constante entre 2021 y 2050, en:	Tasa de crecimiento no demográfica sostenida entre 2021 y 2050, de:
0.74 %	2 %

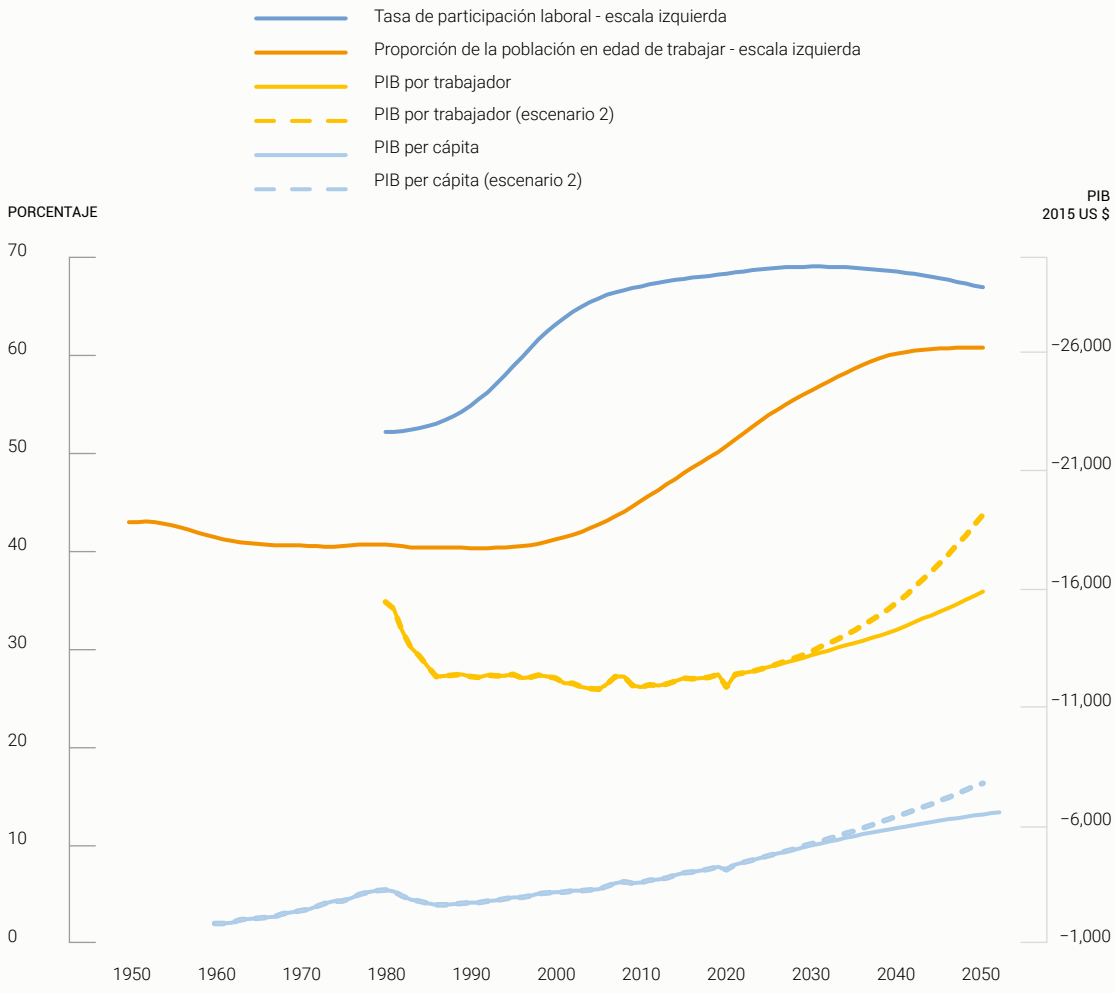
Valores del PIB per cápita y por trabajador

El primer escenario asume que la tasa de crecimiento de los factores no demográficos se mantiene constante entre 2021 y 2050, en 0.74 %. Este valor corresponde a la diferencia entre la tasa de crecimiento del PIB per cápita promedio observada desde 2010 hasta 2021 (2.07 %) y el dividendo demográfico estimado a 2021 (1.33 %). Estos valores se obtienen a partir de los parámetros de 2021, es decir, el escenario plantea qué pasará si se mantiene constante el aporte de los factores no demográficos.

En el segundo escenario, se asume una tasa creciente del efecto combinado de los factores no demográficos, como la productividad, una mayor participación en la fuerza de trabajo o el cambio tecnológico, que pueden permitir un crecimiento sostenido del 2 % del PIB per cápita entre 2021 y 2050.

Una conclusión de estos dos escenarios es que, si bien el aporte del crecimiento poblacional todavía es importante, no se pueden esperar efectos significativos en el futuro solamente derivados del bono demográfico, sino que para ello es necesario contar con políticas que potencien el efecto de una mayor proporción de población en edad de trabajar. Incluso se espera que la tasa de crecimiento per cápita baje cuando el aporte de los factores demográficos deje de favorecer a la economía guatemalteca.

Gráfico 10. **Guatemala 1950-2050: descomposición del PIB per cápita, factores demográficos y no demográficos**



Fuente: Elaboración propia basada en CEPAL (tasa de participación laboral) https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=1&lang=es; Banco Mundial (PIB per cápita 1960 a 2021) https://datos.bancomundial.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?order; Celade/CEPAL (el número de personas en edad productiva y la población total CEPAL (2022) https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-excel. La escala de tiempo varía para cada serie según la disponibilidad de la información en cada fuente.

Nota: El gráfico representa los valores históricos y proyectados del PIB per cápita de Guatemala y los tres compo-nentes que resultan de descomponerlo usando la población económicamente activa y en edad de trabajar.

3.3 Financiamiento del déficit del ciclo de vida

El déficit del ciclo de vida, es decir, la diferencia entre el consumo y el ingreso laboral, se financia, en especial, con las reasignaciones de recursos entre los distintos segmentos de la población. Estas pueden ser tanto públicas como privadas, y se dividen en dos grandes rubros, las transferencias de recursos y las reasignaciones basadas en activos. En esta sección se revisan los principales componentes y características de estas reasignaciones públicas y privadas.

Para el caso de Guatemala, las reasignaciones privadas son la principal fuente de financiamiento del déficit del ciclo de vida, la cual equivale al 45.6 % del consumo total, debido a que las reasignaciones públicas presentan un saldo neto negativo cercano a cero (cuadro 2). Sin embargo, como se puede ver en la desagregación por grupos de edad, las reasignaciones públicas muestran un saldo positivo para la población de hasta 19 años y, en menor grado, para los adultos

Cuadro 2. **Guatemala 2014: Cuentas nacionales de transferencia, financiamiento del déficit del ciclo de vida, valores agregados**

Cuenta	Población total	0-19	24-64	65+
	% del consumo total			
Déficit del ciclo de vida económico	**46**	**89**	**16**	**76**
Consumo total	100	100	100	100
Público	12	20	9	7
Privado	88	80	91	93
Ingreso laboral	54	11	84	24
Reasignaciones totales	**46**	**89**	**16**	**76**
Reasignaciones públicas	-0	8	-6	10
Transferencias	0	8	-5	10
Recibidas	15	20	11	22
Otorgadas	14	11	16	12
Reasignaciones basadas en activos	−1	−1	−1	−1
Ingreso de activos	−0	−0	−0	−0
Menos: ahorro	0	0	0	0
Reasignaciones privadas	46	81	22	66
Transferencias	11	77	-30	18
Recibidas	70	82	62	83
Otorgadas	59	5	92	64
Reasignaciones basadas en activos	34	3	52	48
Ingreso de activos	39	2	49	157
Ahorro (menos)	−5	1	3	−108

Fuente: CNT de Guatemala elaboradas con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Banco de Guatemala.

Nota: La tabla presenta los valores agregados a nivel nacional para las subcuentas principales del modelo completo de las CNT de Guatemala con información del Instituto Nacional de Estadística (INE), estimados con base en el Sistema de Cuentas Nacionales del Banco de Guatemala y los reportes administrativos y financieros del Ministerio de Finanzas Públicas, de acuerdo con la metodología de las CNT de las Naciones Unidas 2022.

mayores. Es decir, aunque en el agregado su saldo es cero, son importantes para los niños y adultos mayores.

Las transferencias netas privadas de la población de hasta 19 años permiten cubrir gran parte del déficit del ciclo de vida. Sin embargo, para la población de adultos mayores, las transferencias son insuficientes y deben recurrir a las reasignaciones basadas en activos, que son más importantes y que se conforman, sobre todo, del retorno de los activos acumulados durante la vida productiva.

3.3.1 Transferencias totales y reasignaciones de activos

Las reasignaciones públicas y privadas se componen de dos grandes categorías: las transferencias corrientes y las reasignaciones de activos. Estas pueden ser, en ambos casos, otorgadas y recibidas por los distintos segmentos poblacionales según su edad. Las reasignaciones de activos consisten en el uso de recursos provenientes de los ingresos del patrimonio o del capital para financiar el déficit del ciclo de vida.

Para el caso de Guatemala, se tiene que las transferencias totales netas son positivas (son mayores las recibidas que las otorgadas) para los segmentos entre 0 y 24 años, así como para los adultos mayores de 65 años. Y son negativas (son mayores las otorgadas que las recibidas) para las personas entre 25 y 64 años, quienes con sus ingresos del trabajo contribuyen a financiar el déficit del ciclo de vida de los otros grupos poblacionales (gráfico 11, panel a).

Por su parte, las reasignaciones de activos son la fuente de financiamiento del déficit del ciclo de vida de las personas entre 25 y 64 años, para quienes sus ingresos del trabajo son insuficientes para cubrir sus necesidades propias y las de los otros segmentos poblacionales de edades menores y mayores a los cuales destinan las transferencias corrientes.

En valores absolutos acumulados, el mayor monto de las transferencias totales netas lo reciben los menores de 25 años, quienes son el grupo poblacional más numeroso. Por el contrario, los mayores de 65 años son una proporción muy reducida de la población guatemalteca y les corresponde una mínima fracción de las transferencias corrientes recibidas.

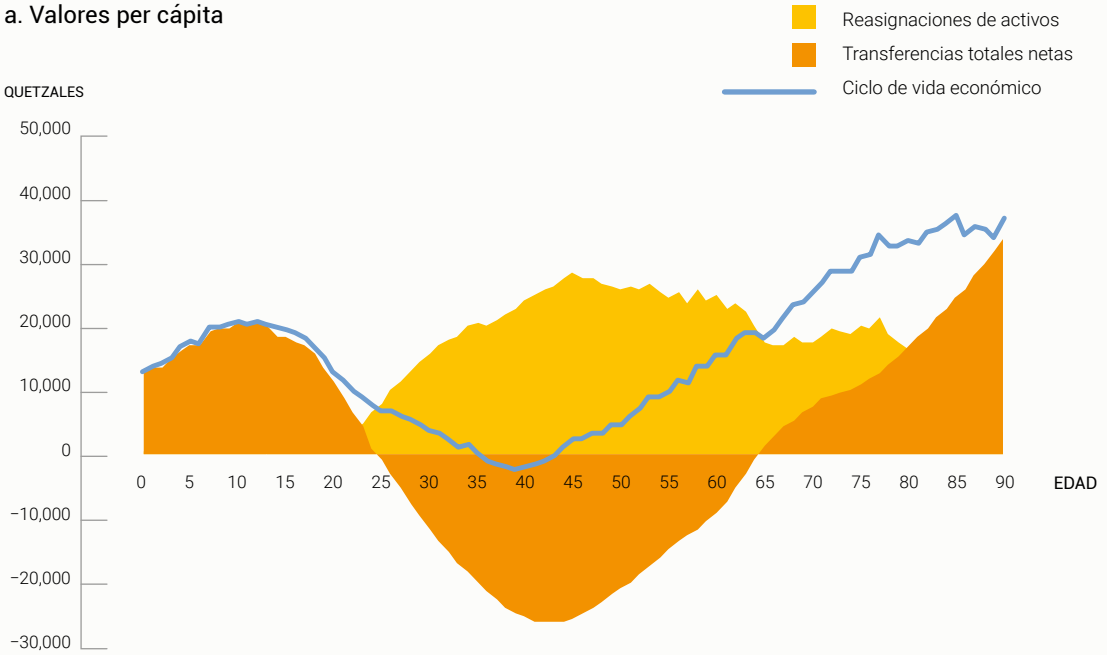
3.3.2 ¿A quién benefician las transferencias de gobierno?

Las transferencias públicas se dan en dos vías. Las otorgadas por las personas al Estado por medio del pago de impuestos para financiar la prestación de servicios públicos o por medio de las contribuciones a la seguridad social. Y las transferencias recibidas por las personas, tanto en dinero como en especie, por medio de los distintos programas estatales establecidos para la prestación de servicios. El gráfico 12 muestra, para cada edad, los valores promedio de las transferencias otorgadas y recibidas, de la misma manera que los valores acumulados por distintos grupos etarios como porcentaje del total.

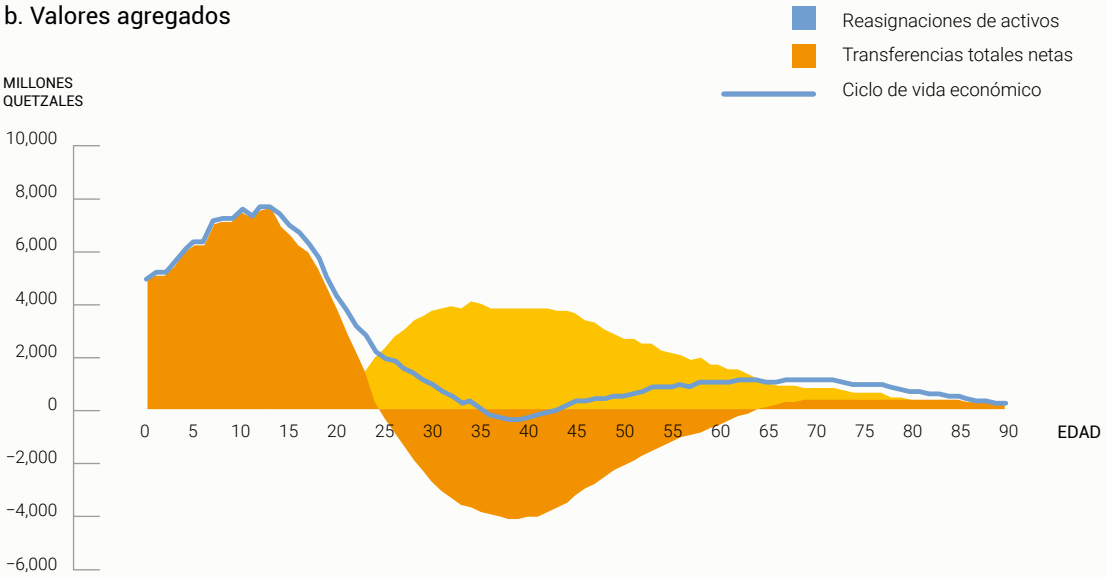
Se puede apreciar que las transferencias recibidas son superiores para los adultos mayores de 65 años. Esto está relacionado con el pago de pensiones y jubilaciones a trabajadores en situación de retiro, tanto del sector público como del privado, al igual que por los servicios de salud pública que reciben a través del IGSS. El segundo grupo que obtiene las mayores transferencias públicas en valor promedio es el de menores de 20 años. Esto se debe a los servicios públicos

Gráfico 11. **Guatemala 2014: déficit del ciclo de vida económico, transferencias totales netas y reasignaciones por edad, perfiles promedio por edad y valores acumulados por edad (x 1000)**

a. Valores per cápita



b. Valores agregados

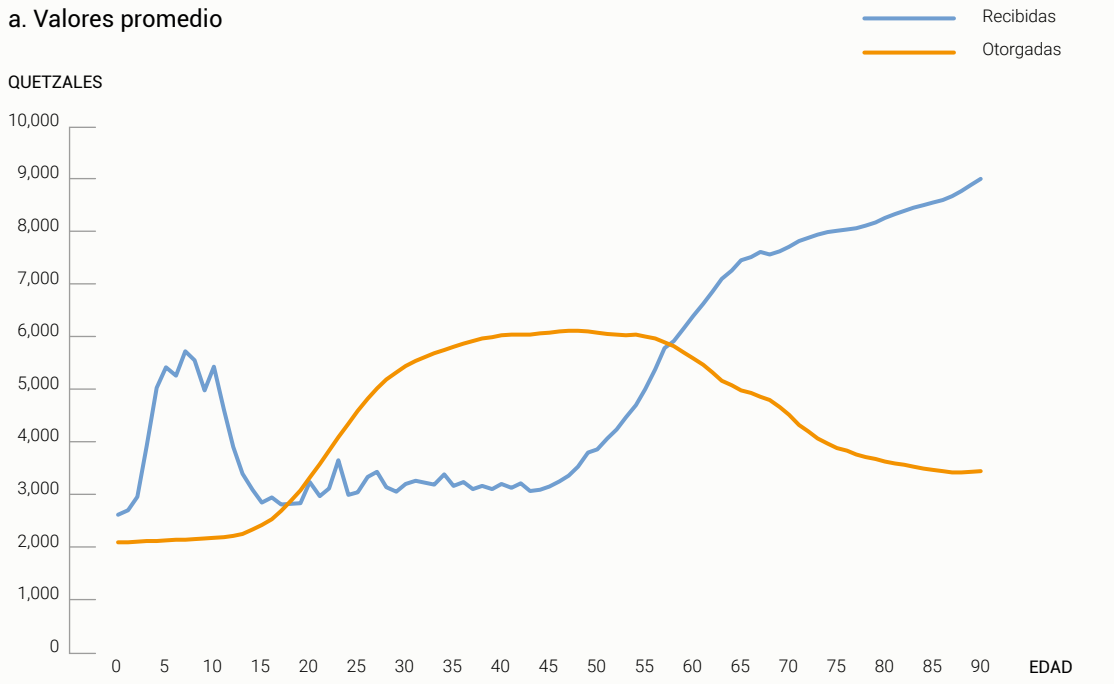


Fuente: CNT de Guatemala elaboradas con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Banco de Guatemala.

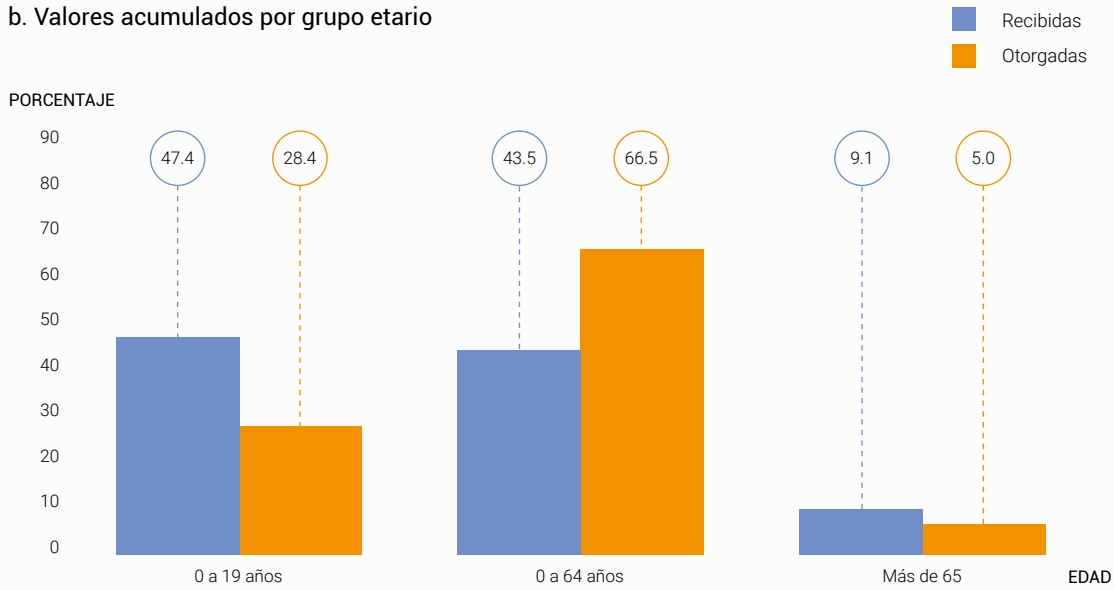
Nota: Los valores promedio por edad del déficit del ciclo de vida económico, las transferencias totales netas (públicas y privadas) y las reasignaciones de activos (públicos y privados) por edad, se obtuvieron del modelo CNT de Guatemala, estimados siguiendo la metodología estándar del manual de Naciones Unidas (UNPD 2013). Los valores acumulados se obtuvieron al multiplicar los valores promedio por edad de cada perfil por el total de la población correspondiente a esa edad (en millones de Quetzales en el panel de la derecha).

Gráfico 12. **Guatemala 2014: transferencias públicas totales recibidas y otorgadas, perfiles promedio y valores agregados por grupo de edad (x 1000)**

a. Valores promedio



b. Valores acumulados por grupo etario

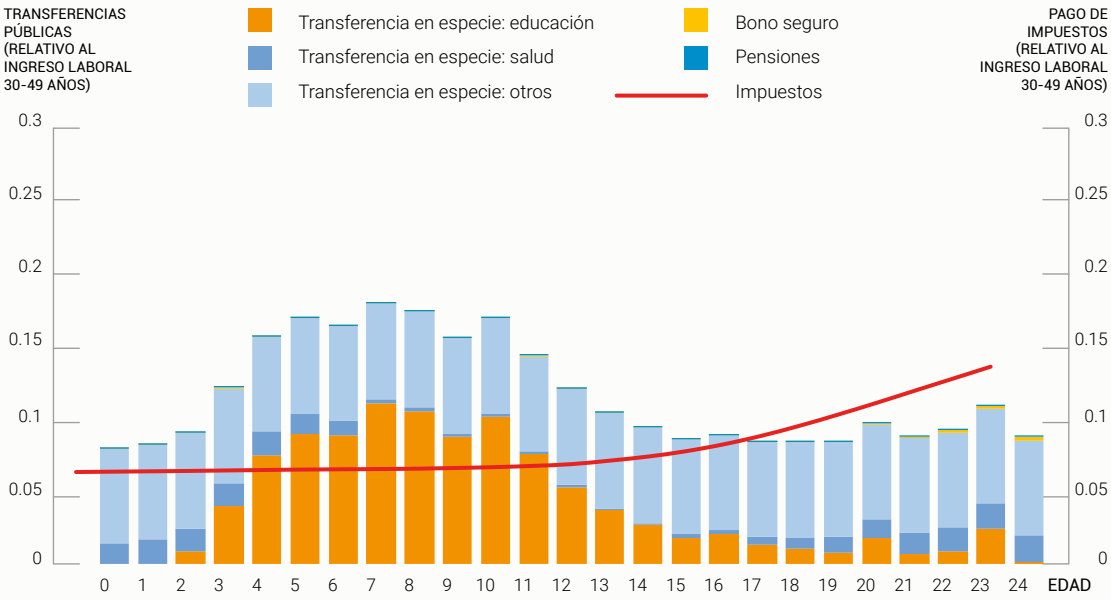


Fuente: CNT de Guatemala elaboradas con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Banco de Guatemala.

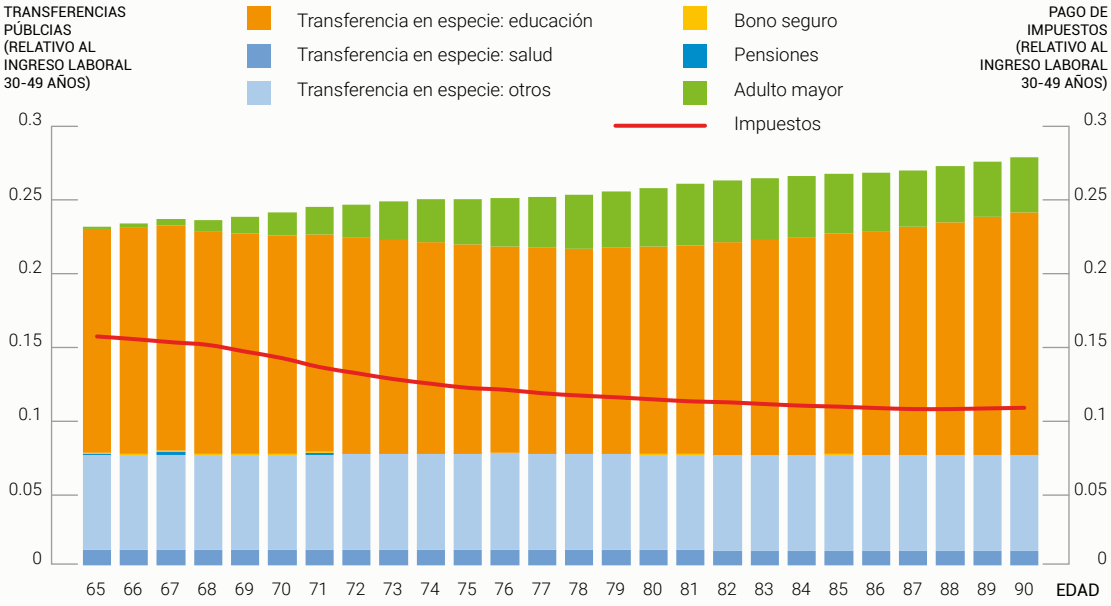
Nota: Los valores promedio por edad de las transferencias recibidas y otorgadas (panel a) se obtienen del modelo de las CNT de Guatemala, estimados con base en la metodología de las CNT de las Naciones Unidas 2022. Los valores acumulados resultan de multiplicar los valores promedio de cada edad por el total de la población correspondiente a esa edad (en millones de quetzales en el panel b), expresados según el porcentaje que corresponde a cada grupo etario seleccionado: niños y adolescentes (0-19 años), adultos en edad productiva (20-64 años) y adultos mayores (65 años y más).

Gráfico 13. **Guatemala 2014: transferencias públicas recibidas e impuestos pagados por edad, niños y jóvenes (0-24 años) y adultos mayores**

a. Niños y jóvenes (0-24)



b. Adultos mayores (65 y más)



Fuente: Elaboración propia con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y Banco de Guatemala, con base en la metodología mencionada.

Nota: En este gráfico se ilustran los valores de las transferencias públicas recibidas por tipo de transferencia, monetaria o en especie, para los grupos de niños y jóvenes en edades de 0 a 24 años y de adultos mayores de 65 años y más. También se ilustra el monto de los impuestos (incluyendo las contribuciones a la seguridad social) pagados según cada edad. Todos los valores están estandarizados con relación al ingreso laboral de las personas en los grupos de 30 a 49 años, para facilitar la comparación de las cifras. La escala de la izquierda corresponde a las transferencias recibidas y la escala de la derecha a los impuestos y contribuciones a la seguridad social.

que recibe, en particular, el de educación primaria, que son financiados en mayor medida por el Estado (panel a).

Las transferencias otorgadas al Estado son básicamente los impuestos pagados por distintos conceptos, y el mayor valor promedio corresponde a la población en edad de trabajar, entre los 20 y 64 años, quienes aportan dos tercios del total.

En cuanto a los valores acumulados de las transferencias en cada grupo etario (gráfico 11, panel b), si bien es cierto que los adultos mayores reciben el mayor valor promedio, el porcentaje acumulado es mínimo debido al reducido volumen de población arriba de los 65 años. Y el grupo poblacional que recibe la mayor parte de estos recursos es el de niños y adolescentes entre 0 y 19 años, especialmente, por los servicios de educación primaria y otros que brinda el Estado.

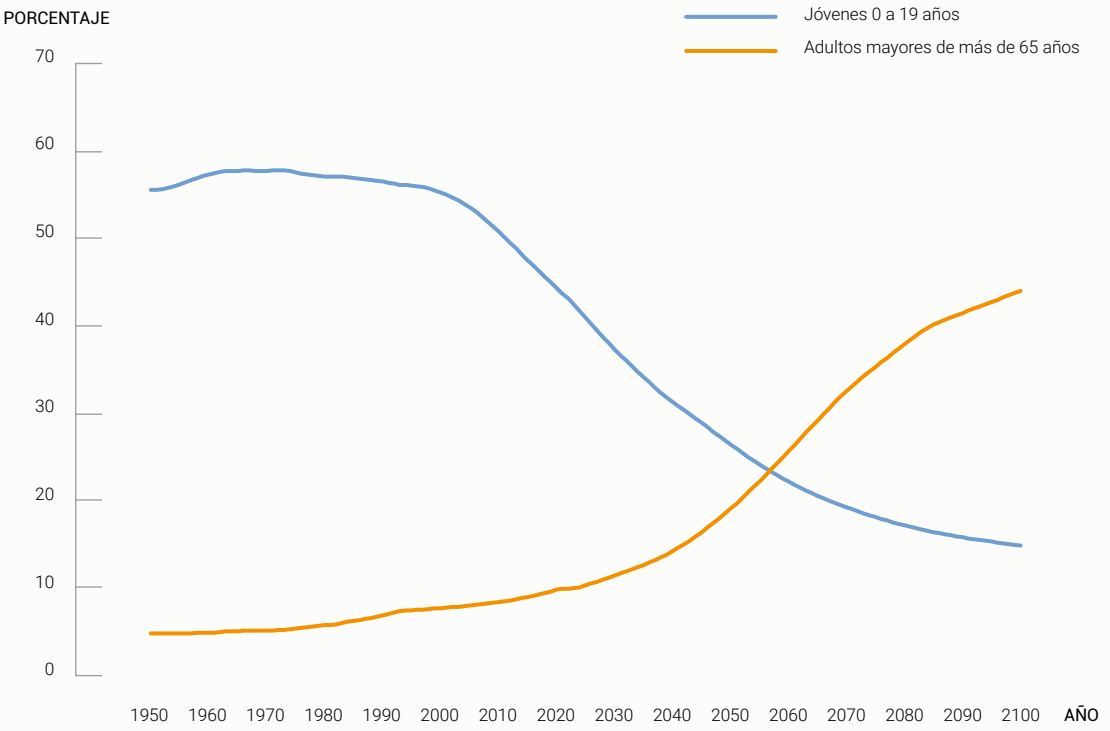
En el gráfico 12 se aprecia que las transferencias públicas recibidas por los menores de 17 años son mayores a los impuestos que les corresponde por su consumo privado, debido al pago que hacen los hogares de impuestos indirectos. A partir de los 17 años la situación se revierte porque aumentan los impuestos que pagan, lo cual está asociado a su incorporación en el mercado de trabajo, al pago de impuestos directos y a las contribuciones de seguridad social, esto pese a los altos niveles de informalidad y a que la informalidad es mayor para los trabajadores menores de 20 años. Por otro lado, se reducen las transferencias públicas para este grupo, ya que durante los primeros años de vida son relativamente mayores por el uso de la educación pública primaria, pero, se reduce con el menor uso de la educación pública secundaria y terciaria en Guatemala.

En el caso de los mayores de 65 años, los impuestos que pagan decrecen con la edad, en tanto que, las transferencias públicas que reciben aumentan, al menos levemente. Esto, a pesar de que la cobertura de los programas de pensiones contributivas (incluidos seguridad social y clases pasivas del Estado) no es amplia, ésta aumenta cuando se agregan las transferencias del Programa Económico del Adulto Mayor. Este programa de pensiones no contributivas cubre a quienes no tienen una pensión por retiro laboral y se orienta, en especial, a las edades más avanzadas. Por ello, aumenta el valor promedio de las transferencias públicas recibidas.

Debido a los cambios de la estructura demográfica en Guatemala, la composición de las transferencias públicas también se modifica a lo largo de los años. Por ejemplo, la prevalencia de población de 0 a 19 años hasta el año 2000 hace que la mayor parte de los servicios públicos le corresponda. A partir de ese año, se inicia una transición en la que la proporción de la población en edad de trabajar aumenta gradualmente. Si la tendencia se mantiene, la expectativa es que a partir de la década de 2050, la población mayor de 65 años aumente significativamente, por lo que sus necesidades de servicios públicos también aumentarán. Al mismo tiempo, se reducirá sustancialmente la proporción de gasto estatal destinado a los menores de 20 años, quienes serán un porcentaje reducido de la población total (gráfico 13).

Este incremento de la población en edad de trabajar, originado por los cambios en la estructura demográfica a partir del año 2000, da lugar a la posibilidad de que el país obtenga un dividendo fiscal, constituido por los aportes en impuestos adicionales pagados por esa proporción creciente de personas que se incorporan al mercado de trabajo. Este se origina a partir de que la tasa de crecimiento anual de los contribuyentes efectivos es mayor que la de la población total, sin asumir cambios en los niveles actuales de informalidad, evasión y elusión fiscal. Hacia 2050, la expectativa es que la población mayor de 65 años sea la que tenga mayor crecimiento, por lo que se reduce el beneficio en términos de recaudación tributaria adicional, generado por la prevalencia de población en edad de trabajar (gráfico 15).

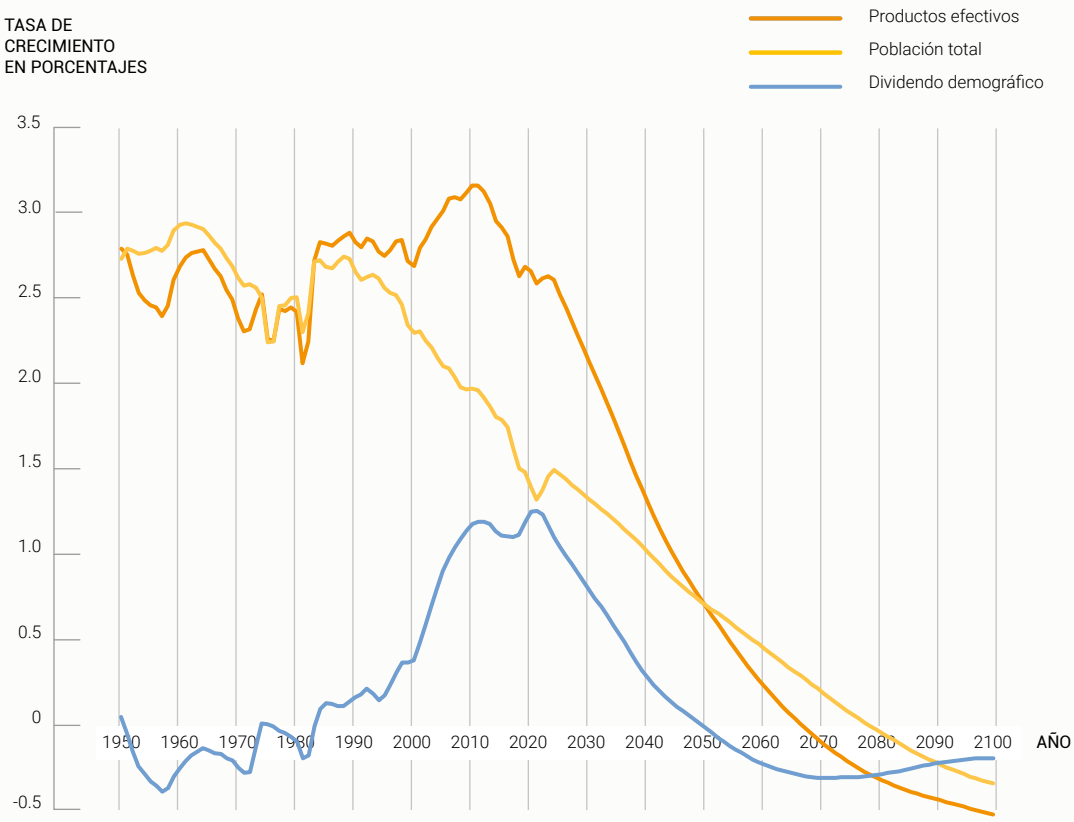
Gráfico 14. **Guatemala 1950-2100: proporción de los beneficios de transferencias públicas totales para niños y jóvenes (0-19 años) y adultos mayores (65 años o más)**



Fuente: CNT de Guatemala elaboradas con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Banco de Guatemala.

Nota: Esta gráfica muestra los valores agregados de los beneficios de transferencias públicas para niños y jóvenes (0 a 19 años) y adultos mayores (65 años y más) durante el período entre 1950 y 2100. Los valores se calculan usando el perfil por edad de los beneficios públicos ponderados por la población en cada edad y expresados como porcentaje del total. El perfil de beneficios fue obtenido de las estimaciones de las CNT de Guatemala para 2014 y se mantuvo constante durante todo el período de referencia, mientras que el perfil de la población por edad cambia a lo largo del período, de acuerdo con las proyecciones de población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Esto ilustra el caso hipotético en la evolución de las transferencias recibidas debido solo al cambio demográfico, si el perfil de esas transfe-rencias se hubiera mantenido como en 2014.

Gráfico 15. **Guatemala 1950-2100: Dividendo fiscal**



Fuente: Elaboración propia con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y Banco de Guatemala, con base en la metodología mencionada.

Nota: El dividendo fiscal se estima como la tasa de crecimiento de los contribuyentes efectivos menos la población total a lo largo del tiempo. El total de contribuyentes efectivos en cada año se obtiene usando el perfil de impuestos, incluyendo las contribuciones a la seguridad social, contemplado en las CNT de Guatemala 2014 (gráfico 6-3 en el anexo) ponderado por la población total por edad en cada año. El perfil de impuestos se mantiene constante a lo largo del período, mostrando un caso hipotético de una política fiscal similar a 2014, pero los perfiles de población cambian en el tiempo, de acuerdo con las proyecciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Los valores positivos del dividendo fiscal indican que el número de contribuyentes efectivos crece más rápido que la población total, exponiendo, con ello, el potencial de recaudación que será posible debido al efecto demográfico. Estos perfiles asumen que la informalidad, la evasión y la elusión fiscal permanecen sin cambio. Las

Interior de los hogares
entre sus distintos integrantes

Entre hogares
estén dentro o fuera del país

Transferencias privadas

3.3.3 El rol de las transferencias privadas

Las transferencias privadas tienen dos modalidades, las que se dan al interior de los hogares entre sus distintos integrantes y las que ocurren entre distintos hogares, tanto de residentes en el país como en el extranjero. Para el caso de Guatemala, las transferencias privadas son aportadas casi totalmente por el grupo de población en edad de trabajar entre 20 y 64 años, que equivale al 90 % total (gráfico 16, panel b) y son recibidas por dos grupos poblacionales, los menores de 20 años y las personas entre 20 y 64 años. Este último grupo puede estar relacionado con la baja participación de las mujeres en edad de trabajar en la población económicamente activa (PEA), que constituyen alrededor del 40 %, según las cifras de la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos 2021 (ENEI), por lo que, a pesar de estar en el grupo de población activa, son receptoras de transferencias.

En el caso de los mayores de 65 años, si bien el valor promedio de las transferencias recibidas es alto, el porcentaje del total de las mismas es reducido, debido a la mínima proporción de población en estas edades. De tal manera que, el saldo neto (otorgadas menos recibidas) es cercano a cero para este grupo poblacional.

3.3.4 Remesas familiares

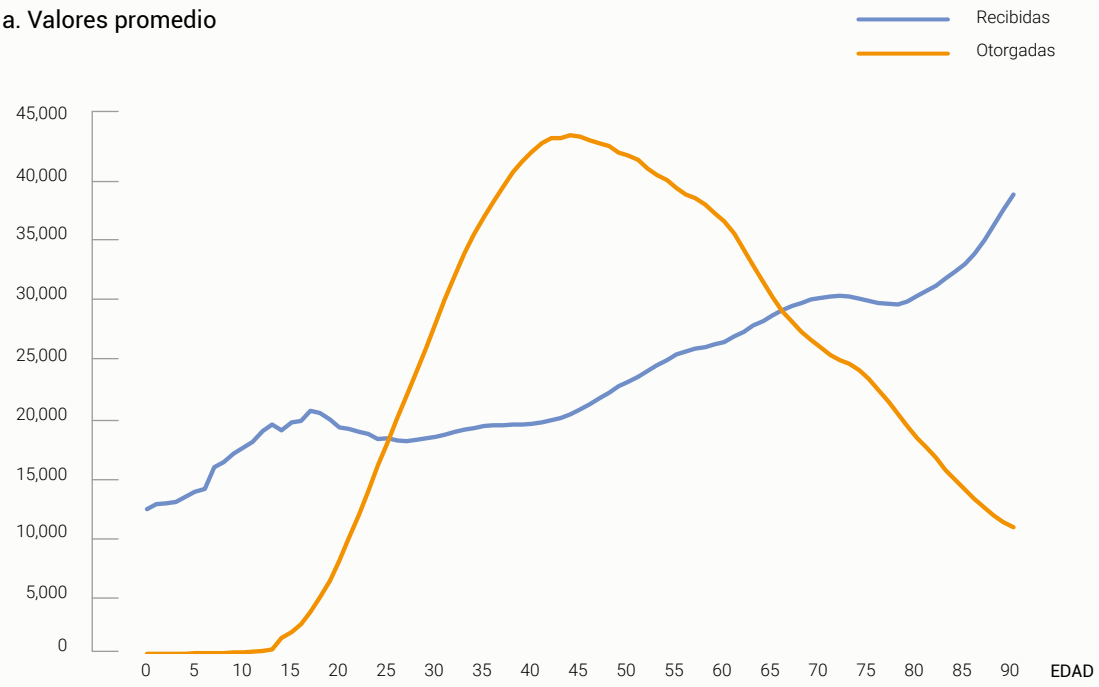
Las transferencias entre hogares provenientes del extranjero son una proporción importante de esta fuente de recursos en Guatemala, como resultado del alto número de trabajadores guatemaltecos que migran en búsqueda de oportunidades de empleo, principalmente a los Estados Unidos de América, y quienes aportan recursos al financiamiento del déficit del ciclo de vida de sus familias. De hecho, alrededor de una cuarta parte del déficit del ciclo de vida total se financia con remesas, según estimaciones basadas en las CNT. En correspondencia, los datos del censo de población de Estados Unidos de América, en 2014, la cantidad de habitantes de origen guatemalteco fue de 1.3 millones.[48]

En 2014, el ingreso de divisas por remesas familiares representó cerca del 10 % del PIB de Guatemala. Un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estima que, para ese año, el 9 % de los hogares guatemaltecos recibió remesas internacionales (Keller & Rouse, 2016). Al hacer una distribución promedio de las remesas recibidas, entre los distintos integrantes de los hogares, se tiene que estas alcanzan hasta el 25 % del ingreso laboral alrededor de los 60 años, y suben hasta el 30 % a los 85 años. Similares porcentajes se estiman para El Salvador, en

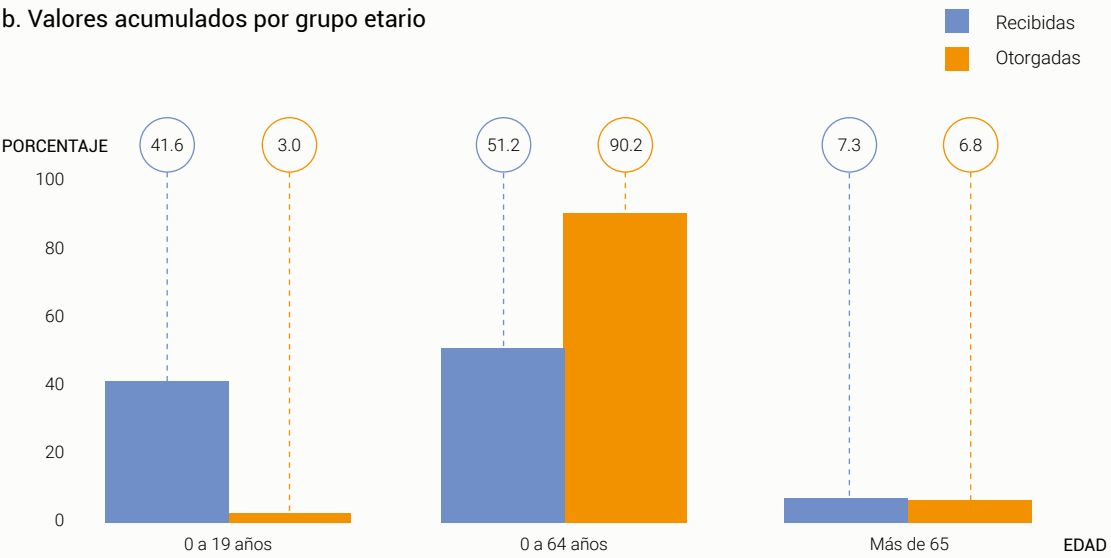
48 Oficina del Censo de los Estados Unidos, Encuesta sobre la comunidad estadounidense: Origen hispano o latino por origen específico, en: https://data.census.gov/cedsci/table?q=B03001%3A%20HISPANIC%20OR%20LATINO%20ORIGIN%20BY%20SPECIFIC%20ORIGIN&g=&tid=ACSDT1Y2014.B03001

Gráfico 16. **Guatemala 2014: transferencias privadas totales recibidas y otorgadas, perfiles promedio y valores agregados por grupo de edad (x 1000)**

a. Valores promedio



b. Valores acumulados por grupo etario



Fuente: CNT Guatemala, elaboradas con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y Banco de Guatemala.

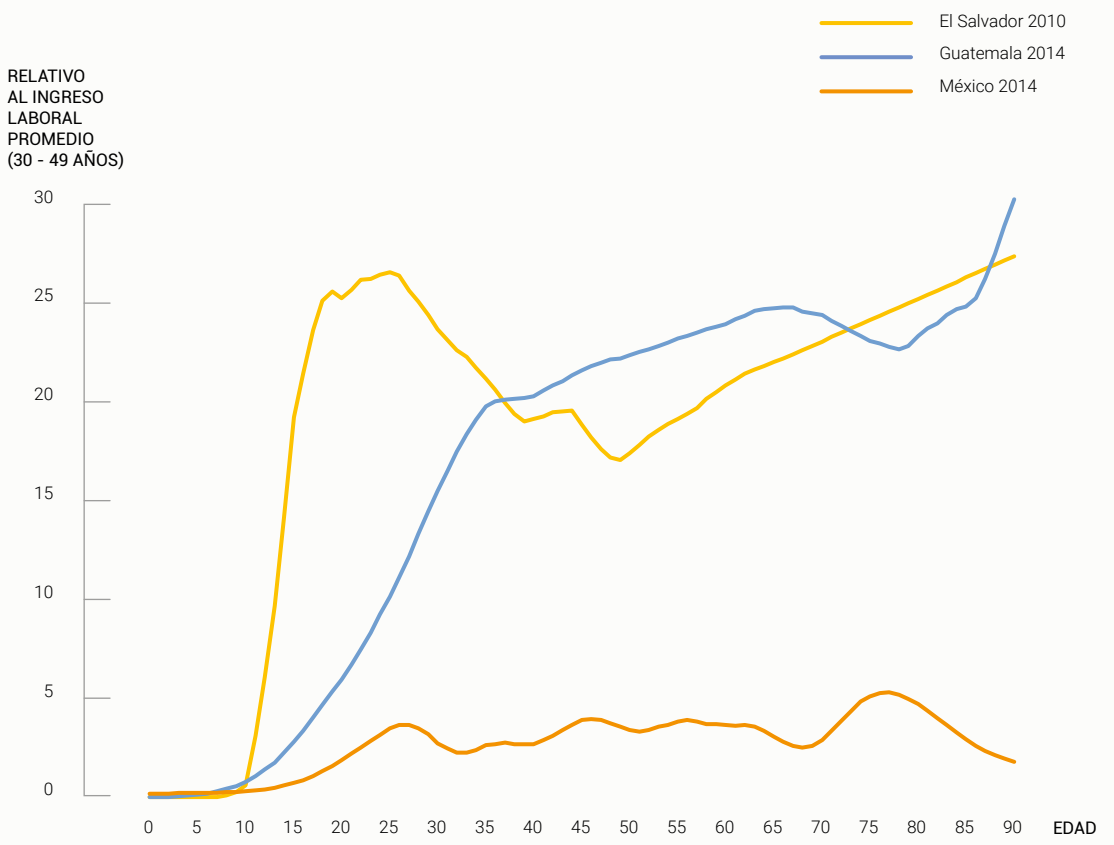
Nota: Los valores promedio por edad de las transferencias privadas recibidas y otorgadas (panel a) se obtienen del modelo de las CNT de Guatemala, estimados con base en la metodología estándar del Manual de cuentas nacionales de transfe-rencia de las Naciones Unidas 2022. Los valores acumulados se logran al multiplicar los valores promedio de cada edad por el total de la población correspondiente a esa edad (en millones de quetzales en el panel b), expresados según el por-centaje que corresponde a cada grupo etario seleccionado: niños y jóvenes (0-19 años), adultos en edad productiva (20-64 años) y adultos mayores (65 años y más).

tanto que, para México son sustancialmente menores y no superan el 5 % del ingreso laboral promedio (gráfico 17).

La alta participación de las remesas familiares en el financiamiento del consumo de los hogares guatemaltecos confirma la relevancia de esta fuente de recursos (gráfica 6-2 en anexo). Las remesas expresadas como porcentajes del PIB indican que, a inicios de la década de 2000, el nivel de remesas era significativamente mayor en El Salvador, pero, para finales de la década de 2010 éstas se incrementaron en Guatemala, al punto de estar casi iguales en 2021. Lo anterior contrasta con el bajo nivel de remesas en México, las cuales no alcanzan el 5 % del PIB (gráfico 18).

De hecho, el patrón que se observa en Guatemala de un alto componente de remesas permite que el déficit de la balanza de bienes y servicios sea superior al 10 % del PIB. Es decir, las remesas posibilitan un con-

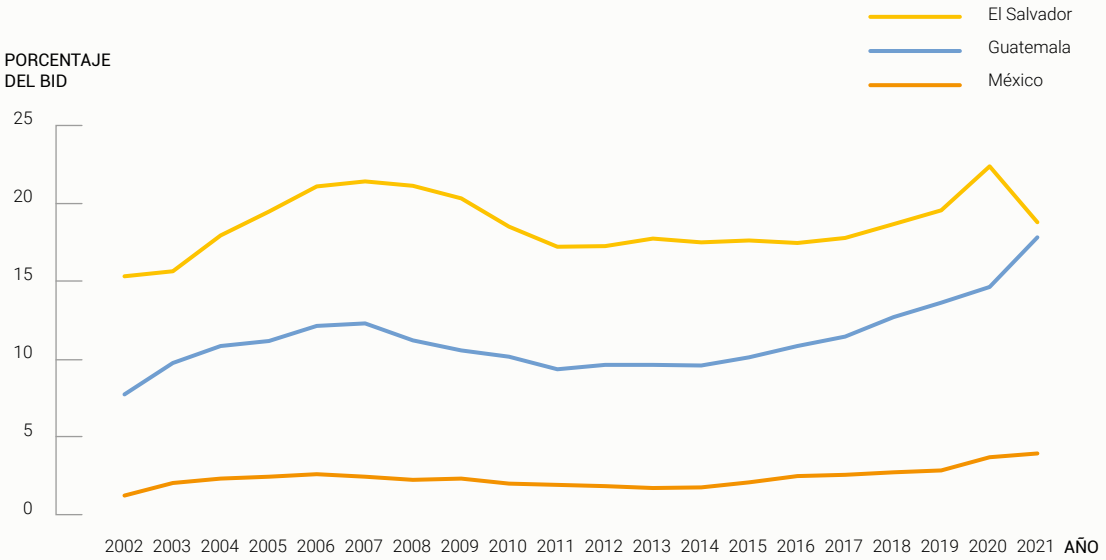
Gráfico 17. **Distribución promedio por edad de las remesas familiares recibidas en países seleccionados**



Fuente: Elaboración propia basada en datos de las CNT Guatemala y la Comisión Económi-ca para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Nota: Los perfiles de remesas familiares se obtienen de los modelos de las CNT de Guatemala, El Salvador (Peña y Rivera, 2016) y México (Mejía-Guevara, Rivero, y Nava 2019). Los perfiles se estandarizan al dividir el ingre-so laboral promedio (respectivo de cada país) de las personas en edades de 30 a 49 años para facilitar el compara-tivo entre países, debido a las diferencias en las divisas y montos de cada perfil, así como el volumen y estructu-ra de la población por país.

Gráfico 18. **Remesas como porcentaje del PIB**



Fuente: Elaboración propia basada en Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 2022: https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=2&lang=es / Banco de México, 2022: https://www.banxico.org.mx/sistemas-de-pago/directo-mexico-remesas-banco-.html / Banco Central de Reserva de El Salvador, 2022: https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?cdr=85&lang=es / Banco de Guatemala, 2022: https://www.banguat.gob.gt/page/remesas-familiares.

Nota: Los valores en este gráfico presentan el porcentaje de las remesas totales en relación con el consumo total en cada país y las trayectorias de las remesas de Guatemala, El Salvador y México como proporción del PIB respectivo durante el período de 2002 a 2021.

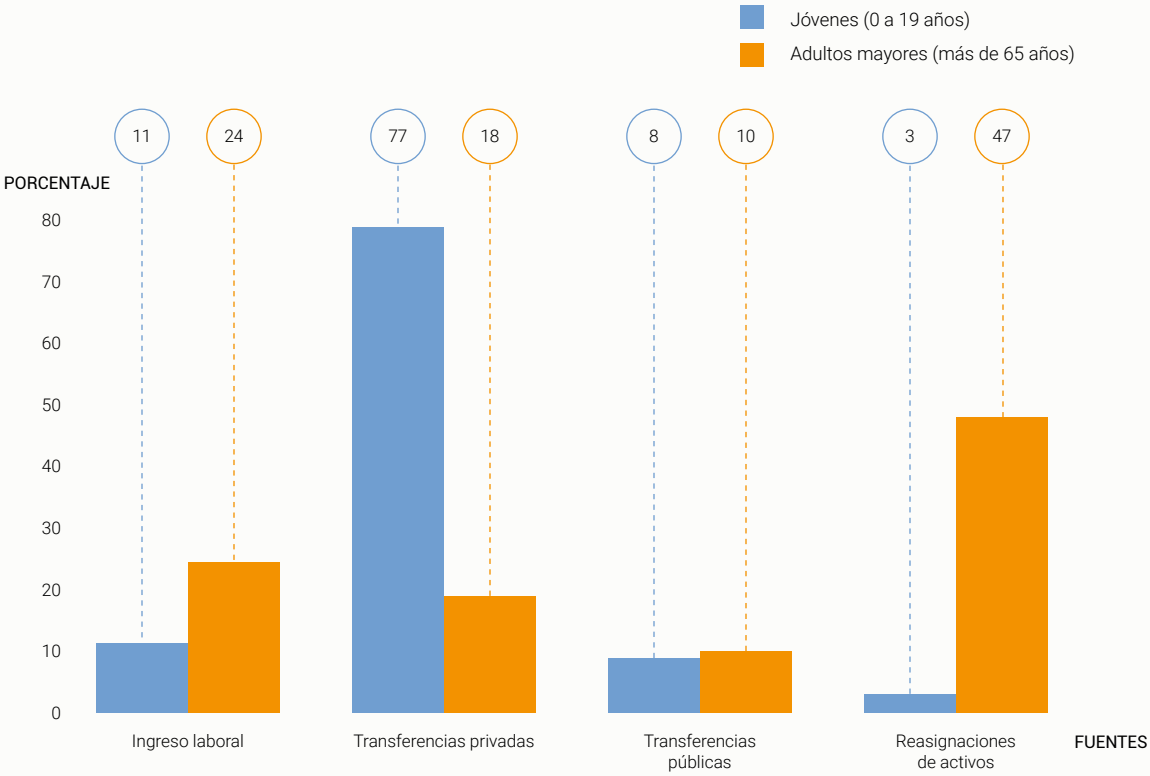
sumo mayor para la población guatemalteca y permiten que sea posible contar con un mayor volumen de importaciones. Una eventual reducción de las remesas no sólo tendría efectos en el financiamiento externo, induciendo a ajustes en la balanza de pagos vía una posible contracción de las importaciones o ajuste del tipo de cambio, sino que también afectaría negativamente los ingresos de los hogares y se reducirían los fondos disponibles para el financiamiento de la inversión privada, a través de las remesas que se canalizan por los bancos privados.[49] De hecho, a pesar de que las remesas crecen fuertemente durante los últimos años, es previsible que en la medida en que exista una desvinculación gradual de los migrantes y de sus descendientes con sus familiares en Guatemala, este flujo de recursos se reduzca en el futuro.

49 De acuerdo con la encuesta de remesas que realizó la OIM en 2017, el 73.6 % de las remesas se reciben por medio de transferencia cobrada a través de bancos y el 11 % por medio de depósitos en cuenta bancaria. Considerando el volumen de las remesas, tan solo los depósitos realizados en bancos son un monto significativo.

3.3.5 Fuentes de financiamiento del consumo en edades tempranas y avanzadas

A lo largo del ciclo de vida, los niños, una parte de los jóvenes y los adultos mayores se califican como población dependiente. Sin embargo, una caracterización de Guatemala para 2014 muestra que, en primer lugar, no son totalmente dependientes, porque tanto los niños y jóvenes como los adultos mayores procuran parte de su consumo a través del trabajo. La proporción es relativamente más alta para los adultos mayores. En segundo lugar, ambos grupos reciben de las transferencias públicas un porcentaje reducido, que no supera el 10 %, y que es incluso menor que el aporte que reciben de su trabajo. En tercer lugar, el principal factor que contribuye a financiar su consumo difiere según los grupos de edad: los niños y jóvenes dependen de las transferencias privadas, mientras que los adultos mayores disponen de los activos acumulados a lo largo del ciclo de vida. Es decir, las transferencias privadas de miembros del hogar y otras como las remesas están jugando un rol clave en el finan-

Gráfico 19. **Guatemala 2014: fuentes de financiamiento del consumo en edades tempranas y avanzadas**



Fuente: Elaboración propia con información del Instituto Nacional de Estadística (INE) y Banco de Guatemala, con base en la metodología mencionada.

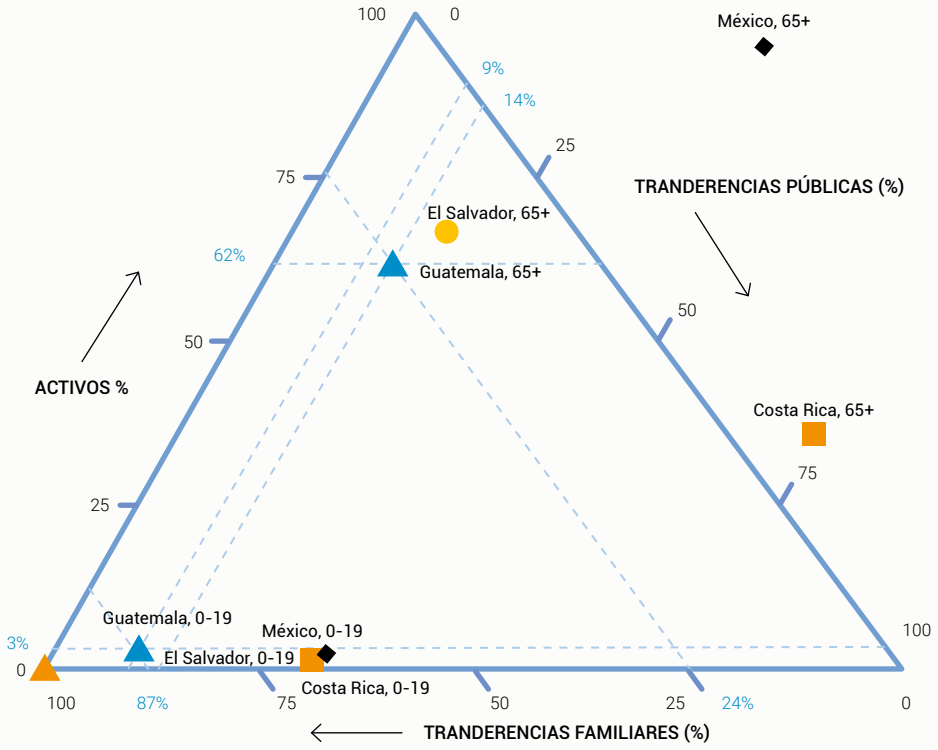
Nota: Este gráfico muestra las fuentes de financiamiento del consumo de niños y jóvenes (0-19 años) y adultos mayores (65 años y más) expresados en porcentaje del total. Los datos fueron ob-tenidos del modelo CNT de Guatemala y los valores totales para cada grupo de edad se lograron usando los perfiles por edad correspondientes y el total de la población por edad de cada grupo específico.

ciamiento de la generación productiva para años futuros.

Lo anterior se resume en el gráfico 20, el cual compara las fuentes de financiamiento del déficit del ciclo de vida para niños y jóvenes, así como para adultos mayores en Guatemala, Costa Rica, El Salvador y México. Para los niños y jóvenes, en Guatemala, casi la totalidad se financia con transferencias familiares (87 %) seguido de las transferencias públicas (cerca del 9 %). Si se compara con otros países, el rol que juegan las familias es ligeramente más importante que en El Salvador, México y Costa Rica. Aunque lo que sucede en estos dos últimos países es que el aporte de las transferencias públicas es mucho mayor y por ello las familias deben aportar menos.

En el caso de los adultos mayores, la situación de Guatemala se asemeja a la de El Salvador, con la reasignación de activos como la más importante y, en segundo lugar, las transferencias familiares. México cuenta con un mayor aporte de las transferencias públicas, pero muy por debajo de Costa Rica, en donde éstas constituyen la fuente principal de financiamiento de los adultos mayores.

Gráfico 20. **América Latina: comparativo regional de las formas de financiamiento del ciclo de vida económico de niños y jóvenes (0-19 años) y adultos mayores, países y años seleccionados**



Fuente: Las CNT de Guatemala 2014 se elaboran con información del Instituto Nacional de Estadística (INE), el Banco de Guatemala y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), mientras que, las CNT de Costa Rica 2013, El Salvador 2010 y México 2014 con información de la CEPAL.

Nota: Este gráfico de triángulo es una forma de representar las fuentes de financiamiento del déficit del ciclo de vida de niños y jóvenes (0 a 19 años) y adultos mayores (65 años y más). También permite hacer comparaciones con otros países que cuentan con información de las CNT. En este caso se presentan algunos países de Latinoa-mérica que cuentan con estimaciones completas. Los puntos en el gráfico representan la participación de las tres fuentes de financiamiento principales: transferencias públicas, transferencias privadas (familiares) y reasignaciones de activos por edad. El gráfico se interpreta siguiendo la dirección de las flechas en cada eje. Por ejemplo, en el caso de Guatemala, el financiamiento del ciclo de vida económico de adultos mayores involucra el 14 % de las transferencias públicas, el 24 % de las transferencias familiares y el 62 % de los activos.

Conclusiones

4

4.1 Principales hallazgos

Una consecuencia importante de la caída de la fecundidad y el menor ritmo de crecimiento de la población joven en Guatemala es la mayor acumulación de personas en edades productivas, que pasa de representar el 65 % de la población total en 2000 al 75 % en 2050. Este fenómeno demográfico permite la apertura de una ventana de oportunidad, caracterizada por este período de transición, donde el peso relativo de la población en edad productiva se incrementa significativamente con relación al número de dependientes: niños, jóvenes y adultos mayores.

La estructura demográfica está cambiando en Guatemala y el país experimenta una etapa de bono demográfico que durará, de acuerdo con las proyecciones de población, hasta 2080, aproximadamente. Es el inicio más tardío de la región, explicado por el alto nivel y bajo ritmo de descenso de la fecundidad. Este período puede traducirse en mejoras de crecimiento económico que tienen el potencial de favorecer a la reducción de la pobreza, para ello, es necesario que se realicen políticas públicas que contribuyan a ese objetivo.

El crecimiento económico de Guatemala es similar al promedio de América Latina desde hace treinta años. Aún así, la cifra de pobreza más reciente es elevada. La desigualdad, pese a haber disminuido según las cifras disponibles,[50] es una de las más altas en la región. El mercado laboral se caracteriza por altos niveles de informalidad y baja participación de las mujeres en el trabajo remunerado. Con una población pequeña de trabajadores formales, la protección social contributiva es poco inclusiva. Mientras que la protección social no contributiva cubre a un limitado segmento de la población. Se tienen retos para contar con los recursos necesarios y aumentar de forma sostenible la inversión en educación, salud e infraestructura.

El dividendo demográfico puede aportar a que el desarrollo económico de Guatemala sea mayor en los próximos años. Aunque su duración será menor a la de otras economías de la región, el país todavía cuenta con muchos años para poder aprovechar el bono demográfico y poder complementarlo con inversiones que potencien y materialicen este beneficio. Las condiciones iniciales del bono demográfico no son las más favorables, como la baja productividad y la baja participación formal en el mercado de trabajo. El potencial de crecimiento del dividendo se mantiene vigente por algunas décadas más, pero para aprovechar su aporte se requiere mayor

50 La última cifra disponible corresponde a 2014, para ese año, el coeficiente de Gini era igual a 0.48, mientras que para 2006, el coeficiente de Gini era igual a 0.54, según estimaciones basadas en la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014 (Encovi 2014), para cada año mencionado. Esa es la reducción que se observa según las cifras disponibles.

inversión en factores no demográficos (inversión en capital humano, inversión productiva y empleo). Es decir, si bien el aporte del crecimiento de la población en edad de trabajar es importante, si se invierte en factores que potencien la productividad y favorezcan una mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo, los beneficios pueden ser aún mayores.

Las CNT de Guatemala proporcionan una perspectiva de los flujos económicos que realizan entre sí residentes en el país, provenientes de distintos grupos etarios: dependientes, niños y ancianos, y adultos en edad productiva. Las CNT se organizan en torno al ciclo de vida económico, es decir que, en el transcurso de la vida «hay largos períodos en que las personas consumen más de lo que producen por su propio esfuerzo», pero, durante «la etapa intermedia, producen más de lo que consumen» (Naciones Unidas, 2022, p. 47).

De acuerdo con las CNT, el ingreso laboral cubre solo un 54 % del consumo, el restante 46 % representa el déficit del ciclo de vida, por lo que esta insuficiencia de recursos debe ser cubierta por transferencias y reasignaciones de activos. Destaca la participación mayoritaria del consumo privado, lo que contrasta con la mínima participación del consumo de gobierno. El mayor componente del consumo corresponde al consumo privado de bienes o servicios (distintos de educación, salud o renta imputable de la vivienda propia), seguido del valor imputable al uso de la vivienda propia. La educación es el componente más importante en el consumo público y es superior al gasto privado en ese rubro. Por el contrario, el gasto privado es mucho mayor al componente público.

Un aspecto que no permite ser demasiado auspicioso con el potencial futuro del crecimiento demográfico es que la inversión en capital humano es baja. Resalta Guatemala como el país de la muestra con mayor población de menos de 20 años y, a la vez, es el que menos invierte en capital humano como proporción del ingreso laboral. La baja inversión en capital humano (pública y privada) no solo responde a un bajo aporte del sector público, sino también a que los hogares procuran un monto relativamente bajo de su ingreso laboral para fortalecer el capital humano del futuro. Si bien las estimaciones son de 2014 y el gasto en educación pública y salud crece tanto en términos monetarios como respecto a su relación con el tamaño de la economía[51] es necesario que Guatemala invierta más en capital humano y que continúe con estos esfuerzos, incluso a un paso más acelerado.

Se estiman dos escenarios respecto de los efectos en el crecimiento económico del dividendo demográfico. El primer escenario asume que la tasa de crecimiento de los factores no demográficos se mantiene constante entre 2021 y 2050 en el 0.74 %, que es el valor que permite alcanzar una tasa de crecimiento del PIB per cápita del 2 % en 2021, la cual corresponde con la tasa de crecimiento promedio observada desde 2010 hasta 2021.

En el segundo escenario, se asume una tasa creciente de los factores no demográficos, como la productividad, una mayor participación en la fuerza de trabajo o el cambio tecnológico, que permite un crecimiento sostenido del 2 % del PIB per cápita entre 2021 y 2050. Es por ello, importante complementar el cambio demográfico con políticas que favorezcan la productividad.

El déficit del ciclo de vida es financiado, principalmente, con reasignaciones de recursos entre los distintos segmentos de la población. Estas pueden ser tanto públicas como privadas y se dividen en dos grandes rubros, las transferencias de recursos y las reasignaciones basadas en activos. Las rea-

51 Del 16.6 % al 16.9 % del ingreso laboral, según estimaciones elaboradas con datos del Banco de Guatemala.

signaciones privadas son la principal fuente de financiamiento del déficit del ciclo de vida en Guatemala, el cual equivale al 45.6 % del consumo total, debido a que las reasignaciones públicas presentan un saldo neto negativo cercano a cero.

Las transferencias públicas recibidas per cápita son superiores para los adultos mayores de 65 años. Esto se relaciona con el pago de pensiones y jubilaciones a trabajadores en situación de retiro. El siguiente grupo que recibe las mayores transferencias públicas son los menores de 20 años. Esto se debe a los servicios públicos que reciben, en particular a la educación primaria, que es financiada en mayor medida por el Estado. Las transferencias otorgadas al Estado son, en gran medida, los impuestos pagados por distintos conceptos, y el mayor valor promedio corresponde a la población en edad de trabajar entre los 20 y 64 años, quienes aportan dos tercios del total.

Debido a los cambios en la estructura demográfica en Guatemala, la composición de las transferencias públicas también se modifica a lo largo de los años. Como consecuencia de la prevalencia de niños y menores de 20 años, hasta el año 2000, les corresponde la mayor parte de los servicios públicos. A partir de ese año, se inicia una transición en que la proporción de población en edad de trabajar aumenta gradualmente. Si la tendencia actual se mantiene, la expectativa es que desde la década de 2050 la población mayor de 65 años aumente significativamente, por lo que sus necesidades de servicios públicos aumentarán. Al mismo tiempo, se reducirá sustancialmente la proporción de gasto estatal destinado a los menores, quienes serán un porcentaje reducido de la población total.

Las transferencias privadas son aportadas, casi totalmente, por el grupo de población en edad de trabajar entre 20 y 64 años (el 90 % del total, como se puede ver en el gráfico 16, panel b) y son recibidas, principalmente, por dos grupos poblacionales: los menores de 20 años y las personas entre 20 y 64 años. Este último dato puede estar relacionado con la baja participación de las mujeres en edad de trabajar en la población económicamente activa. En el caso de los mayores de 65 años, si bien el valor promedio de las transferencias recibidas es alto, como porcentaje del total de las transferencias es reducido, debido a la mínima proporción de población en estas edades. De tal manera que, el saldo neto (otorgadas menos recibidas) es cercano a cero para este grupo poblacional.

Las transferencias entre hogares provenientes del extranjero son una proporción importante de esta fuente de recursos en Guatemala, como resultado del alto número de trabajadores guatemaltecos que emigran en búsqueda de oportunidades de empleo, sobretodo a los Estados Unidos de América, y que aportan recursos al financiamiento del déficit del ciclo de vida de sus familias. Al comparar los porcentajes del PIB entre los países de la región se aprecia que para el inicio de la década de 2000 el nivel de remesas es significativamente mayor en El Salvador, pero, al final de la década de 2010 las remesas aumentan sustancialmente en Guatemala, al punto que son casi iguales en 2021.

La estimación del dividendo fiscal sugiere que, hacia 2050, se pierde el beneficio de que los contribuyentes activos aumentan a mayor ritmo que la población, por lo cual, si no se aprovecha de manera efectiva el dividendo demográfico, la situación fiscal puede ser más complicada que la actual. Esto debido a las mayores necesidades de recursos públicos para atender las demandas de la creciente proporción de adultos mayores de 65 años, especialmente, en la parte de pensiones y salud, que son los servicios que más consumen.

Una caracterización de Guatemala para 2014 muestra que, en primer lugar, los niños, jóvenes y adultos mayores no son totalmente dependientes, porque procuran parte de su consumo a través del trabajo. En segundo lugar, ambos grupos reciben de las

transderencias públicas un porcentaje reducido, incluso menor al aporte que reciben de su trabajo. En tercer lugar, el principal factor que contribuye a financiar su consumo difiere según los grupos de edad: los niños y jóvenes dependen de las transferencias privadas, mientras que los adultos mayores disponen de los activos acumulados a lo largo del ciclo de vida. Al comparar con países de la región, casi la totalidad del déficit de los niños y jóvenes se financia en Guatemala con transferencias familiares (87 %) y con transferencias públicas (cerca del 9 %). El rol que juegan las familias guatemaltecas es un poco mayor que en El Salvador y mucho más que en México y Costa Rica, ya que en estos dos últimos países el aporte de las transferencias públicas es mayor y, por ello, las familias aportan menos. Para los adultos mayores, la situación de Guatemala se asemeja a la de El Salvador, con la reasignación de activos como la más importante, seguida de las transferencias familiares. México cuenta con un mayor aporte de las transferencias públicas, pero aún así está por debajo de Costa Rica, en donde éstas constituyen la fuente principal de financiamiento de los adultos mayores.

Por ingreso laboral	Défici del ciclo de vida
54 %	46 %

Cobertura del consumo total

Mayoritaria participación consumo privado	Mínima participación consumo de gobierno

Nivel de consumo

Componente más importante en el consumo público y superior al gasto privado en ese rubro.	Gasto privado en educación es mayor al componente público.

Educación

Remesas en aumento y fuente de financiamiento para el consumo de:

Población en edad de trabajar

Población en edad avanzada

Transferencias públicas recibidas per cápita

Adultos 65+ años

Por pago de prestaciones y jubilaciones

Menores de 20 años

Por servicio público de educación, en particular, primaria

Transferencias privadas

Aportadas por población entre 20 y 64 años

Recibidas por la población menor a 20 años y personas entre 20 y 64 años

4.2 Implicaciones de los hallazgos en materia de políticas públicas

La etapa en la que Guatemala se encuentra, en términos de su transición demográfica, ofrece grandes oportunidades debido a que se cuenta con una proporción cada vez mayor de población en edades productivas. Esto permite obtener mejoras en el crecimiento económico, pero parece que esta oportunidad puede desperdiciarse si no se complementa poniendo en práctica medidas que consoliden la productividad y el empleo.

Para aprovechar mejor las oportunidades derivadas del cambio demográfico, se requiere fortalecer las capacidades del sector público como un promotor de las potencialidades que tiene Guatemala. Como lo demuestran distintas experiencias a nivel internacional, el rol del sector público es clave para impulsar distintas inversiones públicas en capital humano e infraestructura, y para hacerlo de manera sostenible se requieren recursos fiscales.

Es necesario acelerar la inversión en capital humano. Posiblemente, un elemento clave en el desarrollo de Guatemala sea el aprovechamiento del dividendo demográfico y fiscal, el empleo, la productividad, la informalidad y la migración. Si bien la inversión en capital humano está principalmente asociada a la educación, no hay que dejar de lado aspectos como la salud que van desde la atención de los altos niveles de desnutrición infantil existentes, hasta una mayor cobertura de la salud de los niños y de los adultos mayores. Además, la inversión en educación tiene el reto de promover mayor calidad en los aprendizajes y permitir una mejor inserción a nivel internacional en la producción de bienes y de servicios. Para diseñar e implementar de una mejor manera las políticas hacia el futuro es necesario hacer una evaluación comprensiva de los efectos en la salud y la educación que se derivan de la pandemia de COVID-19.

La búsqueda de políticas que favorezcan la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo es clave para el aprovechamiento de esta ventana de oportunidad demográfica. Sin embargo, dada la alta proporción del empleo en sectores informales y de baja productividad, existen espacios para incidir en una mayor inserción económica. Esto, entre otros, está vinculado a la promoción de un mejor ambiente para el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas, que abarca las mejoras en su capital humano, el acceso a financiamiento y los encadenamientos productivos, entre otros. No está de más puntualizar que la baja inversión pública del país incide en la productividad de empresas en todos los niveles, por lo que, la ampliación de la infraestructura a nivel nacional es clave para aprovechar el bono demográfico.

Aunque requiere mayor investigación, la baja participación de las mujeres en el mercado de trabajo remunerado requiere contar con acciones que las empoderen y que vayan más allá de los factores económicos que previenen que su rol en la economía productiva sea más importante. Es decir, algunos factores limitan este potencial económico, pero a su vez limita su participación plena en distintos ámbitos. Entre otros, deben llevarse a cabo políticas que favorezcan a la inclusión de las mujeres en el mercado de trabajo, que incluyan políticas institucionales de cuidado integral y que prevengan el embarazo adolescente.

Debido a que Guatemala tiene grandes rezagos en cobertura de servicios públicos y de infraestructura, es necesario promover políticas para ampliar el espacio fiscal de forma sostenible y transparente, para dotar

de mayores recursos a la inversión adicional requerida en términos de capital humano e infraestructura para promover mejoras institucionales y reducir las rigideces existentes. De esta forma, se puede favorecer la mejora de la productividad. El dividendo fiscal puede ser insuficiente para aumentar de manera sostenida la disponibilidad de ingresos fiscales necesaria para cubrir los requerimientos del mayor porcentaje de adultos mayores.

La presencia de remesas como una fuente que permite financiar el déficit del ciclo de vida puede considerarse como una fortaleza. Sin embargo, el endurecimiento de las políticas migratorias hace que el costo de migrar de manera irregular sea cada vez más alto y los riesgos sean crecientes. Si esta tendencia se mantiene, el desincentivo a migrar puede ser tan fuerte que revierta la alta emigración de los últimos años. Sumado a esto, la población migrante y sus descendientes, en algún momento, se desvincularán de sus familiares y dejarán de enviar remesas al país. Así, este flujo temporal de recursos que genera alivio para la economía y distintos hogares guatemaltecos puede dejar de ser factible en un futuro próximo y perder su importancia en el financiamiento del déficit del ciclo de vida.

Por último, una de las limitaciones de este reporte es que no se cuenta con información reciente para conocer la situación actual de los hogares guatemaltecos, pues se basa en la Encovi 2014 y se desconoce cómo fueron afectados por la pandemia de COVID-19. Para fortalecer las políticas públicas se necesita de información oportuna y actualizada que permita observar los cambios sucedidos en Guatemala.

mayor tasa de envejecimiento = mayor presión sobre las finanzas públicas

acelerar los factores no demográficos = mantener o aumentar el crecimiento económico actual

Guatemala tiene una de las inversiones más bajas en capital humano de América Latina, incluyendo educación y salud.

4.3 Temas de debate e investigación en el futuro

Contar con las CNT de Guatemala abre la oportunidad para ahondar en los mecanismos de búsqueda de recursos a lo largo del ciclo de vida. En primer lugar, se considera clave abordar con mayor profundidad la perspectiva de género, no solo por la baja participación de las mujeres en el trabajo remunerado, sino por viabilizar y regular su rol en la economía reproductiva o de cuidado. En segundo lugar, algunas agregaciones no permiten ver cómo los distintos grupos de acuerdo a su estrato socioeconómico, área de residencia o pertinencia étnica, atienden sus necesidades de consumo a lo largo del ciclo de vida. No solo enfrentan distintas oportunidades respecto a su ingreso laboral, sino también las fuentes de financiamiento son distintas, tanto las provenientes del sector público como privado. En tercer lugar, lo que puede aportar hallazgos relevantes es la prospección de algunas variables hacia futuro, por ejemplo, cómo puede afectar positivamente la mayor inclusión de la población en edad productiva respecto al envejecimiento poblacional, dado que Guatemala cuenta con una cobertura limitada del régimen contributivo de protección social para los adultos mayores, lo que requerirá aportes del Gobierno Central a través de pensiones no contributivas y financiamiento de programas de pensiones de empleados públicos, entre otros. Así mismo, identificar posibles riesgos de pasivos contingentes es relevante en materia del diseño de políticas públicas, adicional a las estimaciones que hace el Ministerio de Finanzas Públicas anualmente.

Para posibilitar investigaciones sobre el tema existe una fuerte necesidad de actualización de las fuentes de información. Si bien las CNT cumplen estándares internacionales actualizados y están disponibles con un alto nivel de desagregación y con oportunidad, es un ejemplo que debe seguirse con otras fuentes de información. Precisa contar con una encuesta de condiciones de vida con datos actualizados sobre los ingresos, el consumo y los cambios en el nivel de vida de la población a nivel urbano y rural. En particular, es de suma importancia incluir un módulo acerca del uso del tiempo. De igual manera, es necesario que estas encuestas se realicen con mayor frecuencia, puesto que, la última Encovi cumplió nueve años en 2022 y los planes originales contemplaron realizarla cada cuatro años. Además, el país se debe adaptar a la frecuencia de diez años en el levantamiento del censo de población y vivienda.

Temas a investigar

Abordar con profundidad la perspectiva de género

Aumento de la participación de las mujeres en el trabajo remunerado

Regulación de su rol en la economía reproductiva o de cuidado

Diferencias en el ciclo de vida económico de distintos grupos de acuerdo a su estrato socioeconómico, área de residencia o pertinencia étnica

Prospección de variables hacia futuro

Inclusión de la población en edad productiva respecto al envejecimiento de la población

Riesgos pasivos contingentes en materia de políticas públicas adicionales a las del Minfin

Actualización y periodicidad en las fuentes de información

Encuesta de condiciones de vida

Censo de población y vivienda

Referencias

Ardanaz, M., Larios, J., & Pérez Trejo, C. A. (2015). *El proceso presupuestario y el gasto público en Guatemala (2000-2012)*. https://doi.org/10.18235/0000092

Bloom, D., Canning, D., Hu, L., Liu, Y., Mahal, A., & Yip, W. (2010). *The contribution of population health and demographic change to economic growth in China and India.* Journal of Comparative Economics, 38(1), 17-33. doi:https://doi.org/10.1016/j.jce.2009.11.002

Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa. (2018). Guatemala en PISA-D. Guatemala: Ministerio de Educación.

Lee, R., & Mason, A. (2011). *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective.* Edwar Elgar, IDRC.

Martorell, R. (2012). *Intervenciones y opciones de políticas para combatir la desnutrición en Guatemala.* Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Mason, A. (2022). *NTA Indicators of the Generational Economy and Sustainable Development.* Draft Manual for the UN Population Division. Nueva York: Naciones Unidas.

Mason, A. L. (2006). *Reform and Support Systems for the Elderly in Developing Countries.* Capturing the Second Demographic Dividend. Genius, LXII(2), 11-35.

Mason, A., Lee, R., Abrigo, M., & Lee, S.-H. (2017). *Support ratios and Demographic Dividends: Estimates for the World.* Nueva York: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA).

Ministerio de Educación. (2020). Anuario estadístico de la educación 2019. Guatemala: Ministerio de Educación.

Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. (2016). Análisis del financiamiento de la salud en Guatemala (Cuentas Nacionales de Salud 1995-2015). Guatemala: MSPAS. Recuperado el 16 de Septiembre de 2022, de https://www.mspas.gob.gt/descargas-cns?task=download.send&id=221&catid=43&m=0

_____. (2019). Financiamiento y gasto en salud en Guatemala periodo 2016-2017. Guatemala: MSPAS. Recuperado el 16 de Septiembre de 2022, de https://www.mspas.gob.gt/descargas-cns?task=download.send&id=219&catid=43&m=0

Naciones Unidas. (2008). Panorama Social de América Latina. Santiago de Chile: Cepal.

_____. (2022). Manual de cuentas nacionales de transferencia. Medición y análisis de la economía generacional. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

OECD; Banco Mundial. (2020). Panorama de la salud: Latinoamérica y el Caribe 2020. Paris: OECD Publishing. doi:https://doi.org/10.1787/7401f9640-es

OIM, UNFPA, & USAID. (2021). Caracterización de la migración internacional en Guatemala. Guatemala: Organización Internacional de las Migraciones.

Peña, W., & Rivera, M. (2016). Metodología para la estimación de las Cuentas Nacionales de Transferencia de El Salvador. San Salvador, El Salvador: NTA Working Paper 16-06.

Saad P., M., & Martinez C, H. (2012). Juventud y bono demográfico en Iberoamérica. Madrid, España: CEPAL Celade.

Secretariado PEFA (2018) Informe de desempeño de la Gestión de Finanzas Públicas (PEFA), Informe final, 31

de mayo. https://www.minfin.gob.gt/images/archivos/pefa/3erInforme2018.pdf

USAID. (2018). Estudio de análisis de impacto tributario con enfoque a género e inclusión social. Guatemala.

Anexos

Cuadro 6 1. **Guatemala 1950-2050: indicadores demográficos seleccionados**

Indicador	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020	2030	2040	2050
Población total	3,123,095	4,128,880	5,455,197	6,890,346	9,050,115	11,589,761	14,259,687	16,858,333	19,201,062	21,150,662	22,703,298
% de población											
0-14 años	45.1	45.5	46.5	47.4	46.4	44.0	38.4	32.7	28.0	23.2	19.9
15-64 años	52.3	51.9	50.8	49.8	50.5	52.4	57.3	62.0	65.3	68.1	68.1
65 y más	2.6	2.6	2.7	2.9	3.1	3.6	4.3	5.3	6.7	8.7	11.9
Relación de dependencia (por 100)	91.1	92.8	96.9	100.9	97.9	90.9	74.4	61.4	53.1	46.9	46.8
Índice de envejecimiento (por 100)	8.9	9.0	8.9	9.1	10.0	11.6	15.2	21.6	31.5	49.8	78.4
Tasa global de fecundidad	7.0	6.9	6.8	6.5	5.6	4.6	3.2	2.6	2.1	1.8	1.7
Esperanza de vida al nacer	41.6	46.6	52.5	57.2	62.4	68.3	71.2	73.2	75.1	76.9	78.6
Tasa de migración internacional (por 1000)	-0.3	-0.7	-8.0	-7.0	-5.1	-4.8	-3.2	-2.3	-1.2	-0.7	-0.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) / Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019.

Relación de dependencia = ((población de 0-14 más población de 65 y más) / población de 15-64 años) * 100
Índice de envejecimiento = (población de 60 y más / población <= 15) * 100

Cuadro 6-2. **Guatemala: indicadores seleccionados de producción y empleo 2013-2021 (en porcentajes)**

	2013	2017	2021
Composición del PIB por rama de actividad			
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	10.4	9.7	9.4
Industria y minería	15.8	14.9	14.6
Comercio	18.3	19.2	20.2
Administración pública e impuestos netos	9.9	10.1	10.3
Actividades inmobiliarias y construcción	13.0	13.2	13.5
Servicios	32.7	33.0	31.9
Composición del PIB por destino del gasto			
Consumo privado	85.6	84.9	86.0
Consumo público	11.3	10.6	11.3
Inversión productiva	15.1	13.6	15.8
Exportaciones de bienes y servicios	22.0	18.5	17.8
Importaciones de bienes y servicios	34.7	27.6	32.1
Empleo por rama de actividad económica			
Agricultura	31.3	33.1	29.2
Comercio	28.6	27.9	28.7
Industria y minería	11.4	13.8	14.0
Administración pública	9.6	7.8	7.7
Construcción	5.9	5.7	8.0
Servicios	13.2	11.7	12.4
Empleo informal (porcentaje del total)			
Total	69.2	70.0	70.8
Hombre	69.0	69.0	68.0
Mujer	69.6	73.0	75.7
Indígena	86.2	86.0	84.9
No Indígena	58.9	61.0	61.9
Urbana	44.4	60.0	58.8
Rural	75.8	83.0	79.7
15 - 24 años	71.6	74.0	74.7
25 años y más	68.4	69.0	69.5
Participación de mayores de 15 años en el mercado laboral			
Guatemala	60.2	60.9	58.1
Países de ingreso medio bajo	56.3	55.1	53.0
Países de ingreso medio alto	66.5	65.9	64.0
Participación de hombres en el mercado laboral			
Guatemala	82.1	84.6	80.3
Países de ingreso medio bajo	76.5	74.7	72.0
Países de ingreso medio alto	75.7	74.8	72.8
Participación de mujeres en el mercado laboral			
Guatemala	40.0	38.9	37.4
Países de ingreso medio bajo	35.6	35.0	33.6
Países de ingreso medio alto	57.3	57.1	55.3
Situación de las finanzas públicas			
Ingresos tributarios como porcentaje del PIB	11.1	10.8	11.7
Gasto público como porcentaje del PIB	14.0	12.8	13.5
Deuda pública como porcentaje de los ingresos tributarios	226.5	234.1	262.5

Fuente: Banco de Guatemala (Banguat), Instituto Nacional de Estadística (INE), Ministerio de Finanzas Públicas (Minfin) y Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Cuadro 6-3. **Descomposición de la inversión en capital humano.**

País	Consumo privado		Consumo público		Total
	Educación	**Salud**	**Educación**	**Salud**	
Argentina	1.2	0.1	3.1	0.4	4.8
Bolivia	1.0	0.1	2.0	0.4	3.5
Brasil	0.8	0.0	2.2	0.6	3.6
Chile	1.2	0.6	1.8	0.4	4.0
Colombia	1.4	0.2	2.3	0.9	4.7
Costa Rica	1.4	0.0	2.8	0.7	5.0
El Salvador	1.6	0.2	0.8	0.4	3.1
Guatemala	0.6	0.3	1.1	0.1	2.2
México	1.0	0.3	3.3	0.3	4.9
Paraguay	0.8	0.2	1.5	0.8	3.3
Perú	1.7	0.3	1.4	0.6	4.0
Promedio	1.2	0.2	2.1	0.6	4.1
Diferencia	-0.6	0.1	-1.0	-0.4	-1.9

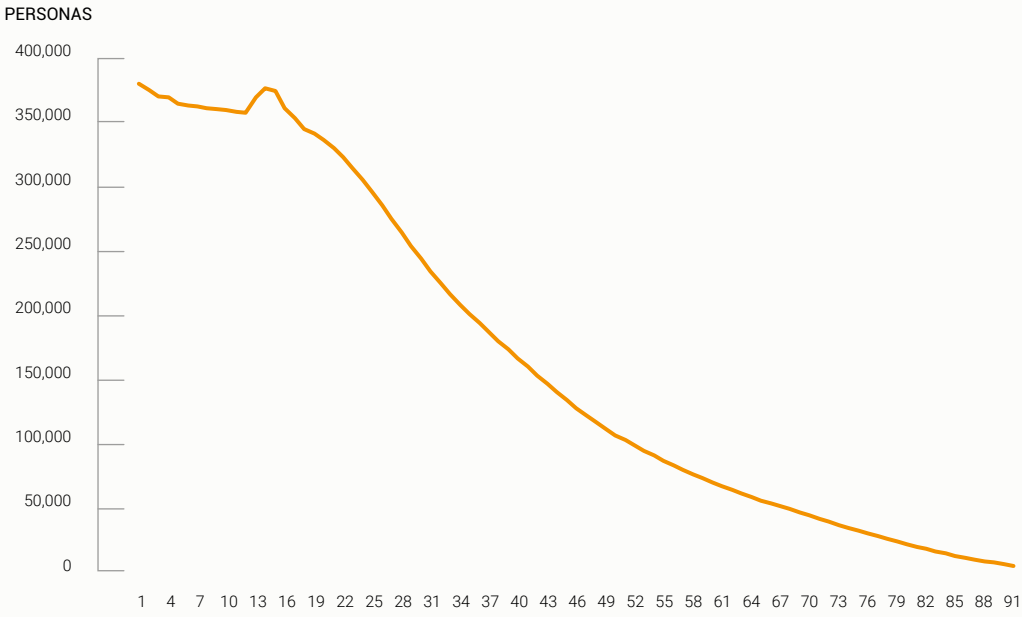
Cuadro 6-4. **Guatemala: evolución de la inversión en capital humano (como porcentaje del ingreso laboral)**

Año	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	Promedio
Total	16.6%	16.7%	16.4%	16.5%	16.6%	16.9%	17.5%	16.7%
Público	**7.7%**	**7.8%**	**7.5%**	**7.5%**	**7.6%**	**8.1%**	**8.5%**	**7.8%**
Educación	5.3%	5.4%	5.2%	5.2%	5.2%	5.4%	5.4%	5.3%
Salud	2.4%	2.4%	2.3%	2.3%	2.4%	2.7%	3.0%	2.5%
Privado	**8.9%**	**9.0%**	**9.0%**	**8.9%**	**9.0%**	**8.8%**	**9.0%**	**8.9%**
Educación	3.1%	3.2%	3.2%	3.3%	3.4%	3.4%	3.4%	3.3%
Salud	5.8%	5.8%	5.8%	5.6%	5.6%	5.4%	5.3%	5.6%

Nota: El gasto público en educación corresponde a la ratio del consumo público en servicios de enseñanza dividido entre el ingreso laboral. El gasto público en salud se refiere a la suma de los servicios de hospitalización, médicos, dentales y otros de atención a la salud humana dividido entre el ingreso laboral. Para el consumo privado se incluye el gasto de los hogares en servicios de educación y salud.

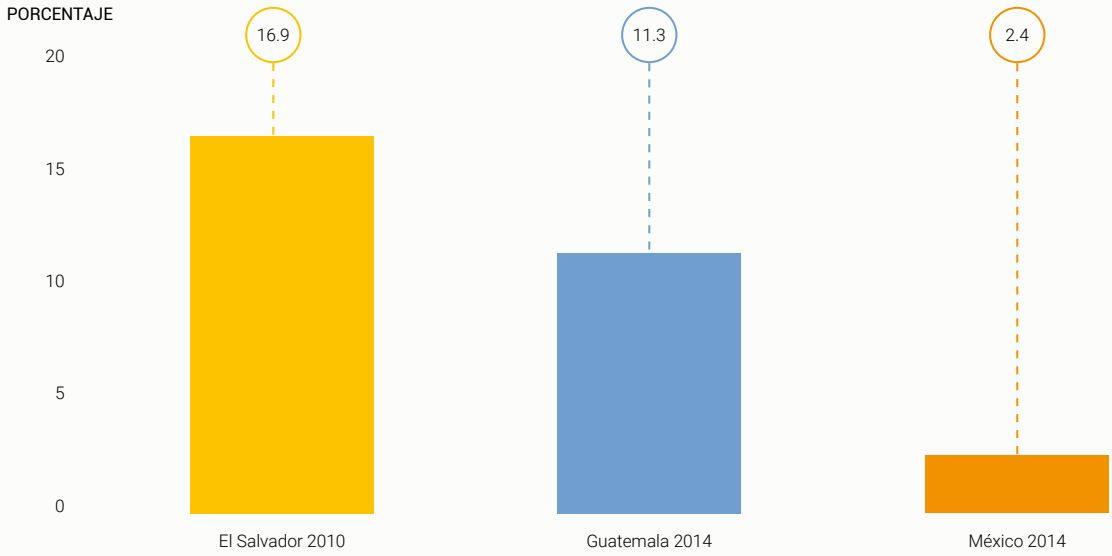
Fuente: Banco de Guatemala.

Gráfica 6 1. **Guatemala: distribución de la población por edad**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Proyecciones de población a nivel nacional 1950-2050,

Gráfica 6. 2. **El Salvador, Guatemala y México: remesas como porcentaje del consumo total**



Nota: Los valores en este gráfico presentan el porcentaje de las remesas totales en relación con el consumo total en cada país.
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Copyright © Naciones Unidas, 2023
Todos los derechos reservados.

Actualmente, Guatemala se encuentra en una etapa de la transición demográfica caracterizada por el aumento de la población en edad productiva y una gradual disminución de la población infantil, acompañada de un bajo crecimiento de la población de mayor edad. A este período, que conlleva una serie de oportunidades para el desarrollo de los países, se le conoce como bono demográfico. Considerando que la relación entre población activa y dependiente se revertirá en las próximas décadas, se hace necesario disponer de herramientas que permitan analizar los efectos económicos de esta transición. Este informe presenta los resultados de las Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT) para Guatemala, realizadas a partir de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi) y las Cuentas Nacionales para el 2014. Esta metodología ha permitido conocer el ciclo de vida económico y cómo se cubren las brechas en el consumo total que los ingresos laborales no llegan a cubrir, es decir, mediante reasignaciones por edad de los recursos públicos y privados. Dentro de los hallazgos resaltan amplios espacios de mejora en el rol que puede jugar el gasto público y privado en ámbitos como la salud y educación, así como la importancia de las remesas como fuente esencial del financiamiento para el consumo entre los grupos en edad laboral y de edad avanzada. Estos y otros hallazgos permiten anticipar oportunidades para aprovechar el dividendo demográfico por medio de mayores tasas de crecimiento condicionadas a mejoras en la productividad y a una mayor participación de las mujeres en la fuerza de trabajo. Así mismo, se identifican desafíos en el mediano plazo sobre las presiones crecientes en las finanzas públicas a medida que se incremente la tasa de envejecimiento de la población.

ISBN: 978-9929-8188-2-8

Universidad Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

VRIP
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN

NACIONES UNIDAS
CEPAL

75 años
Trabajando por un futuro productivo, inclusivo y sostenible

대한민국

UNFPA
Fondo de Población de las Naciones Unidas